UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHAPINGO

DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS
MAESTRÍA EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

UNIVERSIDAD AUTONOMA CHAPINGO
DIRECCION ACADEMICA
DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
OFICINA DE EXAMENES PROFESIONALES

LA DIMENSIÓN DE LOS PROCESOS SOCIOEDUCATIVOS EN LOS PROGRAMAS DE DESARROLLO. ESTUDIO DE CASO EN LA SELVA LACANDONA

T E S I S

QUE COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO
RURAL REGIONAL

PRESENTA

860031

ANTONIO SALDÍVAR MORENO

Enero de 1998
Chapingo, Estado de México

LA DIMENSIÓN DE LOS PROCESOS SOCIOEDUCATIVOS EN LOS PROGRAMAS DE DESARROLLO. ESTUDIO DE CASO EN LA SELVA LACANDONA

Tesis realizada por **Antonio Saldívar Moreno** bajo la dirección del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS

DIRECTOR _____

M. EN C. CESAR E. ORDOÑES MORALES

ASESOR _____

DRA. MARIA CRISTINA RENARD

ASESOR _____

M. EN C. GERARDO AVALOS CACHO

32566

LA DIMENSIÓN DE LOS PROCESOS SOCIOEDUCATIVOS EN LOS PROGRAMAS DE DESARROLLO. ESTUDIO DE CASO EN LA SELVA LACANDONA

El jurado que revisó y aprobó el examen de grado de **Antonio Saldívar Moreno**, autor de la presente tesis de **Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional** estuvo constituido por:

PRESIDENTE

M. EN C. CESAR E. ORDOÑES MORALES

ASESOR

DRA. MARIA CRISTINA RENARD

ASESOR

M. EN C. GERARDO AVALOS CACHO

A Lupita, Nora María, Gerardo y Luis Antonio,
por el amor que hemos construido.

A Jesús Saldívar y Socorro Moreno.

AGRADECIMIENTOS

La conclusión de este trabajo fue posible gracias al aprendizaje, apoyo solidario, colaboración y entusiasmo que muchas personas amablemente han compartido conmigo. Como lo señalo a lo largo del texto, una base fundamental para iniciar esta reflexión fue la experiencia desarrollada en el Centro Estatal de Capacitación Indígena del INI en 1994, por tanto quiero agradecer particularmente a Rodolfo Mondragón y Rigoberto Gallegos con los cuales afortunadamente he mantenido este diálogo fructífero. Una segunda etapa de aprendizaje, lo constituye, la oportunidad que el Patronato Pro Educación Mexicano A.C. me da para coordinar las acciones de capacitación y formación en Guaquitepec con los productores de la Sociedad de Producción Rural El Zapote Santa Elicea. A ellos, a Malú Escobedo y Doris Ruiz quiero expresarles mi profundo agradecimiento por su confianza.

La amistad y aprendizaje que he obtenido de Rodolfo Díaz, Adriana Morales, Rodrigo y Braulio han sido parte de los motores más importantes para continuar y terminar este trabajo y muchas cosas en mi vida, por lo cual les reitero mi cariño.

A lo largo de la redacción de la tesis tuve importantes aportes de varios maestros de Chapingo, por lo que quisiera reconocer su apoyo. A Conrado Márques, Carmen Legorreta y Briggite Barthas que iniciaron la asesoría, asi como a Gerardo Avalos Cacho.

Particularmente quiero agradecer al maestro César Ordoñez quien inició y terminó conmigo este trabajo y del cual aprendí muchas cosas. A la Dra. Maria Cristina Renard

quisera reconocer su paciencia para revisar párrafo por párrafo la tesis, motivarme en todo momento y por brindarme su amistad.

Parte del proceso de aprendizaje, fue la oportunidad de discutir, analizar y conocer las diferentes experiencias de trabajo de mis compañeros de maestria, a los cuales quiero reconocer su compromiso y amistad que me brindaron.

Quisiera de igual forma agradecer las facilidades que recibí para terminar la redacción de este trabajo por la Dra. Reyna Moguel, directora del Programa de Vinculación Académica del ECOSUR. Esto, sin embargo, no hubiera sido posible sin el respaldo en todo momento de Tere Hernández, que con su paciencia y compromiso con el trabajo, me permitió avanzar entre talleres comunitarios, boletines, reuniones, convocatorias y redacción de tesis.

A los compañeros del Instituto para el Desarrollo Sustentable en Mesoamérica A.C., quiero agradecer su colaboración y paciencia conmigo, el espacio y la cobertura para hacer mi tesis fue de gran valía. A Eduardo Rubio por su importante colaboración para la revisión y corrección de los textos.

A Arturo, Luz María y Diego, quiero agradecer su cariño por mis hijos y su amistad de siempre.

Finalmente, es importante reconocer el gran apoyo que obtuve del CONACYT a través de la beca que recibí para realizar mis estudios y del financiamiento otorgado por el Sistema de Investigación Benito Juárez para complementar la información.

DATOS BIOGRÁFICOS

Nació en la ciudad de México el 8 de julio de 1964.

Realizó sus estudios de licenciatura en Geografía en la Universidad Nacional Autónoma de México en la Facultad de Filosofía y Letras. En la Escuela de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Chiapas en la ciudad de San Cristóbal de las Casas, concluyó un Diplomado en Desarrollo Rural.

Durante más de diez años ha trabajado en diferentes zonas rurales del país, principalmente áreas naturales protegidas (Reservas de la Biósfera) como: Mariposa Monarca, en el estado de México; Sierra de Manantlán, en Jalisco; Sian Ka'an en Quintana Roo y la Selva Lacandona, en Chiapas; desarrollando actividades de diseño, planeación y ejecución de programas de desarrollo comunitario y regional, planeación participativa, capacitación y formación, organización social, formulación y evaluación de proyectos.

En la actualidad ha diseñado, organizado y ejecutado, sobre estos temas, más de 80 cursos-talleres de capacitación a técnicos-profesionistas y a productores campesinos e indígenas de diferentes partes del país.

Temas de interés: Capacitación y formación, planeación participativa, educación y desarrollo.

RESUMEN

La dimensión de los procesos socioeducativos en los programas de desarrollo. Estudio de caso en la Selva Lacandona.

Antonio Saldívar Moreno
Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional
Universidad Autónoma de Chapingo

(Bajo la dirección del M. en C. César E. Ordoñes Morales)

La tesis aborda el problema de la falta de reconocimiento de la importancia que tienen las estrategias de capacitación y formación en el contexto de los programas de desarrollo comunitario. El análisis se realiza a partir de la revisión de las formas en que se implementaron diferentes acciones en la Selva Lacandona a finales de la década de los ochenta y principios de los noventa.

Las propuestas metodológicas de la asistencia técnica, el extensionismo y la capacitación, se han limitado a la transferencia de tecnologías y conocimientos, muchas veces ajenos a la realidad de los sujetos; las mismas se presentan como formas desarticuladas y aisladas que no logran estructurarse como parte de las estrategias y perspectivas de los marcos culturales de los grupos beneficiados.

La revisión de las estrategias seguidas en la Selva Lacandona muestra el predominio de formas difusionistas y asistencialistas, fuertemente influenciadas por las políticas conservacionistas decretadas para la región.

El análisis de las tendencias en las estrategias de capacitación y la sistematización de la experiencia desarrollada con la Sociedad de Producción Rural "El Zapote Santa Elicea", en la comunidad de Guaquitepec, municipio de Chilón, permiten proponer nuevos principios metodológicos y marcos referenciales, que pueden contribuir al mejoramiento de las formas en que se implementan los procesos socioeducativos que acompañan los programas de desarrollo. Así, la nueva criticidad de los sujetos, lo lúdico como forma de abstracción de la realidad, la utilización de marcos referenciales y la construcción social de conocimientos, plantean abordar la capacitación desde una perspectiva más integral que reconoce su valor como proceso socioeducativo.

Palabras clave: capacitación, formación, desarrollo comunitario y Selva Lacandona.

ABSTRACT

The dimension of the socioeducative process in the development programs.
One study in the Selva Lacandona

Antonio Saldívar Moreno

(Under the direction of M. en C. César E. Ordoñes)

This work aboards the problem of the poor recognition of the importance of the qualification and training strategies on the community development programs. This analysis begins with a review of the different *modus operandi* implemented at Selva Lacandona between the late 80s and the begining of the 90s.

Usually, the technical assistance and training methods are limited to transfer technologies and information that comes out to be beyond the reality of communities. These assistance strategies rarely achieve to be culturally appropriate to the beneficiary groups.

A general review of this kind of strategies implemented at Selva Lacandona can show a prevalence of diffusionist and assistencialist forms, strongly influenced, by conservationist policies ordained for this region.

An analysis about the trend followed by the training strategies and the systematization of the experience developed with the Rural Production Society "El Zapote Santa Elicea" in the community of Guaquitepec (Chilon municipality), allows to plan new methodological principles and frames of reference, useful tools in the improvement of socioeducational processes that acompany the development programs. So the new critical thinking of the individuals, the playful form of abstraction, the use of new frames of reference and the social construction of knowledge, all together will develop a more complete training, which, in turn, recognizes its socioeducational value.

Keywords: training, community development programs, Selva Lacandona.

ÍNDICE

Pág.

INTRODUCCIÓN..... 1
Capítulo1. LA CAPACITACIÓN EN EL CONTEXTO DE LOS PROGRAMAS DE DESARROLLO..... 8

1.1. Los paradigmas del desarrollo a finales del siglo XX..... 8
1.1.1. Crisis y persistencia del desarrollismo y los modelos neoliberales..... 9
1.1.2. La crisis ambiental y el desarrollo sustentable..... 16
1.1.3. El desarrollo humano o lo humano del desarrollo..... 23

1.2. Sujetos sociales y desarrollo 32

1.3. Análisis de viabilidad de los proyectos de desarrollo 44

1.4. El papel de la capacitación en los procesos de desarrollo..... 61
1.4.1 La asistencia técnica..... 65
1.4.2 El extensionismo..... 68
1.4.3 La capacitación..... 71

Capítulo 2. DESARROLLO Y DEPENDENCIA EN LA SELVA LACANDONA... 78

2.1. Caracterización de los procesos de planeación y las políticas para el desarrollo..... 86
2.1.1. El fin de las monterías, los latifundios y las primeras migraciones..... 86
2.1.2. Devastación de la región norte (1964-1972)..... 90
2.1.3. Los primeros intentos de conservación y planeación del desarrollo y el fin de la colonización (1972-1988)..... 92
2.1.4. La veda forestal y el combate a la pobreza (1989-1994)..... 98
2.1.5. La manifestación de la crisis: el movimiento armado indígena (1994-1997)..... 102

2.2. Identificación y análisis de las diferentes estrategias de capacitación y transferencia tecnológica..... 109
2.2.1 Modelo de participación comunitaria (SEDUE-SEDESOL)..... 110
2.2.2 La estrategia de asistencia técnica (SARH)..... 116
2.2.3 Las estrategias difusionistas y asistencialistas (SDRyE)..... 122
2.2.4 La formación de promotores comunitarios en salud (INI)..... 127
2.2.5 Capacitación en programas agroecológicos (CESC)..... 131

2.3 Análisis del impacto de las acciones de capacitación en la Selva Lacandona..... 135

Capítulo 3. HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA PROPUESTA METODOLÓGICA ALTERNATIVA DE CAPACITACIÓN PARA EL DESARROLLO..... 142

3.1. Análisis de las tendencias metodológicas actuales en las acciones de capacitación y transferencia de tecnología..... 142
3.1.1. Movimiento campesino-campesino..... 143
3.1.2. Formación de promotores y grupos de base..... 151
3.1.3. Desarrollo agrícola integrado..... 154

3.2. Análisis empírico de una experiencia de capacitación y formación: la Sociedad de Producción Rural El Zapote-Santa Elicea..... 158
3.2.1 Antecedentes..... 158
3.2.2 Naturaleza y fines de la organización..... 162
3.2.3 La propuesta de capacitación y formación..... 163
3.2.4 Estrategia de trabajo..... 168
3.2.5 Evaluación de las acciones..... 171

3.3. Definición de nuevos marcos metodológicos para la capacitación..... 174
3.3.1. ¿Capacitación o formación?..... 174
3.3.2. Principios metodológicos de la formación social para el desarrollo..... 175
3.3.3. La propuesta metodológica y dos posibles marcos referenciales de operación..... 184

CONCLUSIONES 195
BIBLIOGRAFÍA 201

ÍNDICE DE CUADROS

No.	Título	Página
1	Diferencias entre los enfoques del desarrollo	29
2	Primera paradoja: Tiempo-efecto	51
3	Segunda paradoja: Dependencia-autonomía	52
4	Tercera paradoja: Cuantitativo-cualitativo	53
5	Factores positivos y negativos de los programas de la Selva Lacandona	56
6	Marco conceptual de los diferentes enfoques de capacitación	75
7	Políticas de desarrollo en la Selva Lacandona	105
8	Análisis de las políticas y programas de desarrollo en la Selva Lacandona	
	1946-1970	106
	1970-1988	107
	1988-1998	108
9	Comparación de los resultados obtenidos en la evaluación del Programa Operativo Anual de la Selva Lacandona 1993	137
10	Análisis comparativo de las estrategias de capacitación y transferencia tecnológica en la Selva Lacandona.	139
11	Criterios metodológicos del trabajo comunitario	155
12	Tendencias de las estrategias de capacitación y transferencia de tecnología	157
13	Concepto global del proyecto de capacitación y formación en Guaquitepec	169
14	Marcos referenciales de la capacitación	187

FIGURAS

No.	Figura	Página
1	Árbol de la viabilidad	57
2	Comparación del Índice de Aprehensión Educativa para los 31 proyectos evaluados en el Programa Operativo Anual 1993 del Programa de Conservación y Desarrollo de la Selva Lacandona.	138

MAPAS

No.	Mapa	Página
1	Ubicación geográfica de la comunidad de Guaquitepec	161

I. Introducción

A finales de 1994, siendo el coordinador del equipo de trabajo que diseñó y ejecutó durante ese año la propuesta del Centro Estatal de Capacitación Indígena (CECI), dependiente del Instituto Nacional Indigenista, en San Cristóbal de Las Casas, nos dimos a la tarea de realizar una evaluación de las actividades que habíamos impulsado. Reconocimos que, a pesar de haber introducido nuevas técnicas y dinámicas participativas en la mayoría de los eventos y de haber recibido evaluaciones positivas de los asistentes, había una serie de deficiencias que nos indicaban la necesidad de profundizar en la discusión metodológica de la capacitación. La conclusión general a la que llegamos en ese momento era simple: debíamos plantearnos la manera de superar los impactos limitados de la capacitación, para transitar hacia procesos más amplios de formación de sujetos. El reto principal era construir un nuevo planteamiento en el que a partir de una experiencia de formación, ésta pudiera traducirse en posibilidades reales de transformación de la realidad de los sujetos participantes. Adicionalmente a esto, encontramos una deficiencia importante en la forma como se conceptualizaba de manera tradicional la capacitación: a pesar de que propone la modificación de actitudes de los individuos que participan en estos procesos, en la práctica no se logra el objetivo. Precisamente consideramos que éste es uno de los elementos fundamentales en la promoción de las acciones educativas.

Este proyecto de investigación surge de la discusión iniciada hace 3 años. Los acercamientos previos y actuales, con las propuestas que desde la educación popular se

han venido construyendo, han sido una base fundamental para entender la complejidad de los procesos educativos.

La participación directa durante varios años en programas de desarrollo comunitario en la Selva Lacandona y el tan mencionado fracaso de la mayoría de los proyectos sirvió también como base para reflexionar en torno a una región y una experiencia concretas. Finalmente la oportunidad de colaborar a partir de 1996 en la coordinación de acciones de capacitación y formación con productores tzeltales de la Sociedad de Producción Rural "El Zapote Santa Elicea" en la comunidad de Guaquitepec, municipio de Chilón, abrió el espacio para probar, construir y avanzar en la redefinición del marco metodológico y conceptual que nos habíamos planteado años atrás. Estos elementos son sin lugar a dudas las bases fundamentales de donde parte y se alimenta el presente proyecto de investigación.

La forma en como se aborda el trabajo parte de la revisión de los diferentes enfoques que se están construyendo en torno al desarrollo en la perspectiva de fin de siglo. El análisis sobre las propuestas de desarrollo desde los planteamientos neoliberales, el desarrollo sustentable y el desarrollo humano, permiten entender, en el contexto de la investigación, la necesidad de buscar estrategias y criterios que aborden con una visión más amplia e integral la problemática y los retos que enfrentan los grupos sociales. Como parte del marco teórico conceptual, se abordan dos aspectos que se consideran fundamentales para la redefinición de los marcos metodológicos de la capacitación en los procesos de desarrollo: las nuevas teorías sobre sujetos sociales -utilizando como

principal referente las aportaciones de Hugo Zemelman- y el análisis de viabilidad de los programas de desarrollo, basado en la experiencia de la Comisión Suiza para el Desarrollo (COSUDE) y en los trabajos implementados por Rolando Bunch en Centroamérica.

Los aportes que ha dado la discusión sobre la posibilidad de la constitución de sujetos sociales proponen un cambio sugerente y radical en las estrategias de participación social y política de los grupos sociales. El reconocimiento de la posibilidad de construir futuros posibles, en una nueva lógica que separa la dimensión estructuralista y las dimensiones de lo cercano-viable, así como de recuperar lo cotidiano como base para la conformación de lo colectivo, abre campos de discusión que pueden contribuir a revalorar las posibilidades de la capacitación como una herramienta para la formación de los sujetos y no como un instrumento de entrenamiento con un carácter productivista.

El análisis de viabilidad nos propone avanzar en una revisión crítica y autocrítica de las acciones de desarrollo que impulsamos como base fundamental para superar las deficiencias. A pesar de existir algunas acciones de evaluación, la mayoría terminan por justificar con un sinnúmero de razones los "limitados" resultados obtenidos en los programas de desarrollo. La complacencia de las organizaciones, la incapacidad de las instituciones por aprender de sus errores, la diversidad de intereses que vician los procesos, la burocracia excesiva, la falta de continuidad, los cacicazgos creados y recreados, son algunos de los elementos que provocan un enorme círculo vicioso de proyectos fracasados en el que están enfrascados grupos sociales e instituciones.

Como parte del marco teórico, se hace el análisis de las diferentes propuestas metodológicas que se han construido en torno a la capacitación. Aquí es importante señalar que cuando hablamos sobre los procesos socioeducativos en los programas de desarrollo comunitario, nos referimos exclusivamente a las diferentes estrategias de capacitación y educación no formal que acompañan los proyectos de desarrollo. La discusión, por tanto, busca revalorar la dimensión de lo que podría representar las acciones de capacitación vistas no como elementos aislados y fuera de la realidad de los sujetos, sino precisamente como procesos socioeducativos que se estructuran como acciones de formación de sujetos.

A pesar de que no podemos establecer en una perspectiva histórica una secuencia lineal de las formas en que se ha desarrollado la capacitación, podemos señalar que, de acuerdo con la intensidad y el nivel de interacción con los grupos a los que se vincula y a la intencionalidad en la apropiación de los conocimientos, la capacitación ha transitado desde la asistencia técnica, hasta sus propuestas actuales con enfoques participativos, pasando por el extensionismo y sus formas tradicionales. En la actualidad, estos enfoques existen de manera simultánea, y se utilizan de acuerdo con la forma ideológico-política predominante del agente que los promueve. La discusión de las estrategias de capacitación permite establecer un marco de referencia, para analizar las formas en que éstas se han implementado en la Selva Lacandona, y para discutir y reflexionar sobre sus principales deficiencias.

En la segunda parte del documento, se realiza una caracterización y una revisión de los procesos de planeación y de las políticas para el desarrollo que se impulsaron desde 1954 en la Selva Lacandona, fecha señalada por Jan de Vos (1988) como el inicio de la historia contemporánea de esta región y que coincide con el incremento de la presión sobre los recursos naturales que representa el proceso de colonización que se agudiza en ese año. De igual forma, en 1954 comienza el intento del Estado por incorporar esta zona al proceso de desarrollo regional y nacional a través de la colonización dirigida y espontánea de campesinos e indígenas demandantes de tierras, tanto de Chiapas como de los lugares más distantes del país.

Las contradicciones en las políticas y los programas implementados en la Selva Lacandona ofrecen un marco apropiado para hacer una revisión de las diferentes estrategias de capacitación que se impulsaron antes del conflicto armado de 1994.

A finales de los años 80 y hasta antes del levantamiento armado, operó un crédito otorgado por el Banco Mundial al gobierno mexicano, por lo que durante este periodo se canalizaron cantidades importantes de recursos que no contribuyeron en mucho a la transformación de las condiciones de vida de sus habitantes. En esta misma etapa, se implementó el Programa Nacional de Solidaridad, que además de otorgar recursos a la zona, se planteó consolidar las formas de participación de la población en la toma de decisiones sobre la inversión que se ejercía. Este periodo sirvió de base a la investigación

para identificar las diferentes estrategias de capacitación y transferencia de tecnología seguidas por las instituciones en los programas de desarrollo.

La tercera parte de la investigación constituye un ejercicio de reconstrucción, síntesis y sistematización metodológica sobre la capacitación y la formación. Parte de la revisión de las tendencias que actualmente se están construyendo en torno a la capacitación a partir del reconocimiento de las deficiencias en las formas como se aplica actualmente. Posteriormente se sistematiza la experiencia de trabajo que actualmente se está desarrollando en Guaquitepec y, finalmente, se aportan algunos elementos metodológicos para su redefinición.

Al inicio del proyecto, me propuse -siendo congruentes con la línea metodológica planteada en todo el documento- implementar una amplia estrategia de investigación participativa para integrar la información. De repente me vi revisando una gran cantidad de libros, artículos y revistas para soportar el marco teórico que desarrollo. La integración de otra parte importante de la información atravesó por las diferentes etapas de permanente discusión sobre el tema de investigación. En el momento de escribir, me di cuenta que las memorias de una infinidad de cursos que había dado con técnicos y campesinos de diferentes dependencias y organizaciones de la Selva y otras regiones del estado, sobre capacitación, planeación participativa, formulación de proyectos, evaluación de procesos educativos, organización social, etcétera, habían sido la base fundamental de los planteamientos aquí vertidos. Por otro lado, la experiencia de capacitación y formación -aún en proceso- implementada en Guaquitepec con los

productores de la Sociedad de Producción Rural El Zapote Santa Elicea fue el referente básico para plantear algunos elementos hacia la construcción de una propuesta metodológica alternativa de capacitación. Ahora, considero que el trabajo corresponde a un esfuerzo limitado pero honesto de investigación participativa, es decir una experiencia de investigación construida desde la práctica misma en la realidad, desde la retroalimentación permanente con los diferentes sujetos que forman parte de la realidad que estudio, quienes cambian conforme entienden su realidad y me cambian en la reflexión y discusión misma. Las encuestas se hicieron, por tanto, como preguntas grupales en los cursos - talleres; la sistematización de la información corresponde a los muchos rotafolios conservados, las entrevistas son las guías de discusión en los eventos. El proyecto no inició, por tanto, cuando ingresé a la maestría, sino muchos años atrás, con la discusión y reflexión crítica sobre las prácticas concretas que habíamos desarrollado en torno a las acciones de capacitación.

Capítulo 1. La capacitación en el contexto de los programas de desarrollo

1.1. Los paradigmas del desarrollo a finales del siglo XX

A finales del siglo XX, la humanidad enfrenta una profunda crisis que se manifiesta fundamentalmente en tres aspectos: la expansión de la pobreza y marginación de amplios sectores de la población, principalmente en los países del Tercer Mundo; el deterioro constante de los recursos naturales; la pérdida del sentido de "sensibilización" de la población hacia los diferentes problemas que atañen a sus semejantes. Tal ha sido el impacto de estos efectos en la sociedad, que se han construido nuevos enfoques, concepciones y marcos teórico - metodológicos que buscan definir propuestas y estrategias alternativas de desarrollo. Estas construcciones constituyen, sin lugar a dudas, los nuevos paradigmas que determinarán nuevas pautas para entender la complejidad que implican los procesos de desarrollo. A cada una de estas manifestaciones de la crisis corresponden, respectivamente: la propuesta de desarrollo desde el cuestionamiento del modelo neoliberal, el desarrollo sustentable y el desarrollo humano.

El concepto de desarrollo y sus aplicaciones han evolucionado de manera dinámica ya que la transformación de la sociedad en sus diferentes contextos histórico-temporales y espaciales le ha impreso distintas connotaciones políticas, científicas, sociales y naturales, así como posiciones deterministas, influencias moralistas, reclamos clasistas, etcétera. Lo cual evidentemente dificulta establecer una metodología única para su análisis.

El apartado siguiente busca hacer una revisión de las características y de las deficiencias principales de los distintos enfoques del desarrollo. Su pertinencia radica en que es necesario entender los planteamientos centrales de estos enfoques, ya que influ yen en la manera de abordar la capacitación y en las formas en que se operativizan sus estrategias. Nos permitirá también ver cómo el proceso histórico de la Selva Lacandona, está influido, de manera importante, por la ideología implícita en los modelos de desarrollo que se impulsan desde el Estado.

1.1.1. Crisis y persistencia del desarrollismo y de los modelos neoliberales

Sin lugar a dudas, a partir del declive de la utopía socialista, el neoliberalismo pasó a ser el principal modelo de desarrollo económico impulsado desde las potencias económicas de Occidente, a través de las políticas de financiamiento y de ajuste estructural promovidas por el Banco Mundial y por el Fondo Monetario Internacional. Este planteamiento triunfó fundamentalmente como una consecuencia del fin de la "Guerra Fría".

La evolución del concepto de desarrollo en el marco de este modelo neoliberal, ha pasado por diferentes enfoques que van desde la visión clásica desarrollada por Adam Smith en "La Riqueza de las Naciones", hasta diferentes acepciones como "el progreso, la industrialización, la modernización y el crecimiento económico".

Cristóbal Kay (1993) señala que los principales factores que posibilitaron un resurgimiento de las teorías clásicas del desarrollo fueron: "la crisis del Estado benefactor y el keynesianismo en los países desarrollados; el fracaso de las estrategias de desarrollo independiente y de una especie de socialismo del Tercer Mundo -como fue el caso de Nicaragua-, el éxito de los países recientemente industrializados en el Sureste de Asia; la crisis de la deuda y la nueva vulnerabilidad de muchos países del Tercer Mundo, que los conduce a aceptar o someterse a los programas de cambio estructural."

De manera general, el concepto básico de este modelo considera el desarrollo como "un incremento continuo de la producción mediante la sustitución de las formas tradicionales por otras con mayor contenido científico y técnico, acompañado de las transformaciones sociales y culturales imprescindibles para realizar esa sustitución, y para asegurar el disfrute social de los beneficios que ofrece". (Envío-UCA, 1994; p. 45)

Bajo este supuesto, podemos afirmar que lo más importante en el modelo dominante se centra en los elementos materiales del desarrollo, es decir la modernización de las economías tradicionales a partir de su inserción en el mercado, el cual demanda una mayor especialización y mayor dinamización productiva.

Los elementos anteriormente señalados coinciden con las condiciones establecidas en nuestro país a principios de la década de los 80, donde se establecen las bases para iniciar la transformación radical del papel que había jugado el Estado -hasta

ese momento rector de la economía nacional- en el agente que impulsa la liberación de importantes sectores de la economía. Ejemplo de lo anterior es el inicio de la negociación para la firma de un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, la conclusión de la venta de las principales paraestatales y la realización de profundas reformas constitucionales.

Desde la perspectiva oficial, esta transformación era fundamental, ya que "las condiciones mismas del desarrollo nacional determinaban la necesidad inaplazable de realizar reformas estructurales y las posibilidades de un crecimiento económico "autosostenido"[1] era inalcanzable sin una integración eficiente a la economía internacional." (TÉLLEZ, K., 1994)

De manera contradictoria los cambios estructurales requieren la redución de la participación del Estado en los principales sectores de la economía, pero al mismo tiempo se considera imprescindible su intervención para llevar a cabo las reformas y controlar las reacciones sociales.

Desde 1949, cuando se acuñó por primera vez el concepto de "subdesarrollo", se condenó a los países del llamado Tercer Mundo a "copiar" o por lo menos intentar aproximarse a la propuesta de desarrollo determinada como válida por las potencias económicas.

Paralelamente la pobreza fue medida como una operación estadística comparativa, donde los niveles de ingreso determinaban la situación de desarrollo de

los países. "Esta operación conceptual, proveyó, además las bases cognoscitivas para la intervención,...en donde la individualidad de cada país hubiera sido reducida al criterio cuantificable de los estándares de vida: donde el bajo ingreso sea el problema, el *desarrollo económico* es la solución." (SACHS, W. s/f)

Bajo este paradigma, la ayuda económica de los países "desarrollados" se canalizó para "sustituir las innumerables formas de cultura y de subsistencia basadas en la utilización autónoma de las respectivas bases ecológicas de sustentación, que existían a lo largo y a lo ancho del mundo, por otras nuevas más *desarrolladas*, más especializadas y productivas y por tanto más adecuadas para ser conectadas con los circuitos de la economía mundial". (Envío-UCA, 1994; p.45)

En el análisis del diseño de las estrategias de desarrollo comunitario en las zonas rurales, estos hechos presentan una connotación fundamental; al partir de la discusión sobre lo que le "falta" a los grupos sociales para modificar su situación de vida, encontramos que para la mayoría de los mismos les falta "casi todo", ya que utilizan como imagen objetivo a poblados o ciudades. Se ha llegado en efecto al convencimiento de que el desarrollo es sinónimo de infraestructura y de servicios y por tanto, las estrategias parten de una contradicción que surge entre el "planeador" y la comunidad: "el desarrollo es algo a lo que podemos llegar y no algo que podemos construir". Esto último significaría tomar en cuenta los valores, las capacidades, la cultura, los recursos naturales y, en general, las oportunidades de cambio sustentadas en los recursos locales, las iniciativas y los esfuerzos de los grupos por desarrollarse.

---

[1] El subrayado y entrecomillado es mío.

El grave error de sustituir las iniciativas locales derivó en grandes deficiencias estructurales en el diseño de los programas para el desarrollo. La incapacidad de superar el enorme retraso de amplios sectores sociales se manifiesta abruptamente porque "el fracaso del desarrollismo se ha debido fundamentalmente a su propia incapacidad para controlar los desequilibrios monetarios y financieros... de igual forma el neoliberalismo monetarista en el contexto latinoamericano fracasó fundamentalmente por tres razones:

1.- Porque a pesar de poder impulsar el crecimiento económico, no es generador de desarrollo en el sentido amplio de lo que hoy entendemos;

2.- porque sus supuestos de racionalidad económica son profundamente mecanicistas e inadaptables, por lo tanto, a las condiciones de los países pobres, donde la miseria no puede erradicarse como consecuencia de la liberalización de un mercado del que los pobres se encuentran marginados;

3.- porque en mercados restringidos y oligopólicos, donde los grupos de poder económico no enfrentan fuerzas capaces de limitar su comportamiento, la actividad económica se orienta con sentido especulativo, lo que deriva en resultados concentradores que socialmente son inaguantables" (CEPAUR, 1986)

A pesar de esto, la CEPAL reafirmó en 1995 la necesidad de consolidar una orientación productivista del desarrollo para los países de la región. "...La transformación productiva debe sustentarse en una incorporación deliberada y

sistemática del progreso técnico, la base de la competitividad no puede ser otra que la de lograr crecientes niveles de productividad." (LAHERA, Eugenio, *et al.* , 1995)

Las contradicciones del modelo de desarrollo demuestran que a todas luces nos encontramos frente a una grave crisis teórico - conceptual y metodológica para la definición de estrategias para el desarrollo: "la tenaz persistencia de la pobreza en el mundo, la crisis ecológica, el aumento de los conflictos étnicos y los problemas del cambio estructural en Europa del Este, revelan que la humanidad no ha sido todavía capaz de resolver algunos problemas fundamentales del desarrollo" (KAY, C., 1993)

Un nuevo elemento entra en juego en el esquema neoliberal, la globalización va apareciendo como una aplanadora que no da espacio para repensar tan siquiera las relaciones entre lo local, lo regional, lo nacional y lo global.

"Un desafío actual es el de fortalecer la inserción internacional, orientando la estructura productiva en la dirección de las tendencias dinámicas del comercio mundial. Para hacerlo hay que incrementar la densidad de conocimientos y de valor tecnológico que se incorpora en cada producto, privilegiando la promoción de encadenamientos productivos y de servicios en torno a las exportaciones." (LAHERA, Eugenio, *et al.* , 1995)

Esta visión pone de manifiesto las tendencias dominantes actuales de la globalización donde difícilmente caben modelos alternativos de desarrollo basados en una lógica de autonomía y de apropiación de los procesos. En esta perspectiva, las políticas internacionales del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional

plantean la incoporación de nuevos sectores de la población no bajo formas de desarrollo sino bajo esquemas de consumismo que posibilitan dar salida a los excedentes de productos que se generan en los países desarrollados.

La CEPAL plantea que: "Imaginar que podemos configurar sociedades en que tenga plena vigencia la moderna ciudadanía sin hacer un esfuerzo de competitividad internacional es estrictamente ilusorio, porque las aspiraciones de la población latinoamericana acompañan aquellas aspiraciones del mundo desarrollado." (LAHERA, Eugenio, *et al.* , 1995)

A pesar de las enormes críticas que se han vertido sobre este modelo y de las condiciones objetivas que cuestionan la posibilidad de frenar el incremento de la marginación y de la pobreza de amplios sectores de la población, persiste la hegemonía de la concepción desarrollista, aunque las aspiraciones de la población puedan ser las que propone la CEPAL. La realidad nos debe ayudar a repensar si éste es el camino más apropiado ya que profundiza e incrementa la dependencia tecnológica y económica. Esta persistencia nos hace cuestionar la paradoja en la que se encuentra el Estado mexicano, que realiza importantes acciones de desarrollo a partir de inversiones cuantiosas, a través de las cuáles incrementan la dependencia institucional de los beneficiados y coarta las posibilidades de una participación responsable y crítica en las estrategias de desarrollo.

1.1.2. La crisis ambiental y el desarrollo sustentable

Como resultado de la profunda crisis ambiental que vive la mayoría de los países, durante los últimos años apareció una nueva propuesta de modelo de desarrollo que pone énfasis en esta problemática. La difusión del concepto de desarrollo sustentable ha tenido una rápida aceptación en los diferentes medios académicos, en instancias de gobierno, centros de investigación, organizaciones no gubernamentales y, en lo general, en muy diversos grupos sociales. Coincidente con el señalamiento de Fernando Tudela de que no ha habido un uso sino un abuso del concepto, muchos han mostrado un entusiasmo exasperado por haber encontrado lo que podría ser la entrada a la nueva era de desarrollo armónico con la naturaleza. Pero evidentemente habrá que tomar el concepto de desarrollo sustentable con más cautela ya que "si bien los avances, tanto en la participación organizada de la sociedad, como en el Estado y la academia son notables y sumamente importantes, aún son insuficientes para poder trazar una ruta clara y adecuada para la generación y aplicación de modelos alternativos al actual desarrollo rural." (CARABIAS, J., 1990)

La idea más generalizada señala que el desarrollo sustentable implica un compromiso intergeneracional en donde la atención a las necesidades de la generación presente no compromete la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades. Ésta fue la base del concepto incorporado en el informe presentado por la Comisión Mundial de Medio Ambiente y del Desarrollo, en el

documento titulado "Nuestro Futuro Común", mejor conocido como "Informe Burtland" y que fue aprobado por casi todos los países en la Cumbre de la Tierra, realizada en Rio de Janeiro, Brasil, en 1992.

Los factores del desarrollo sustentable

El elemento fundamental del concepto es el reconocimiento de que los recursos naturales son la base material del desarrollo y por tanto la tendencia prevaleciente a su constante deterioro está marcando los límites del mismo. A pesar de la falta de claridad en el manejo del término, R.Goodland y H. Daly, investigadores del Banco Mundial, citados por Yurjevic, señalan tres principios básicos que deberán cumplirse para lograr tales metas:

1. No consumir recursos naturales a una tasa mayor que la de reposición. En este sentido cada sistema tiene límites que no es posible transgredir sin poner en riesgo la perdurabilidad.

2. No consumir recursos naturales no renovables a una tasa mayor que la de creación de sustitutos.

3. No contaminar a una velocidad mayor que la capacidad de absorción de la biósfera.

Adicionalmente a esto, la visión de largo plazo se convierte en un elemento crucial en la definición de estrategias, en donde "el crecimiento debe enfatizar sus

aspectos cualitativos, principalmente los relacionados con la equidad, el uso de recursos y la generación de desechos y contaminantes, debe enfocarse a la superación de los déficits sociales en necesidades básicas" (PROVENCIO, CARABIAS, 1992)

Desarrollo sustentable y política de desarrollo

Es importante reconocer que la adopción del concepto de sustentabilidad por el Estado mexicano corresponde a una simple moda que pretende calificar con este término a las nuevas estrategias impulsadas en varios países en torno al desarrollo. Tan es así que dentro de los lineamientos estratégicos establecidos en el Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000 se plantea modestamente iniciar el "tránsito" hacia el desarrollo sustentable.

Este significado de tránsito es un evidente reconocimiento de la imposibilidad de romper la inercia de un desarrollo basado en una lógica de crecimiento económico. De igual forma la viabilidad de un modelo sustentable compatible con uno neoliberal es cuestionable, ya que el segundo pone énfasis en los elementos cuantitativos y materiales del desarrollo y en una lógica de funcionamiento regida por el mercado.

El modelo neoliberal se plantea estrategias de expansión económica que buscan absorber los sectores y las regiones marginales del sistema en una dinámica de mayor actividad económica. En este sentido, las áreas rurales e indígenas- zonas en general donde existe la mayor cantidad de reservas de áreas naturales- deberán incorporarse en

esta nueva lógica desarrollista. Las modificaciones al artículo 27 Constitucional son, por ejemplo, la base de la supuesta liberación del mercado de tierras para conformar nuevas formas de asociación con el capital y los campesinos.

Armando Barta (1993) señala que "el modo de producción que deja a la iniciativa del crecimiento en la compulsión acumulada del capital, que delega en el mercado la asignación de los recursos productivos y que identifica el bienestar con crecientes cuotas de consumo, es sin duda, depredador por naturaleza." Sin embargo, reconoce la necesidad de que para plantearse políticas ambientales serias, es necesario considerar la factibilidad económica en cuanto a la rentabilidad de las empresas. Plantea entonces que "el problema no está sólo en respetar las leyes de la naturaleza, sino también las leyes y la lógica de la economía y la sociedad campesina" (idem).

Las diferencias entre el Norte y el Sur

Más allá del compromiso ético intergeneracional inherente a la definición del desarrollo sustentable, existe un compromiso actual: "las necesidades del Norte se deben satisfacer de manera que no comprometan la satisfacción de las necesidades actuales y futuras del Sur." (BIFFANNI, P., 1993, p.260) Por tanto antes de zanjar la brecha intergeneracional, es fundamental reducir la existente entre los países desarrollados y los del Tercer Mundo.

"Los países en desarrollo son de la opinión de que los países desarrollados les están demandando mucho por algo de lo cual no son responsables y que los costos de las acciones ambientales globales y que las limitaciones que ellos imponen serán probablemente demasiado severas y podrían comprometer el desarrollo del Sur." (BIFFANNI, P., 1993, p. 259)

Estas diferencias son tan importantes que la extensión de un modelo sustentable implica frenar los patrones de consumo de los países desarrollados y el reconocer patrones de vida alternativos, basados en consideraciones culturales distintas.

Los alcances del modelo

El modelo de desarrollo sustentable como tal es muy cuestionable para algunos. Los logros en actividades específicas como en café orgánico, o los avances substanciales en algunas microregiones representan la base de los cambios esperados[2]. Sin embargo, sin desvalorizar su enorme contribución, aún no logran encajar completamente en un modelo que sigue funcionando con una lógica distinta, y se desarrollan por tanto de manera enormemente vulnerable a los cambios- sociales, políticos y principalmente económicos- que se dan en su entorno.

[2] Podríamos mencionar como ejemplo el área de influencia de la UCIRI en Oaxaca, donde en la actualidad se ha logrado capacitar y poner en práctica con un importante sector de los productores, diferentes prácticas agroecológicas principalmente en café y básicos.

La experiencia cubana, sin lugar a dudas es otro inmejorable ejemplo. Richard Levins señala claramente que los logros obtenidos estuvieron influenciados indudablemente por encontrarse en "el periodo especial", en donde las limitaciones para la obtención de una gran cantidad de insumos obligó a buscar formas alternativas que se basaran en sus recursos naturales . Sin embargo, el mismo autor señala que "falta preparar economistas e ingenieros ecólogos para que las consideraciones ambientales formen parte integral de la planificación."

Los aportes conceptuales derivados de la discusión y de la reflexión en torno al desarrollo sustentable han contribuido a establecer nuevas estrategias para modificar las tendencias actuales de los modelos establecidos. La crisis ambiental ha tocado fondo en algunos sectores y regiones del mundo. Este elemento es sin lugar a dudas el principal dinamizador de la necesidad de cambiar las formas de desarrollo. Sin embargo es insuficiente; los éxitos logrados se vislumbran aún como acciones aisladas que no logran romper la estructura que la soporta. "Todo enfoque conceptual es estéril si no se traduce en criterios que orienten a los poderes decisionales, si no se producen los instrumentos operativos que posibiliten actuar sobre la realidad y si no crea instituciones que tengan responsabilidad y autoridad para actuar y controlar la marcha del proceso de cambio." (BIFFANNI, P., 1993, p.238)

"La búsqueda de modelos alternativos de desarrollo rural que al mismo tiempo resuelvan las necesidades de la población y logren una producción sostenida sin deterioro del ambiente, tienen obligadamente que enmarcarse en el conjunto de

variables tecnológicas, económico - políticas y sociales en las que ocurren los procesos productivos." (CARABIAS, 1990)

Algunas de las principales limitantes operativas en la estructuración de programas para el desarrollo sustentable que habrá que ir resolviendo son:

- La inserción de los procesos productivos alternativos en la lógica del funcionamiento de los mercados locales, nacionales e internacionales.

- La carencia de metodologías de formación social que posibiliten la aprehensión y difusión de las tecnologías alternativas, pero que fundamentalmente, generen procesos de reflexión para que los grupos sociales adopten de manera crítica y consciente los programas.

- Las deficiencias prevalecientes en la estructuración de programas coordinados por una o varias dependencias.

- La falta de personal capacitado para el diseño, ejecución y evaluación de programas.

El segundo punto corresponde a la base principal de la discusión de la presente investigación. La falta de metodologías apropiadas para la formación de carácter social que posibiliten a los sujetos asumir una actitud responsable frente a las formas en que se relaciona con la naturaleza, sin lugar a dudas es uno de los principales problemas que han dificultado avanzar en la construcción de modelos alternativos de desarrollo.

De hecho una de las críticas más fuertes a las estrategias que han retomado los principios de la sustentabilidad, es precisamente su marcada tendencia reduccionista a valorar los problemas ambientales como una simple toma de "conciencia ciudadana" y no como una práctica social concreta que se construye a partir de la determinación conjunta de alternativas viables.

1.1.3. El desarrollo humano o lo humano del desarrollo

Adicional a las dos anteriores crisis que vive la humanidad actualmente (crisis del crecimiento económico, expresada en el incremento de la pobreza y la marginación, y la crisis ambiental) podemos señalar una tercera: la crisis de valores. Cada vez más, no sólo en los países del Tercer Mundo, sino que paradójicamente de manera más abierta en el Primer Mundo, existe una mayor preocupación por la "deshumanización" de la población, al pasar lo material a ser la base de cualquier forma de relación humana.

En relación con esta lógica consumista, "La búsqueda de una nueva sociedad en donde el ser humano sea el centro del desarrollo, parece emerger con más fuerza que antes." (ESPINOSA, Juan G., 1993) Son tales las contradicciones a que se ha llegado, que conceptualizar el desarrollo remite a pensar únicamente en la disponibilidad de servicios o en los niveles del ingreso. En esta lógica, podríamos afirmar que una persona que vive en la ciudad de México, que cuenta con un empleo bien remunerado, que tiene acceso a la mayoría de servicios, que dispone de una

vivienda en buenas condiciones, se encuentra en una situación de mayor desarrollo que habitantes de una comunidad rural en Chiapas. Sin embargo, si consideramos las condiciones de contaminación ambiental, la inseguridad, el tráfico, podríamos relativizar el concepto y poner en duda que cuente con mejores oportunidades para un mejor desarrollo. Es decir, tenemos necesariamente que relativizar el concepto de desarrollo y pensar que el mismo se presenta como una infinidad de posibilidades locales y no como algo unidireccional. De igual forma tenemos que pensar que los grupos sociales deben enfrentar diferentes condiciones sociales, culturales, económicas y ambientales para construir las mejores oportunidades para un pleno desarrollo y que en función de sus capacidades, potencialidades y disponibilidad de recursos, deberán diseñar estrategias para enfrentar sus limitaciones.

"El desarrollo humano es una experiencia humana sinónimo del cumplimiento y satisfacción de las posibilidades intelectuales, emocionales y físicas de cada persona." (IFDA,1980, citado por ESPINOSA, 1993)

Una corriente alternativa que parte de una posición diametralmente opuesta a las concepciones desarrollistas o materiales del desarrollo es aquélla que busca poner en el centro de atención al hombre. El ser humano -aunque pareciera paradójico- debe aparecer como el objetivo central del proceso de desarrollo. El enfoque promovido por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo "sitúa el desarrollo al servicio del bienestar de la persona y no la persona al servicio del desarrollo, lo define como un proceso por medio del cuál los miembros de la sociedad se desarrollan ellos mismos,

de tal manera que incrementan su habilidad para movilizar y manejar sus recursos, para producir mejoras en su calidad de vida, justamente distribuidas y acordes a sus propias aspiraciones." (Citado por CARDENAL, F., 1994) En este sentido, no se valora a las personas por la capacidad que tengan para producir bienes materiales, sino por la posibilidad de todos los individuos para aumentar su capacidad en forma plena a partir de contar con las oportunidades de satisfacer las necesidades humanas fundamentales. "El universalismo aboga por la igualdad de oportunidades, y no por la igualdad de ingresos, aunque ... deberá garantizarse a todos un mínimo de ingreso". De igual forma plantea como condición fundamental el aumento del acceso de la gente al poder de decisión (PNUD, 1994).

Esta concepción del desarrollo propone determinar los satisfactores mínimos a partir de los cuales se cubran las necesidades fundamentales. Por lo tanto, plantea nuevos parámetros que permitan visualizar de manera más clara los retos que habría que cubrir. Los criterios están referidos a las amenazas que tiene la seguridad:

-Seguridad económica

-Seguridad alimentaria

-Seguridad en materia de salud

-Seguridad ambiental

-Seguridad personal

-Seguridad de la comunidad

-Seguridad política

Por otro lado la globalización "no sólo no contribuye a mejorar las condiciones de vida de la población, sino que objetivamente tiende a reforzar la dependencia de las personas y con ella, a deteriorar antes y después las condiciones de vida de la población dependiente." (Envío-UCA,1994)

Tudela propone frente a la perspectiva de la globalización "que las necesidades de la población actual constituyen una realidad compleja e histórica, cargada de ideología y de cultura que obedece a múltiples determinaciones y varía en función de los países y de los grupos sociales de que se trate." En este sentido la globalización debe dar paso no a un proceso que homogenice los criterios del desarrollo, sino más bien a la posibilidad de una construcción de lo local que posibilite su inserción en mundo complejo y diverso. Globalización no debe ser homogenización, sino consolidación de la diversidad social, cultural, económica y ambiental en un mundo cada vez más interrelacionado.

La base conceptual de un modelo alternativo se centra en que el desarrollo económico no produce desarrollo humano. Es al revés: el desarrollo humano es el que produce desarrollo económico. Aunque sin pretender ser dogmático, podríamos afirmar que el desarrollo se construye a partir de la interrelación de ambos factores -lo humano y lo económico-.

De ahí la importancia de ampliar los procesos metodológicos y estratégicos en los programas de desarrollo para que reconozcan la formación social como un componente intrínseco de los mismos. El instrumento fundamental para desarrollar este proceso de formación es generar una nueva criticidad, basada en una revaloración del papel de los sujetos sociales que no son insertos en formas de relación predeterminadas y estructuradas, sino que poseen una capacidad de transformar y transformarse a sí mismos.

Algunos programas de desarrollo rural y social se han planteado como objetivos la participación, la organización y la solidaridad, la reducción de la dependencia, el cambio en las relaciones sociales y económicas, la iniciativa, la motivación, el liderazgo y la creación de conciencia crítica; pero poco han avanzado sobre los mismos, la mayoría supedita los criterios de evaluación en los elementos de cambio cuantitativo y no en función de la consolidación de los procesos de participación social, de autogestión y de formación social.

No existe una claridad sobre lo que representa la participación social. Falta una definición clara que permita valorar sus alcances. En la mayoría de los casos las formas de planeación se convierten en simples mecanismos de consulta que no logran desarrollar la reflexión crítica de los sujetos y por ende modificarla.

El desarrollo humano es crecimiento de autonomía, es responsabilidad y solidaridad social, es apropiación de los procesos productivos, es potenciar la capacidad humana para afrontar la resolución de sus propias necesidades. El papel de

los agentes externos del desarrollo debe limitarse a complementar los esfuerzos y las iniciativas de los grupos locales, para mejorar sus condiciones de vida y no sustituir e imponer modelos que permiten el control político.

Solamente estimulando los sentimientos de autoconfianza de las personas y las comunidades a cualquier escala (local, regional, nacional, continental) para que afronten la resolución de sus propias necesidades del modo más autónomo y a la escala más cercana posible, se podrán sentar bases reales en las propuestas de desarrollo.

"Son pocos los que en la práctica promueven la autogestión como un objetivo final, basado en la dignidad del trabajo humano, en la búsqueda de la igualdad o como única forma de democratizar la sociedad." (ESPINOSA, Juan G., 1993)

Independientemente de reconocer que el mejoramiento de las condiciones de producción y el manejo sostenible de los recursos son una base fundamental del desarrollo, este enfoque centrado en el desarrollo humano nos plantea -desde mi punto de vista- algo esencial: para impulsar un verdadero desarrollo, es necesario modificar la actitud de los sujetos. Si nosotros no enfrentamos de manera autocrítica las posibilidades de mejorar nuestra situación, no puede haber desarrollo.

En este sentido si los grupos sociales no asumen la parte de compromiso que les corresponde, siempre pensarán que el desarrollo es algo que viene de afuera y por tanto se les impondrán modelos que no correspondan a sus verdaderas eXpectativas, ni posibilidades de cambiar sus condiciones. Avanzarán en una visión alienada del desarrollo, en la que probablemente superen algunos de los problemas, pero no se

sentarán las bases de un cambio que perdure, el cual significa, asumir de manera crítica la participación democrática, el manejo sostenido de sus recursos, la revalorización de su cultura como forma alternativa de desarrollo, la distribución justa y equitativa de la riqueza que se genere, la responsabilidad social ante las nuevas generaciones, la solidaridad con sus semejantes, es decir la confianza en sus propias fuerzas para mejorar su futuro.

Los tres esquemas de pensamiento sobre desarrollo que acabamos de analizar, nos permiten avanzar en la idea de que no debemos caer en una visión cerrada y pensar cuál es el mejor. Desde mi punto de vista, cada uno de estos esquemas hace aportes importantes que, conceptualizados de manera integral, nos pueden dar criterios fundamentales en el diseño de estrategias para el desarrollo comunitario y regional.

Cuadro No. 1 Diferencias entre los enfoques del desarrollo

Retos	Formas en que se manifiesta	Enfoques	Conceptos
Crisis del modelo económico	Pobreza y marginación de amplios sectores de la población	Modelos de desarrollo económico (Neoliberalismo)	Incremento continuo de la producción mediante la sustitución de las formas tradicionales por otras de mayor contenido científico y técnico, acompañado de las transformaciones sociales y culturales necesarias para realizar esta sustitución y para asegurar el disfrute social de los beneficios que ofrece.
Crisis ambiental	Deterioro de los recursos naturales, erosión de suelos y las tendencias a la baja productividad.	Desarrollo sustentable	Propone la búsqueda de un modelo de desarrollo que posibilite la atención a las necesidades de la generación presente, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades.
Crisis de valores	Falta de solidaridad en	Desarrollo Humano	Es el proceso por medio del cual los

humanos.	tre las personas, individualismo, falta de responsabilidad, pérdida de la identidad cultural		miembros de la sociedad se desarrollan ellos mismos, de tal manera que incrementan su habilidad para movilizar y manejar sus recursos, para producir mejoras en su calidad de vida, justamente distribuidas y de acuerdo a sus propias aspiraciones

Así como lo plantea P. Biffani (1993) "Si el sistema constituye la base de todo progreso y bienestar social y proporciona los recursos para su logro, es el crecimiento económico el que provee los medios financieros, científicos, técnicos y organizacionales que permiten la utilización racional y eficiente del sistema natural así como su recuperación". Aquí se muestra la relación instrínseca de lo económico y lo natural.

El mayor logro o impacto que ha tenido la corriente de pensamiento en pro del desarrollo sustentable en los últimos años es el rechazo a la idea de que la conservación ambiental limita necesariamente el desarrollo o que el desarrollo significa necesariamentre contaminación ambiental. El concepto de sostenibilidad (ecológica) no puede llenar o satisfacer el contenido total del paradigma universal del desarrollo; desde luego, la sostenibilidad ecológica es un elemento fundamental en los procesos de desarrollo económico y de manejo de recursos, pero no da cuenta de las relaciones sociales en que se deviene la producción y reproducción de la sociedad. (MUENCH, Pablo, 1992)

En un análisis sobre el problema de la distribución del ingreso en América Latina, Ugo Pipitone (1996) plantea: "el problema de la distribución del ingreso no es

tema de preocupaciones genéricas de solidaridad social, sino tema central del desarrollo económico... o van juntas eficiencia económica e integración social o ninguna de las dos en sí misma será sostenible en el largo plazo. La integración a los flujos del comercio y de las finanzas internacionales supone la puesta en marcha de estrategias de integración tanto hacia afuera como hacia adentro."

De igual forma lo humano no puede separarse de lo sustentable, ni de lo económico. Lo fundamental es el reconocimiento de una diversidad infinita de posibilidades de desarrollo, basada, no en modelos preconcebidos, sino en formas de construcción de futuros posibles, que parten de realidades específicas y diversas.

En los dos apartados siguientes, se aborda desde una perspectiva sociológica la discusión sobre el papel de los diferentes actores que participan en los procesos de desarrollo.

1.2 Sujetos sociales y desarrollo

Durante los últimos años, la discusión sobre el papel que deben jugar los sujetos sociales en los procesos de desarrollo ha adquirido nuevos enfoques. "En los países desarrollados y tambien en América Latina en la década de los ochenta, ha renacido el debate acreca de los sujetos sociales" (DE LA GARZA, Enrique, 1992). En el contexto de este análisis, se considera fundamental avanzar en la clarificación de los elementos que nos ayuden a entender la posibilidad de la **constitución** del sujeto social como base para la transformación de la sociedad. En este proceso de transformación, darle a los procesos socioeducativos su justa dimensión nos abriría vetas importantes para recuperar su capacidad como agente de cambio. La capacitación como forma de mediación en los procesos de desarrollo debe definir el papel de su interlocutor de manera clara y objetiva e inclusive debe plantear -no sólo conceptualmente- sino teórica y metodológicamente si es factible la construcción de subjetividades individuales y colectivas a partir de una prAxis determinada, más allá de cambios técnico - materiales o de comportamiento en los procesos de desarrollo.

Como base inicial para este análisis, es importante reconocer que la caída del socialismo real ha influido en la revisión necesaria de los parámetros establecidos por las corrientes marxistas - leninistas sobre este punto. Particularmente "Lenin, en su propuesta de *Que Hacer,* en la formulación de la teoría marxista de las clases sociales predominó una interpretación mecanisista impuesta más tarde por el estalinismo..., -en la que- plantea que las relaciones sociales de producción establecerían la posición de

las clases sociales en la producción y su *deber ser*, surgido de la explicitación del capital sobre el trabajo." (DE LA GARZA, Enrique, 1992) Esta visión presupone una forma de determinismo social, basado en una realidad estructurada. Zemelman por su parte propone que "la realidad estructurada tiene que dejar de ser esa pesada carga de la inercia, de lo conocido y desplegarse en toda su potencialidad en lo que contiene de virtual (y agrega): cuando la necesidad no sea únicamente sujeción, sino también impulso creador, el colectivo podrá dotar de capacidad de concreción y de poder al proyecto en el que se reconoce."(ZEMELMAN y VALENCIA, 1990)

El marcado historicismo y dogmatismo de las posiciones marxistas clásicas sujetan de alguna manera los procesos de transformación a la necesidad de cambios estructurales como la única posibilidad de modificar la historia. Los nuevos planteamientos generados en torno a la constitución de nuevos sujetos sociales recrea estas posibilidades de cambio desde la reconstrucción de **lo cotidiano** en **voluntades colectivas** para la conformación de **futuros posibles**.

Consideran la conformación histórica del sujeto social, pero le agregan el reconocimiento de sus potencialidades como base para la creación de nuevas realidades. Así el futuro no aparece como una realidad única, sino como múltiples opciones de creación y recreación de los sujetos. El resurgimiento del análisis de los sujetos sociales nos lleva también a reconocer nuevos campos conflictivos que tienen que ver con la aparición de nuevos procesos sociales más complejos, que no

necesariamente tienen cabida en los movimientos obreros, urbano populares y de guerrillas, sino que más bien responden a crisis de las sociedades "modernas". Así, como lo sugiere Durand, las nuevas identidades se gestan en la lucha por la reivindicación de los derechos de las mujeres, los jóvenes, los homosexuales, los grupos étnicos, los ecologistas y/o pacifistas, implican nuevos marcos conceptuales para su análisis y comprensión.

Sin lugar a dudas, los estudios realizados por Hugo Zemelman (1989, 1990 y 1992) son una importante contribución a la conceptualización del sujeto social, el cual define como:

- Formas particulares de expresión social, que se constituyen como mediaciones de poder y de lucha.
- Productos -de la historia- a la vez que producentes de realidad sociohistórica.
- Colectivo que potencia las posibilidades de la historia, con base en su posibilidad de construirla.
- Más que una organización unificada, se expresa en una cierta identidad colectiva.

Durand Ponte (1990) señala: "los sujetos son concretos reales, son actores colectivos que se desarrollan en contra del orden que buscan cambiar". Calvillo y Favela (1995) señalan de igual forma que el sujeto social es un actor, pero no en el sentido parsoniano que lo reduce a representante de un papel de la estructura social...el actor no es un status o un rol sino un proceso a través del cual se va

conformando él mismo como movimiento. Por su parte, De la Garza (1992) afirma que "el concepto nos remite a la acción colectiva real o potencial (...) racional con respecto a fines o valores".

Estos diferentes conceptos nos llevan a la posibilidad de vincular la capacitación en el contexto de los programas de desarrollo al papel que podrían jugar los sujetos sociales como entes capaces de autoformarse en la práctica concreta. La capacitación, más que ver con el perfeccionamiento de acciones o de actividades aisladas que realizan los grupos sociales, debería orientarse hacia el análisis de los procesos sociales diferenciados.

La transformación social, de esta forma, debe partir del reconocimiento de sus potencialidades de participación y transformación de su realidad, acotada a sus mediaciones de poder y sus posibilidades de construcción de futuro en lo cercano. El reconocimiento de lo viable - cercano elimina esa carga estructural que lo limita.

Los sujetos sociales por tanto no son una masa uniforme que actúa en un sólo sentido, sino son conglomerados que de manera aislada y conjunta luchan por la reivindicación de sus derechos y sus proyectos de desarrollo. Son "muchas luchas" en donde no sólo lo económico aparece como la base para su transformación, sino las dimensiones de lo político, cultural, ambiental y social se mezclan en una complicada red de proyectos alternativos y futuros deseados.

Estos elementos superan por tanto la visión clásica marxista, en donde "la clase obrera aparece como privilegiada para encabezar en el futuro la lucha anticapitalista y construir una nueva sociedad sobre la realidad" (DE LA GARZA, Enrique , 1992)

Esta premisa -la marxista- parte del reconocimiento de que en el mundo de la producción capitalista, las clases sociales corresponden al proletariado y a la burguesía. Esto hace que las relaciones sociales de producción no incluyen a toda la población de una sociedad y dejan sectores no determinados por el campo de la producción.

Foucault (1985) en su preocupación por dimensionar la importancia que juegan los elementos supraestructurales recupera la concepción de poder, no como algo vertical, que determina, sino como relaciones que se establecen a partir de la articulación de dos elementos que le son indispensables: "que el otro, (aquél sobre el cual se ejerce) sea reconocido y permanezca hasta el final como sujeto de acción; y que se abra ante la relación de poder todo un campo de respuestas, reacciones, efectos, invenciones posibles". Así el poder se sitúa en el terreno de la posibilidad en el cual se inscribe el comportamiento de los sujetos, que incitan, inducen, desvían, facilitan o dificultan, hacen que las cosas sean más o menos probables; en última instancia obligan o impiden terminantemente; pero el poder es siempre una forma de actuar sobre sujetos activos.

En este sentido, el poder -afirma Foucault- se ejerce sobre "sujetos libres", los cuales son sujetos individuales o colectivos que tienen frente a sí un campo de posibilidad, en el cual se pueden dar diversas conductas, diversas reacciones y diversos modos de comportamiento. El poder no aparece así como una fatalidad social; la tarea política se plantea como cuestionamiento de las relaciones de poder.

De igual forma, "la acción individual también debe ser recuperada dentro del cotidiano de la vida de los sujetos sociales, en las cuales las formas de participación y actuación individuales, las formas de interpretar las situaciones fundamentales, expresan o dan sentido a la dinámica de lo colectivo." (DURAND y CUELLAR, 1989).

Si recuperamos el valor de la acción individual como posibilidad de dar sentido a la dinámica de lo colectivo, nuevamente la capacitación aparece como un motor importante para la generación de pequeñas transformaciones, que puedan incidir en niveles más amplios. De ahí la importancia de revalorar la capacitación más que como una acción puntual, como una estrategia y un proceso de cambio, que va de lo individual a lo colectivo. Si lo individual aparece como aislado y deficiente, su inserción en lo colectivo se disuelve. Calvillo y Favela (1995) señalan en este sentido: "otra característica de los nuevos sujetos sociales es la manera en que llevan al plano de lo cotidiano la posibilidad de superar los límites impuestos por la propia realidad

para lograr satisfacer las demandas más inmediatas". Los movimientos sociales tienen su raíz en la cotidianidad de la vida social y en las redes asociativas comunitarias y organizativas, donde se forma la identidad social colectiva. En este proceso la acción misma es una condición. (DE LA GARZA, Enrique, 1992)

Como ya mencionamos, la crisis del socialismo real modifica de alguna manera las posiciones tradicionales sobre el papel de los sujetos, tratando de encontrar en la lucha por el poder la necesidad de aclarar los mecanismos de participación de la sociedad en la democracia. En este sentido, la participación en el poder político no resuelve de manera obligada los esquemas viciados de desarrollo centralizado, corrupto, burocrático. Ejemplo de lo anterior son los diferentes gobiernos de carácter popular como la experiencia sandinista en Nicaragua.

El análisis de los movimientos sociales en América Latina que se desarrollan durante los últimos años, dan muestra de la gran diversidad de propuestas reivindicativas que van más allá de la simple lucha por el poder de la clase obrera sobre las burguesías nacionales. Así, los movimientos campesinistas, magisteriales, ecologistas y sobre todo los indigenistas abren posibilidades de transformación que no sólo se centran en la lucha obrera, o en la redefinición de las relaciones de producción como base de los cambios esperados.

Fernando Calderón, citado por Durand (1989) señala la importancia que representa el análisis de los movimientos sociales en América Latina:

"El significado e interés análitico de los movimientos sociales reside en buscar en ellos evidencias de transformación profunda de la lógica social. Lo que está en cuestión es una nueva forma de hacer política y una nueva forma de sociabilidad. Pero más profundamente, lo que se intuye es una manera de relacionar lo político y lo social, el mundo público y la vida privada, en la cual las prácticas sociales cotidianas se incluyen junto a, y en directa interacción con, lo ideológico y lo institucional-político".

La riqueza de los planteamientos generados en torno al sujeto social, tiene una virtud más, al igual que las corrientes derivadas del pensamiento freireano sobre la educación popular y la investigación participativa como formas epistemológicas propias. Esta "filosofía de la liberación", surge en el contexto de realidades latinoamericanas y busca crear marcos teórico-metodológicos específicos a estas realidades. De igual forma, los proyectos de desarrollo han sido conceptualizados desde las visiones hegemónicas de los agentes internacionales -bancos multilaterales- que dictan las directrices fundamentales a través de los ajustes estructurales que promovieron en muchos países de la región. En este sentido, los criterios de participación de los sujetos en estos proyectos responden a esquemas desarrollados por ellos y apropiados y/o modificados por los gobiernos locales, por lo cual la crítica de

los modelos de participación social contribuiría a encontrar formas alternativas que correspondan a la emergencia de los nuevos sujetos sociales.

Estos elementos nos ayudan a reconstruir premisas que pueden ser fundamentales en la búsqueda de alternativas metodológicas para redimensionar la capacitación en los procesos de desarrollo:

1. Los diferentes grupos o sectores de la sociedad representan construcciones sociales históricas particulares que a su vez se constituyen en producentes de realidad. Es decir, son determinados y determinan la realidad. Los sujetos se crean a sí mismos, transforman su entorno y son influenciados por elementos externos a los cuales responden de manera diferenciada.

En el terreno de la práctica, la redefinición del sujeto social lo despoja de ese determinismo estructural y lo ubica en el centro de las estrategias, ya no para cambiar -en primera instancia- al sistema en su conjunto, sino para cambiarse a sí mismo y a su entorno inmediato. Esto abre sin lugar a dudas el campo de la definición de nuevas líneas estratégicas de acción política y social; y de la participación social como base para la construcción de voluntades colectivas. Exige necesariamente la revisión del sujeto frente a sí mismo y frente al otro antagónico que lo influye. El que los grupos sociales mantengan una posición contestataria ha desviado el análisis autocrítico que deben jugar en los procesos de desarrollo.

2. El Estado ha sustituido sistemáticamente las iniciativas de transformación de los sujetos sociales, centralizando no sólo el control político, sino también desvirtuando sus formas de participación.

Este hecho ha implicado una forma de "externalización del desarrollo", en donde los grupos sociales asumen que el desarrollo es algo que viene de afuera y no algo que se puede construir. En este proceso, la participación social se establece como formas de relación dependiente de las decisiones del Estado.

3. Las visiones hegemónicas del desarrollo -por ejemplo la globalización- han permeado las concepciones tradicionales, por lo que el desarrollo no es unidireccional.

El carácter hegemónico de las posiciones tradicionales ha impedido ver -más allá de esta lucha de contrarios- las posibilidades de lucha por la reivindicación de valores diferentes en la construcción de propuestas de desarrollo alternativos.

El plantear la posibilidad de futuros posibles -a partir de realidades concretas- abre campos metodológicos más amplios al papel de los procesos de formación y de constitución de los sujetos sociales.

El sujeto constituido es aquel que reconoce su capacidad de transformación de la realidad, la pone en práctica y crea y recrea sus oportunidades de desarrollo.

La necesidad de ampliar el marco de análisis del papel de los sujetos sociales está determinado por la relativización de los conceptos a partir de una nueva lógica de desarrollo de la sociedad, donde tenemos que reelaborar propuestas para sustituir aquéllas que buscaron durante mucho tiempo hegemonizar las ideas fundamentales de su funcionamiento.

En nuestro país, "el impacto del movimiento iniciado el primero de enero de 1994 llevó a los distintos actores sociales a un proceso de revaloración de sus prácticas." (CALVILLO, Miriam; FAVELA, A., 1995) Tilly (1995) señala que el derrumbe del socialismo y la democratización de Europa Oriental han despertado la esperanza de que los movimientos sociales puedan desempeñar un papel predominante en la reconstrucción democrática de la región.

La capacitación por lo tanto puede responder a dos lógicas contrarias: a la mediatización de los sujetos en los procesos de desarrollo, o a su constitución como tales para que aprehendan su realidad y busquen transformarla.

Estos elementos hacen necesario replantearse las prácticas de capacitación, que desde el Estado, las organizaciones no gubernamentales y las organizaciones sociales

mismas se han planteado. Fundamentalmente, lo que ha predominado es la promoción de acciones aisladas que no trascienden las posibilidades de cambios profundos, ni buscan constituir sujetos sociales.

En el siguiente apartado revisaremos los elementos que dan viabilidad a los procesos de desarrollo. La integración y análisis de los elementos que abordamos en este marco teórico: desarrollo, sujetos y viabilidad, nos permitirá entender la importancia de revalorar las estrategias metodológicas en las acciones de capacitación.

1.3 Análisis de viabilidad de los proyectos de desarrollo

Rolando Bunch, en su libro *Dos mazorcas de Maíz: Una guía para el mejoramiento agrícola orientado hacia la gente* (1985), realiza una reflexión fundamental sobre los resultados que ha tenido un gran número de proyectos de desarrollo que se han impulsado en muchas partes del mundo. La primera parte del documento centra su análisis en las razones del fracaso de la mayoría de los mismos. Menciona, entre otras causas, cómo el paternalismo ha despojado de la capacidad de autoayuda a los diferentes grupos sociales, convirtiéndose a la postre en la principal limitante para un desarrollo viable.

El Programa de Desarrollo Agrícola Integrado (PDAI) implementado por Bunch, parte de la base de que el objetivo primordial de este tipo de programas, "no debe ser desarrollar la agricultura de la gente, sino enseñarles un proceso a través del cual ellos pueden desarrollar su propia agricultura". En este sentido define la necesidad de generar cambios cualitativos en los individuos, más que el simple incremento de la producción, lo cual marca una ruptura radical con la concepción y las estrategias tradicionales.

Mencionar el trabajo de Bunch es importante, ya que, sin lugar a dudas, el planteamiento metodológico que propone ha influido en la actualidad en muchas propuestas que se gestan desde las organizaciones no gubernamentales en el mundo, y en las organizaciones sociales que buscan la promoción del desarrollo. Lamentablemente, no ha tenido el mismo impacto en las políticas de desarrollo que implementan los gobiernos,

que, por su falta de continuidad, han provocado que la mayoría de los proyectos queden abandonados en el corto plazo, o han obtenido un efecto negativo al dejar a los grupos divididos y con una gran desconfianza sobre otras propuestas que pudieran llegar.

Este fracaso de numerosos proyectos de desarrollo ha causado la "profesionalización" de muchas comunidades para la gestión de recursos externos, convirtiéndose la demanda de nuevos apoyos para mejorar su situación de vida en formas oportunistas para la obtención de dinero, herramientas, insumos o equipo para ver posteriormente en qué se pueden utilizar. Es decir, no importa si los apoyos corresponden a necesidades reales de los grupos, sino que se conviertan en oportunidades para coptar gente, distribuir recursos sin una lógica, o bien para consolidar cacicazgos comunitarios.

La lógica en que funcionan muchos de los proyectos que impulsan no sólo las dependencias de gobierno, sino también una gran cantidad de organizaciones no gubernamentales, responde a un círculo vicioso en donde la comunidad tiene la certeza de que, a pesar del fracaso de un programa, vendrán nuevas ofertas. Éstas seguirán un mismo patrón, no partirán de los esfuerzos ni de los fracasos anteriores. Este proceso reiterativo, ha creado en la comunidad la idea de que existe un compromiso "moral" de los agentes externos para resolver los problemas de la marginación y el retraso tecnológico de los grupos. Llegan al grado de terminar por convencerlos de que las oportunidades de desarrollo son "algo" que viene de fuera y que sin éstas, no es posible generar los cambios necesarios para mejorar la situación de vida de la comunidad.

Este fenómeno social -si así se le puede llamar- ha llegado a tal extremo que podríamos afirmar que se establece un engaño sistemático, en donde las dependencias de gobierno y las organizaciones no gubernamentales "hacen" como que trabajan para el desarrollo de los grupos sociales marginados, y éstos "hacen" como que reciben y trabajan con esos apoyos para mejorar su situación de vida, aunque en la práctica las acciones que se implementan no logran generar los cambios esperados.

Los gobiernos, más allá de su incapacidad administrativa, están dando simples paliativos a los grupos sociales para mantener cierto equilibrio entre las fuerzas sociales. O bien, como lo señala Offe en su propuesta teórica del Estado de Bienestar, existen limitaciones intrínsecas en la operatividad del aparato que, por regular los procesos sociales en la mecánica capitalista, tienden a generar las contradicciones mismas del sistema, al no poder incorporar a grupos marginales en una dinámica de producción-consumo. Es decir, la polarización de los grupos sociales en una lógica de funcionamiento regulada por el mercado genera contradicciones que el Estado no puede resolver más que a través de mecanismos de subsidio, que nuevamente no resuelven la participación dinámica de estas fuerzas sociales dentro de un mercado que termina por excluirlos como base productiva incapaz de generar su propia riqueza.

En esta lógica, al Estado no le interesa el desarrollo de los grupos marginales, por lo que simplemente genera las condiciones para mantener el equilibrio entre las fuerzas sociales.

Por otro lado, se podría suponer que los sujetos sociales, al asumir una posición pasiva y ser únicamente receptores de proyectos y no generadores de propuestas, tienen una incapacidad social y política para establecer sus propias determinaciones.

Sin embargo, no podemos generalizar la afirmación anterior, ya que los sujetos sociales hacen una interpretación diferenciada tanto de sus relaciones con otros agentes como del papel que deben jugar en las acciones que impulsan su desarrollo. El análisis realizado anteriormente sobre las nuevas teorías del papel de los sujetos sociales nos puede ayudar a entender esto.

Existe una forma de autorregulación social y política donde, de manera permanente, se desarrollan contradicciones entre los agentes y los sujetos sociales que determinan la estabilidad del sistema, lo que permite la existencia de la estructura social. Precisamente esta autorregulación es la que propicia el círculo vicioso de muchos proyectos que no logran trastocar las dinámicas reales de desarrollo y sí implementar cambios materiales y culturales. En este sentido, el análisis de Offe en cuanto al mecanismo de manejo de las contradicciones permanentes que enfrenta el Estado para regular el funcionamiento de la estructura en su conjunto, es muy vigente.

El punto del cual partimos para determinar la necesidad de cambios en las estrategias de capacitación en los procesos de desarrollo, es que alguien tiene que romper este engaño sistemático en el que se ha caído en los programas de desarrollo.

Sin lugar a dudas, éste es un elemento fundamental para entender las tesis que nos hemos planteado al inicio de esta investigación: si queremos avanzar en la construcción de una propuesta alternativa, primero tenemos que avanzar en la revisión crítica de los aspectos que están condicionando las posibilidades de construcción de un desarrollo "verdadero". Entendemos la posibilidad de construir un desarrollo verdadero, no con la transformación de las condiciones materiales de los sujetos -que también son necesarias-, sino más bien con la transformación del papel que pueden jugar los sujetos en los procesos de desarrollo, donde los mismos asumen una posición crítica al reconocerse como base fundamental que propicia los cambios . Es decir, un desarrollo que transforma los sujetos y no sólo se preocupa por cambiar la realidad de los mismos.

Considero que la necesidad de avanzar en el reconocimiento de estos aspectos críticos en las estrategias de desarrollo y la definición de nuevos marcos metodológicos podrán contribuir a encontrar nuevas posibilidades de participación social. De hecho, como lo señalamos anteriormente, la metodología desarrollada por Rolando Bunch, ha servido sin duda en ese sentido.

También podemos afirmar que el Estado ha ido, de manera sistemática, sustituyendo las formas de organización propias de la sociedad para resolver diferentes problemas. Si hacemos una revisión rápida de este fenómeno, podemos encontrar cómo se ha ido perdiendo la capacidad de los grupos sociales para organizarse. Esto es más evidente en las zonas urbanas, donde al asumir el Estado el papel protagónico en la dotación de servicios, es cada vez más difícil encontrar formas de participación que vayan más allá de la gestión de obras, organización continua para el mantenimiento de las mismas o, la generación de actividades paralelas que contribuyan a mejorar su condiciones de vida. Al contrario, en las zonas rurales persisten este tipo de mecanismos de participación que, en el campo de lo "comunitario", desarrollan actividades -no promovidas necesariamente por el Estado- para resolver problemas inmediatos. A pesar de esto, el fenómeno de la "no" participación se está extendiendo a estos grupos. Probablemente aparecería la idea de que al Estado le corresponde la obligación de dotación y mantenimiento de las obras, ya que a través de los impuestos debería cubrirse parte de los compromisos jurídicos que le atribuye estas funciones, pero también es un hecho que sin la participación social, el mantenimiento de las obras se convierte en una meta inalcanzable.

Otra importante contribución al análisis de viabilidad de proyectos la realiza la Dirección de Cooperación Suiza al Desarrollo y la Ayuda Humanitaria (COSUDE) que, en 1991, elaboró una evaluación de las diferentes acciones que había implementado en

distintos países del mundo. Asumiendo una posición bastante autocrítica, señala en el segundo párrafo del documento:

"La viabilidad no es un asunto de importancia para COSUDE. La discusión al respecto, hasta el momento, no tiene otra función que la de una mera coartada: Todos están a favor, pero nadie se preocupa por ella. No sólo falta la voluntad necesaria para verificar seriamente la existencia de la viabilidad, sino que tampoco existen los métodos de trabajo adecuados. Nos encontramos sentados en una montaña de proyectos que se arrastran de una fase a la otra. Evidentemente, somos eficientes administradores de crisis, pero precisamente por ello, pensamos muy poco en el futuro." (COSUDE,1991, p.1)

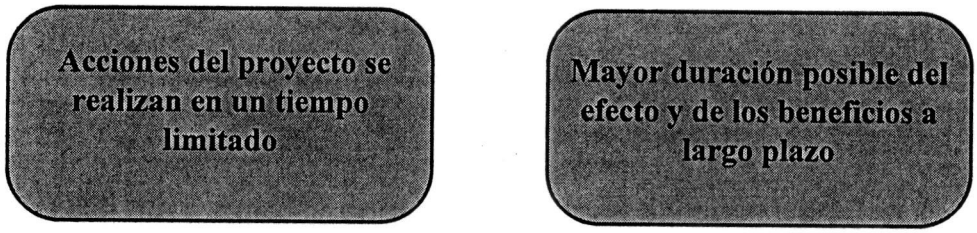
La revisión de su trabajo permite identificar diferentes elementos que sin duda pueden ser una base crítica importante para entender los principales errores en la instrumentación de programas de desarrollo.

Una primera aproximación al concepto de viabilidad sugiere que los beneficios de las acciones que impulsamos deben ser perdurables en el tiempo. Esta corriente ubicada por tanto en el marco teórico del desarrollo humano, afirma que la sustentabilidad social debe ser una parte fundamental en la definición de las estrategias de trabajo, lo cual implica necesariamente mantener una visión en el largo plazo.

Un proyecto es viable sólo cuando los grupos sociales continúan desarrollando acciones después de que los recursos financieros externos que sirvieron como base para arrancar el programa, y los recursos humanos, se han retirado de la región. Por tanto, la capacitación adquiere un papel fundamental en las estrategias operativas de los programas.

En la implementación de programas de desarrollo, existen contradicciones intrínsecas que debemos resolver para lograr los impactos esperados. Estas contradicciones constituyen las paradojas de la viabilidad que a continuación analizaremos:

Cuadro No. 2 Primera paradoja: Tiempo-efecto

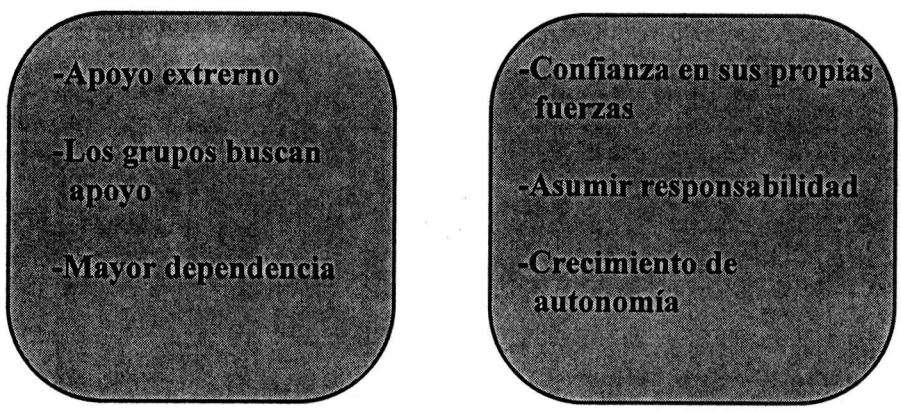


La primera paradoja que tenemos que resolver es que los proyectos, al estar estructurados en un tiempo predeterminado (un año, dos o más), tiene que garantizar que al finalizar, la comunidad se apropie de los elementos que le permita darles continuidad, e inclusive pueda avanzar en el mejoramiento de la propuesta. Así, si introducimos, por ejemplo, apiarios en una comunidad durante un año, esperaríamos ver que la comunidad aún mantiene la actividad dos o tres años después, y que se ha incrementado para más

BIBLIOTECA CENTRAL U. A. CH.

productores o ha logrado mejorar sus sistemas de comercialización. La resolución de esta paradoja es un elemento básico en la definición de estrategias de los proyectos. A pesar de las restricciones de financiamiento, debemos pensar que en un tiempo límite deberíamos centrar nuestro esfuerzo para lograr sino una apropiación plena, al menos el manejo de los elementos mínimos por parte de los grupos para su continuidad. Si no nos lo planteamos así, lo poco que podamos impulsar generaría probablemente más efectos negativos que positivos para el desarrollo de la comunidad. Un refrán africano da cuenta clara de esta lógica: más vale hacer poco, que prometer mucho.

Cuadro No. 3 Segunda paradoja: Dependencia - autonomía



La segunda paradoja hace referencia a la posibilidad de seguir diferentes caminos o estrategias. En uno se pondera que los apoyos externos son la base para lograr los cambios esperados, lo que genera una mayor dependencia del grupo e inhibe sus posibilidades de ampliar su capacidad de participación para resolver sus problemas. El segundo camino

busca generar la confianza del grupo como base para obtener los cambios a posteriori, lo cual conduciría al crecimiento de la autonomía. La contradicción en los programas de desarrollo es que precisamente: "Pretendemos crecimiento en autonomía y creamos dependencia. La viabilidad es autonomía adquirida, apropiada y conquistada." (COSUDE, 1991, p.1)

Cuadro No. 4 Tercera paradoja: Cuantitativo - cualitativo



La última paradoja pone atención a la necesidad de ubicar en el centro de las estrategias el desarrollo de las capacidades sociales para soportar los proyectos. Así, las propuestas estarán determinadas no necesariamente por las necesidades materiales o de cambio tecnológico que enfrente el grupo, sino por la posibilidad de cambios organizativos, sociales y culturales -fundamentalmente cualitativos- que den la pauta para avanzar en la incorporación de nuevos elementos.

Debemos reconocer que cualquier propuesta de proyecto que pretende ser introducida en una comunidad, genera sentimientos de inseguridad y temor, ya que estas

reacciones se mueven generalmente entre un optimismo eufórico por las metas, y un pesimismo bloqueador.

Las transformaciones que se busca impulsar en los procesos productivos y organizativos, no sólo involucran la parte racional de los sujetos, sino también sus sentimientos, así como las condiciones de poder y de dependencia y los patrones culturales que constituyen verdaderas estructuras de pensamiento, difíciles de modificar. De hecho, como lo señala el estudio de COSUDE (1991) "con cada transformación se modifica la estructura social; es decir, las formas de la convivencia mutua y nuestros criterios".

Además de lo anterior, tenemos que entender que los elementos subjetivos juegan una parte importante en la toma de decisiones sobre la implementación de los proyectos. Existen importantes fuerzas inhibitorias imperceptibles que corresponden a elementos cualitativos , psicosociales, de los sujetos -que tienen que ver con el temor a la posible pérdida de poder y control; la inseguridad ante lo nuevo; los complejos de inferioridad, que se manifiestan por la incapacidad de negarse (por un "respeto") ante un agente externo; la falta de autocrítica para reconocer sus errores; la complacencia frente a todo lo que se plantea; el retiro antes que el señalamiento crítico; etcétera-, que funcionan como mecanismos de justificación plenamente interiorizados por los grupos.

Al no poder reconocer estas limitaciones -por falta de capacidad o por desinterés de los promotores de las acciones de desarrollo-, las actividades se desenvuelven en un marco de aparente acuerdo que, al enfrentarse a las limitantes objetivas y subjetivas de los sujetos tienden a fracasar.

Estos elementos han sido desconocidos como parte fundamental en el diseño de estrategias para el desarrollo. Podríamos afirmar que estas estrategias se han convertido en acciones mecanicistas, que funcionan bajo una lógica simple de acciones realizadas y respuestas esperadas. Por lo mismo, en la mayoría de los casos, se llegó al fracaso.

En diferentes eventos de capacitación sobre planeación del desarrollo que se han realizado, el análisis de viabilidad aplicado con técnicos responsables de los programas, ha mostrado las graves carencias en que se ejecutan los mismos. En 1991, en un evento con técnicos de diferentes programas en la Selva Lacandona[1], los participantes asumieron que la falta de continuidad de las acciones, las prácticas paternalistas que promovían las instituciones y los mecanismos asistencialistas eran las principales limitantes para la consolidación de los proyectos que impulsaban. Los cuadros de factores positivos y negativos de los proyectos dan muestra clara de estas deficiencias:

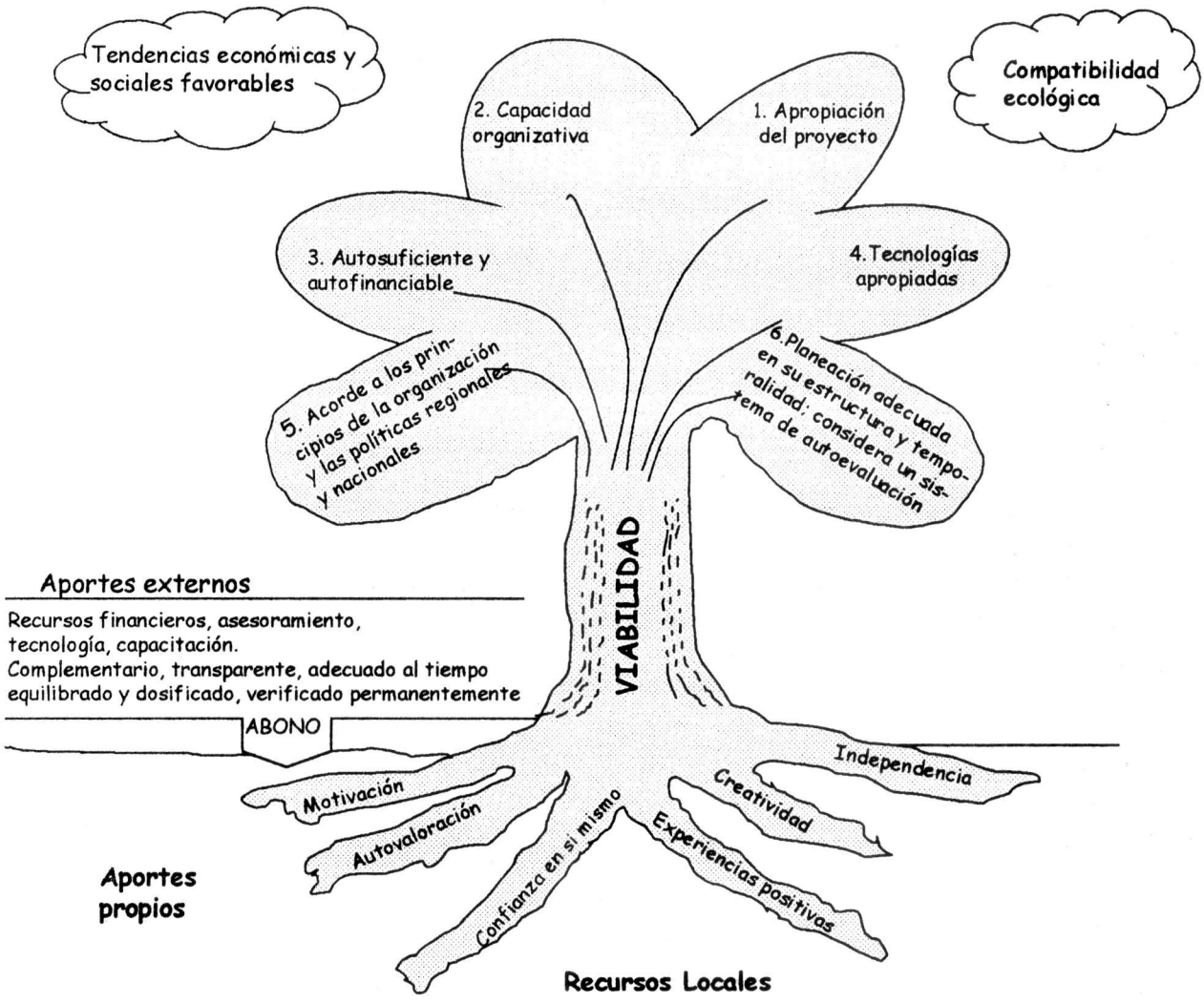
[1] Antonio Saldívar en: Curso-taller: Planeación participativa, organizado por el Grupo Técnico de apoyo al Subcomité especial para la Selva Lacandona en noviembre de 1991.

Cuadro No. 5 Factores positivos y negativos en los programas de la Selva Lacandona.

Factores positivos	Factores negativos
-Atención a una necesidad sentida y real	-Imposición de proyectos a las comunidades
-Existencia de mecanismos de seguimiento y evaluación de los proyectos	-Falta de organización
-Consideración de la capacitación de los grupos	-Intromisión de intereses políticos ajenos
-Aprobación y ejecución de los recursos en los tiempos adecuados	-Atención a un grupo privilegiado de la comunidad
-Promoción de la participación de la gente	-Fomento de prácticas paternalistas
-Utilización de tecnologías adaptadas	-Falta de continuidad
-Corresponsabilidad de los grupos técnicos, la organización y la institución	
-Concepción integral de los problemas	
-Apropiación del proyecto	

Los criterios de viabilidad propuestos por COSUDE (reformulados por A. Saldívar) se muestran a partir del "árbol de la viabilidad", que resume de manera general los principales elementos a considerar en la formulación de proyectos y el diseño de estrategias de desarrollo:

Figura No. 1 ÁRBOL DE LA VIABILIDAD



Como ya lo señalamos en el apartado anterior de este capítulo, los sujetos realizan una forma permanente y diferenciada de reinterpretación y de apropiación de los estímulos externos. De hecho tampoco podemos negar que muchos de los cambios productivos, organizativos, ambientales, culturales y económicos que existen y que en general se han desarrollado bajo esta lógica, sean un rotundo fracaso.

Los programas de desarrollo implican necesariamente formas de interacción entre los agentes externos y los grupos sociales beneficiarios, las cuales corresponden a lo que podríamos denominar una "caja negra", la cual nos hace referencia a las diferentes metodologías y estrategias que implementamos.

La vinculación supone la "transmisión" de una propuesta -entendida como un proyecto- que es llevada al grupo; éste no recibe pasivamente y en su totalidad los elementos que componen el proyecto, sino que adecúa los planteamientos y los reinterpreta según sus posibilidades y sus condiciones objetivas.

En la medida en que entendamos cómo se da este proceso de reinterpretación, podríamos ajustar las formas en que promovemos las acciones de desarrollo. Así no entraríamos en contradicción con las estrategias, expectativas y capacidades de los sujetos sociales, en sus esfuerzos por transformar su situación de vida; sino que nos podríamos sumar a tales esfuerzos. De manera simple: "no nadaríamos contra la corriente sino que

iríamos a favor de la misma", en la medida en que reconozcamos las estrategias sociales y culturales de organización para el desarrollo.

Bajo este planteamiento, los proyectos no serían sólo instrumentos aislados del desarrollo comunitario que buscan incorporar cambios tecnológicos o materiales para beneficio de los habitantes, sino que también podrían posibilitar cambios cualitativos en las actitudes de los pobladores, que generen una mayor confianza y responsabilidad. Pero, precisamente, faltan métodos de trabajo para el apoyo de un incremento de responsabilidad.

Para muchas personas que trabajan en acciones de desarrollo en el medio rural, la capacitación es una propuesta metodológica acabada, y hay que incorporarle técnicas y dinámicas que posibiliten una mayor participación de la gente y un mejor aprendizaje.

La redefinición en los marcos conceptuales del desarrollo, que previamente revisamos; incorporar la discusión del papel del sujeto social en una visión crítica y autocrítica en los procesos de cambio; y analizar la viabilidad de las acciones de manera objetiva para reconocer las limitaciones, son elementos que sin duda han servido para entender la importancia que podría jugar la capacitación en los programas de desarrollo. No como aparece actualmente, atrapada en una limitada propuesta metodológica que la reduce a la realización de cursos. Los elementos anteriores nos sugieren cambios importantes de fondo en las estrategias de capacitación, cambios en la relación

capacitación-desarrollo y cambios en el papel de los sujetos en las acciones de capacitación.

En esta lógica, a continuación revisaremos los diferentes enfoques que se han construido en torno a la capacitación, como una forma de mediación en los procesos de desarrollo y transferencia tecnológica.

1.4. El papel de la capacitación en los procesos de desarrollo

Como hemos dicho hasta ahora, la capacitación constituye sin lugar a dudas un elemento fundamental para la consolidación de procesos autosostenidos de desarrollo, la transferencia de tecnologías, y la apropiación de proyectos y programas por parte de los grupos sociales. A pesar de esto, las enormes deficiencias de los marcos metodológicos que se utilizan para operativizar las estrategias han derivado en limitados resultados.

En el contexto de este análisis es fundamental entender las diferentes formas en que se ha conceptualizado y operativizado la capacitación. Los enfoques del desarrollo evidentemente han influido de manera importante en la definición de las estrategias y metodologías de capacitación, ya que, éstas aparecen de manera correspondiente a los marcos epistemológicos del desarrollo. Así, de manera general, podemos decir que la visión neoliberal parte de la necesidad primordial de incrementar los niveles tecnológicos que garanticen una mejor productividad; la corriente sustentable centra su preocupación en la necesidad de reorientar los procesos productivos hacia formas que posibiliten la permanencia en el tiempo de la capacidad regenerativa de los recursos naturales; finalmente, el enfoque humano busca recuperar en el potencial social las posibilidades de transformación de su situación de vida.

Este marco comparativo permitirá establecer los referentes necesarios para ubicar y valorar las acciones que se han promovido en la Selva Lacandona, y poder establecer criterios de análisis de los principales problemas y de las posibles alternativas que ofrezcan bases para la construcción de nuevos paradigmas epistemológicos y metodológicos de la capacitación.

Partimos de que la revisión de estas propuestas puede contribuir a dimensionar la importancia de la capacitación, no vista como un instrumento aislado del proceso de desarrollo, sino como una importante base para acompañar las transformaciones sociales necesarias en las acciones de desarrollo.

Las formas en que se ha venido estructurando las estrategias de capacitación en nuestro país y en América Latina, corresponden a la reestructuración del concepto y las metodologías que van desde las formas tradicionales de asistencia técnica, pasando por el extensionismo, hasta las acciones de capacitación en sus diferentes propuestas participativas, influenciadas por las corrientes de la educación popular. Esta caracterización que hacemos no es lineal. Un balance *a priori* de las estrategias muestra una fuerte influencia de la visión asistencialista, particularmente en el medio rural, donde prevalece un vacío importante de procesos educativos vinculados a proyectos de desarrollo. Es importante mencionar que en el medio urbano existe una gran diversidad de ofertas educativas, que de alguna manera dan posibilidades de aprendizaje en muchas áreas de trabajo. Es por esto que, particularmente en el medio

rural, es importante la revisión de las formas en que se plantea no sólo los contenidos, sino los métodos de trabajo en actividades de capacitación.

Uno de los principales programas que se ha estructurado en nuestro país, para cubrir estas deficiencias fue el Proyecto de Capacitación y Organización para el Desarrollo Rural promovido por la entonces Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, el Instituto Nacional de Capacitación del Sector Agropecuario, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. Como parte del proyecto se elaboró una propuesta metodológica que recupera los elementos fundamentales de la Educación Popular y la participación social como ejes estratégicos en los procesos de capacitación. En el documento de apoyo al programa que se elaboró, señalan que: "A pesar de que las políticas de desarrollo rural plantean que los grupos campesinos deben desarrollar sus capacidades organizativas y autogestivas para llevar a cabo sus proyectos económicos y sociales, esto no se ha podido cristalizar en la práctica." (INCA-RURAL, 1990, p.38) A seis años de haberse planteado una problemática muy clara de las deficiencias, poco ha cambiado. Aún predominan los enfoques asistencialistas y la capacitación desvinculada de la realidad de los sujetos. Esto nos da una idea clara de que las carencias en los procesos educativos, llevados en el medio rural están no sólo relacionadas a deficiencias metodológicas -que es importante analizar-, sino también a limitaciones estructurales de los modelos de desarrollo donde no existe una ponderación real de la importancia del sector en la economía nacional.

En distintos eventos con técnicos y promotores de diferentes instituciones, coincidentemente en la estructuración de sus planes de capacitación aparecen de manera reiterativa las mismas demandas y propuestas de cursos planteadas por las organizaciones. La capacitación sigue conceptualizándose como eventos aislados y puntuales, sin un seguimiento sistemático ante una problemática a resolver. Evidentemente se ha preferido más la cantidad que la calidad, en las acciones que se implementa. La pregunta fundamental a resolver es entonces: ¿Dónde están todos esos cuadros locales formados durante años por las diferentes instituciones? ¿Dónde están las transformaciones tecnológicas implementadas en el medio rural? ¿Cuál ha sido el impacto real en los procesos de capacitación implementados?

La propuesta del INCA-RURAL hizo importantes contribuciones en la adecuación al marco metodológico de la capacitación para transitar de una concepción tradicional a una participativa. Supeditada a un modelo desarrollista, dependiente e inmediatista, no ha logrado sin embargo, superar las formas de capacitación hacia procesos de formación de sujetos sociales, capaces de enfrentar de manera crítica y autocrítica los retos del desarrollo actual.

El Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) y el Instituto de Desarrollo Económico (IDE) del Banco Mundial, señalan de igual forma que "los programas específicos de capacitación, en el campo agropecuario u otros, deben adoptar estrategias metodológicas que no sólo faciliten un aprendizaje

inmediato, sino que refuercen la adquisición de capacidades para aprender y habilidades para transferir lo aprendido. De no ser así, los resultados de los esfuerzos de la capacitación pueden verse condenados a la ineficacia." (IICA, s/f, p.14)

Con los procesos de ajuste estructural, donde el Estado ha disminuido de manera importante su participación en acciones de capacitación, han aparecido nuevos interlocutores -principalmente las organizaciones no gubernamentales- que han heredado las mismas carencias teórico-metodológicas y conceptuales.

Para entender estos enfoques, desarrollaremos de manera específica sus campos conceptuales y metodológicos para que posteriormente analicemos algunas de las ventajas y desventajas que ofrecen los mismos.

La asistencia técnica

La asistencia técnica plantea instrumentar acciones que posibiliten la solución específica a un problema determinado que enfrenta una organización. No se propone como meta específica transmitir el conocimiento necesario para que los grupos sociales puedan ellos mismos resolver sus problemas. Por el contrario, profundiza la dependencia de los grupos hacia los ténicos. El Banco de México, a través del FIRA en 1988 elaboró un manual de Métodos y Planificación de la Asistencia Técnica Integral, en la que dentro de los principales objetivos se encuentra:

- Lograr entre los productores la adopción de conocimientos y destrezas sobre aspectos técnico-productivos, socio-organizativos y administrativos.
- Orientar la participación de los productores en la toma de decisiones y ejecución de las mismas, relacionadas con sus empresas.
- Contribuir en el logro de aumentos significativos en la producción y productividad de las empresas agropecuarias.
- Promover la capacidad de autogestión de los productores y la mejor utilización de los apoyos y servicios que proporcionan instituciones o dependencias oficiales y privadas.

Las funciones principales de los técnicos son de capacitación, asesoría y supervisión; la capacitación se plantea en el sentido de: "lograr que éstos -los productores- adquieran conocimientos y destrezas sobre **qué hacer** (necesidad), **cómo** (adiestrar), **cuándo** (tiempo), **dónde** (lugar), **cuanto** (intensidad), **con qué** (recursos) y **porqué** hacerlo (justificación)." (Banco de México, 1988, p.11)

El técnico ocupa allí el papel protagónico y directivo en los procesos de transferencia tecnológica; los productores "reciben" pasivamente los avances y las innovaciones que ha determinado el técnico o la institución. En este enfoque, el conocimiento local aparece como un estorbo para consolidar los procesos productivos y de desarrollo.

"Frecuentemente los productores de bajos ingresos se concretan a utilizar prácticas tradicionales aprendidas de sus antecesores y generadas por ensayo y error, ligadas a escasos recursos, desconocimiento de nuevas tecnologías, baja producción, falta de información, bajos ingresos, que viene a conformar un **círculo vicioso** en el que está implícito la mentalidad de estos productores que los impulsa a aplicar, conservar y obtener recursos productivos y satisfactores materiales conocidos, con resultados limitados, que continuarán así, mientras no intervenga un factor capaz de romper dicho círculo, factor que le ofrezca la seguridad para hacer frente al cambio en la estructura de su explotación y de su comunidad completa.

...La asistencia técnica integral y la organización de los productores en diversas formas de cooperación, pueden ser los principales instrumentos para hacerles llegar los servicios y apoyos que requieren sus explotaciones para romper dicho círculo vicioso y propiciar así el alcance de objetivos y metas que en forma aislada difícilmente podrán lograr." (Banco de México, 1998, p.5)

Paradójicamente en la presentación del Programa de Alianza para el Campo, por el Secretario de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural, señala:

"Se apoyará la asistencia técnica con ingenieros agrónomos, médicos veterinarios y despachos especializados".

Otro elemento importante que resaltar en este enfoque es que, como su nombre lo indica, pone especial énfasis en la técnica misma, sin considerar otros elementos que están implícitamente vinculados en los procesos de desarrollo; a saber: los aspectos socioeconómicos, ambientales y culturales. La enorme visión verticalista de la asistencia técnica, enfrenta de manera tajante una realidad muchas veces ajena a esas propuestas que terminan en parcelas demostrativas subsidiadas que poco impacto tienen en la apropiación de los grupos, cuyas dinámicas, expectativas y posibilidades no siempre coinciden con las mismas.

El extensionismo

"El término de extensión agrícola se originó en Estados Unidos, en el sentido de "extender" los conocimientos de los centros de estudios agropecuarios, y llevar los adelantos científicos al campo. El objetivo de la extensión agrícola se enfoca al aumento de la producción agropecuaria, poniendo énfasis en la divulgación de innovaciones técnicas, que podrían mejorar la producción." (DE SHUTTER, A., 1990)

Su antecesor inmediato es el difusionismo, modelo basado en flujos de comunicación, que tiene como propuesta central la difusión de las innovaciones tecnológicas y la motivación para que los campesinos adopten y modernicen su proceso productivo.

El enfoque del extensionismo, además de generar dependencia de los productores hacia los técnicos, genera dependencia sobre los insumos, equipos y, en general, maquinaria que va incluida dentro de un paquete tecnológico desarrollado en un centro de investigación, o bien en los mismos laboratorios donde se diseñó la tecnología. La formación de los diferentes profesionistas en las universidades lleva implícita mucha de esta filosofía. Es decir, los técnicos salen preparados con las principales innovaciones científicas que deberán llevar a una realidad -por lo menos de una gran parte del medio rural- completamente ajena a la posibilidad de acceder a estos avances tecnológicos.

Freire desarrolla una amplia crítica a la concepción tradicional del extensionismo y la metodología que lleva implícita, ya que "la extensión pretende, básicamente, sustituir una forma de conocimiento por otra" (1991; p.27). En este sentido, el extensionismo aparece como una forma de invasión cultural que invalida el conocimiento local y las expectativas de los grupos sociales sobre su idea de transformación. Las debilidades fundamentales del extensionismo nuevamente son las diferencias que existen entre lo deseado -óptimo- y la realidad concreta que rebasa las propuestas y que generalmente son abandonadas al no lograr la apropiación social de las mismas.

La Revolución Verde en nuestro país fue parte de este proceso: generó mayor producción, pero a la larga generó otros problemas al desvirtuar las estrategias

campesinas de producción. El monocultivo afectó las formas diversificadas de las economías campesinas orientadas hacia el autoabasto como base para la sobrevivencia en una lógica de mercado, muchas veces ajena a los grupos; de igual forma, la sobreutilización de insumos ha derivado en impactos ambientales negativos para el suelo. Pero fundamentalmente, el incremento en los costos de producción ha hecho muy vulnerable las economías marginales que difícilmente pueden mantener el acceso a estos insumos frente a los cambios constantes en los precios de sus productos y de los mismos insumos. "El agrónomo-educador no puede cambiar las actitudes de los campesinos, en relación a cualquier aspecto sin conocer su visión del mundo, y sin confronarlo en su totalidad." (FREIRE, 1991; p.11)

Existe actualmente una situación paradójica: a pesar de haberse desarrollado importantes tecnologías, pocas son las que han tenido efectos importantes en los procesos productivos y de desarrollo para el medio rural. Los investigadores se empecinan en descubrir nuevas fórmulas tecnológicas cuando ni siquiera las anteriores han tenido resultados importantes en los procesos productivos.

La extensión, al igual que la asistencia técnica, pone énfasis en la técnica como la llave mágica que resuelve los problemas productivos, olvidando otros componentes estructurales del desarrollo. Importa más la técnica que los sujetos que la van a adoptar.

La carencia de un marco teórico amplio, hace del extensionismo una práctica instruccional, enfocada al adiestramiento como un proceso mecánico, que opera en una estructura verticalista, en la que no se toman en cuenta los elementos, categorías, factores y causas de una problemática global que afecta al campo. (SARH, s/f)

De manera contradictoria, el enfoque neoliberal, recupera este enfoque, plantea la sustitución de las formas tradicionales de producción por la modernización como vía de los cambios estructurales del campo. Esto sin importar los costos ambientales, sociales y culturales que lleva implícito.

En congruencia con su opción político-ideológica, la tendencia extensionista explica la pobreza de la población del campo, y en general la de los sectores populares, como una deficiente integración de éstos a los procesos económicos, sociales y políticos. (SARH, s/f)

La capacitación

La capacitación se ha llegado a conceptualizar como "la actividad mediante la cual la persona adquiere conocimientos, habilidades y actitudes para responder a una necesidad específica de la empresa o institución, a la vez que incide en su desarrollo integral, la capacitación se concibe como una parte del proceso educativo, que toma a la Pedagogía como un apoyo para su sistematización" (LÓPEZ, O., 1992)

En un manual del Instituto Nacional Indigenista para diseñar eventos de capacitación, ésta se conceptualiza como: "El proceso mediante el cual el hombre desarrolla y perfecciona sus habilidades, destrezas, aptitudes y actitudes a través de un conjunto de contenidos teórico-prácticos relativos al conocimiento de un determinado campo tecnológico. Para lograr una formación integral que responda a las exigencias de un determinado puesto de trabajo." (INI, 1994) El IICA (s/f) señala puntualmente que: "se entiende por capacitación las actividades de enseñanza-aprendizaje destinadas a que sus participantes adquieran nuevos conocimientos y habilidades, y modifiquen actitudes en relación con necesidades de un campo ocupacional determinado, mediante eventos de corta duración."

El enfoque de la capacitación plantea una modificación sustancial de las concepciones anteriores, plantea de manera explícita desarrollar un proceso de enseñanza-aprendizaje que posibilite la transmisión de habilidades y conocimientos para resolver un problema determinado, es decir es un proceso de comunicación más intencionado y sistemático, ya que no sólo se ocupa de la información de conocimientos, sino también de la formación de la persona. (DE SHUTTER, A, 1992)

La capacitación se introduce así dentro del campo de la educación no formal en diferentes ámbitos y sectores de la población, principalmente adulta, para resolver diferentes problemas a partir de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

De manera general, las formas tradicionales de la educación formal, incidieron de manera significativa en la construcción de los marcos metodológicos de la capacitación, lo cual dio pie a que las formas bancarias[2] se trasladaran al campo de la capacitación en el medio rural con limitados resultados. Es decir, a pesar de su intencionalidad de establecer procesos de enseñanza-aprendizaje, éstos partían de no reconocer las experiencias de los individuos, para la construcción de las propuestas de transformación de su realidad. La verticalidad de los procesos de formación seguía -y sigue- predominando en las acciones de capacitación.

Si bien la capacitación supera metodológicamente los enfoques asistencialistas y extensionistas, la vulgarización de su concepción ha devenido en una noción simplista que la relaciona con cursos aislados y desarticulados de la realidad de los sujetos. Este hecho ha desvirtuado el papel fundamental de la capacitación al pretender modificar las actitudes de los individuos que participan en los procesos de capacitación. Es decir, al establecerse como acciones aisladas, propician un interés y motivación de los sujetos por adoptar o retomar algunas ideas, pero no logran trascender hacia la formación de sujetos sociales, capaces de entender su realidad, de manera crítica.

[2] La educación bancaria es un concepto que utilizó Freire para indicar que en la educación tradicional el proceso de enseñanza aprendizaje se desarrolla a partir de "el llenado" de conocimientos a los educandos sobre sus conciencias "vacías".

La Educación Popular de alguna manera contribuyó enormemente a incorporar dinámicas participativas que propiciaran un mejor desarrollo de los eventos. Las técnicas y dinámicas se han convertido en una base fundamental para el diseño de los eventos en búsqueda de una participación activa de los capacitandos. De igual forma, aportó nuevos criterios metodológicos que replantearon los procesos educativos. El cuadro No. 6 nos muestra las principales diferencias entre las formas tradicionales y participativas.

A pesar de las propuestas metodológicas participativas, la influencia sobre las formas en que se desarrolla la capacitación en los programas de desarrollo es limitada. En una conferencia dicatada en 1995 por el Lic. Roberto Pinto Villatorio, especialista en acciones de capacitación, mostraba el siguiente cuadro, donde se percibe cómo predomina la vision conductista:

La capacitación es un **cambio dirigido** con orientación, con rumbo y con objetivos predeterminados. Es un modelaje de la conducta de los empleados.

Y confirmaba en una entrevista aparecida en una revista: "Actualmente para las empresas, la capacitación es un insumo de la productividad. No necesitan personas que sepan mucho, sino que la capacitación impacte cualitativa y cuantitativamente en la productividad." (PINTO, Roberto, 1992)

Cuadro No. 6 Marco conceptual de los diferentes enfoques de capacitación

Asistencia técnica	Extensionismo rural	Capacitación
-Está referida a la atención puntual de un problema o necesidad que tiene un grupo social. -No plantea formalmente transferir el conocimiento al grupo. -En este enfoque se entiende que son los técnicos los que conocen y por tanto que ellos son los generadores de conocimientos técnicos en los procesos de producción. -En lo general no toman en cuenta los conocimientos de los productores.	-El concepto se originó en Estados Unidos, en el sentido de extender los conocimientos de los centros de estudios agropecuarios y llevar los adelantos científicos al campo. -Su objetivo fundamental es el aumento de la producción. -La función del extensionista es ser el transmisor de información sobre la utilidad y forma de aplicar nuevas técnicas.	-La capacitación implica un proceso de enseñanza-aprendizaje cuyo propósito es que los grupos se apropien de los conocimientos y habilidades que les permitan realizar en forma óptima actividades y proyectos para el logro de los fines determinados por ellos mismos. -Determina los tiempos en que se va a desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje.
Ventajas		
-Resuelve problemas inmediatos. -Aporta respuestas a problemas especializados. -Aporta conocimientos, instrumentos, tecnología elaborada. -Puede ser más efectivo el tratamiento del problema. -Hay una demostración práctica.	-Da a conocer tecnologías que se están desarrollando en las instancias de investigación. -Posibilita la actualización en los aspectos de desarrollo tecnológico. -Lo demuestra de manera práctica. -Puede aumentar la producción.	-Transmite conocimientos y habilidades a través de procesos de enseñanza-aprendizaje. -Promueve el cambio de prácticas tecnológicas, uso de insumos y conocimientos nuevos. -Es flexible.

Continuación cuadro 6

Desventajas		
-Se crea una dependencia del grupo hacia el técnico para la resolución de un problema. -No hay procesos de transmisión de conocimientos. -Rechaza el conocimiento y la práctica de la comunidad. -Es individual y aislada. -No promueve la autogestión. -No toma en cuenta las condiciones locales que generan el problema que pretende resolver. -No tiene continuidad.	-Crea dependencia hacia el técnico y los insumos que incluyen los paquetes tecnológicos. -No incorpora, ni promueve la tecnología tradicional y local. La investigación se promueve en ambientes controlados que no corresponden a la realidad. -Crea expectativas de un modelo de desarrollo ajeno a su realidad. -Incrementa costos por los insumos. -No está al alcance de todos los productores. -Generalmente han sido tecnologías que impactan negativamente sobre los recursos naturales.	-Generalmente su compromiso termina con el curso. -El proceso es dirigido. -Predetermina los contenidos, por lo cual existe un sesgo de la realidad de los sujetos.

A partir de la revisión del cuadro anterior es importante señalar que no podemos descalificar de manera simplista la utilidad que pudiera representar la utilización de cualquiera de las propuestas metodológicas. Cada una, de alguna manera, tiene ciertas ventajas que es importante reconocer.

La situación lamentable que prevalece en la promoción de los procesos de desarrollo, es que predominan los enfoques asistencialistas, que por su propio planteamiento metodológico tienen muchas limitaciones para las condiciones sociales, económicas y políticas que vive actualmente el medio rural. Los tres enfoques son acordes a la visión materialista del desarrollo que pone mayor énfasis en la técnica misma que en las posibilidades de transformación de los sujetos para enfrentar su problemática. Es decir, nos hemos preocupado más por capacitar gente que en formar

individuos. La incorporación de elementos metodológicos de la educación popular en el campo de la capacitación ha sido insuficiente para transitar a esquemas viables de desarrollo autosostenido. La participación se ha confundido con la consulta o con la consideración de los puntos de vista de los sujetos.

El modelo de desarrollo neoliberal ha implicado un retiro sustancial, por parte del Estado, de muchos de los apoyos directos que ofrecía anteriormente hacia las comunidades. Este nuevo contexto y el fracaso de las instituciones por hacer viables muchas de las acciones de desarrollo, implica la búsqueda de nuevos esquemas de formación que no sigan profundizando la polarización social.

Las condiciones de marginación, el grave deterioro de los recursos naturales, la falta de capacidad organizativa y la pérdida cultural que prevalece en el medio rural, representan importantes retos para el desarrollo actual, para la búsqueda de alternativas metodológicas desde las organizaciones mismas, los centros de investigación, las instituciones y las organizaciones no gubernamentales. Frente a tal situación, parte de los sujetos mencionados han iniciado la redefinición de sus marcos metodológicos y conceptuales. Las experiencias exitosas son aún pocas, pero los movimientos sociales emergentes y la coyuntura de la crisis misma representan la posibilidad de construir estos nuevos planteamientos.

Capítulo 2. Desarrollo y dependencia en la Selva Lacandona

Las acciones de desarrollo implementadas en la Selva Lacandona han carecido en lo general de un marco conceptual y metodológico apropiado que modifique los patrones de dependencia de los diferentes grupos sociales hacia las instituciones. Por el contrario; al establecerse los proyectos como acciones aisladas, anárquicas y principalmente paternalistas, no han logrado consolidar procesos viables de desarrollo. El modelo actualmente en crisis, le apostó -y le sigue apostando- a los aspectos materiales del desarrollo sin considerar los factores del desarrollo humano e integral.

Los múltiples factores históricos, sociales, económicos, políticos y ambientales, han determinado la crisis de desarrollo de la región. La capacitación la visualizamos aquí como un componente de las estrategias de planeación del desarrollo, por lo cual partiremos del análisis general de las políticas de desarrollo, para entender posteriormente -en un análisis particular- las formas en que se implementan las acciones de capacitación en correspondencia con ese contexto político de la Selva Lacandona.

La incorporación de la región al desarrollo del estado y del país se ha dado de forma anárquica; a principios de siglo, con la explotación selectiva de las maderas preciosas y la extracción del latex de chicozapote para la elaboración del chicle; en la

década de los cincuenta, con la ampliación de la frontera ganadera y al considerar a la región como un área de reserva para la solución de conflictos agrarios, no sólo del estado de Chiapas, sino también del país. Esto trajo como consecuencia un acelerado proceso de colonización y de reparto agrario.(RAMOS, M.; MAURICIO, Juan M., 1990)

Muchos son los factores que confluyeron en la región para generar diferentes contradicciones que dificultaron estructurar una propuesta coherente de desarrollo; el papel del Estado y las políticas que se impulsaron fueron un elemento fundamental que limitó estructurar un cambio significativo en la calidad de vida de la población.

La "marcha al trópico" constituye la base ideológica del Estado durante la década de los cincuenta para la incorporación de las zonas tropicales del Sureste al proceso de desarrollo nacional. En Chiapas, al igual que en otros estados, como Tabasco, Campeche y Quintana Roo, los proyectos de desarrollo se enfrentaron a diferentes problemas que dificultaron aprovechar la enorme riqueza de estas regiones. Las ideas originales que motivaron iniciar la colonización de la zona durante los años 50, fueron: la integración de la zona al proceso de desarrollo nacional, la apertura de tierras para la producción agropecuaria y forestal, y la necesidad de proteger la soberanía nacional.

Estas políticas se enfrentaron, entre otras cosas, a la incapacidad de las instituciones por estructurar planes, programas y proyectos viables; a un medio prácticamente desconocido donde las opciones tecnológicas no existían; a las mismas condiciones de marginación de la población; y a la inaccesibilidad de muchas zonas en el proceso de establecimiento de los asentamientos.

En algunas regiones, la conformación de los poblados que se establecieron con diferentes grupos étnicos, marcaba un importante reto al tener que conciliar diferentes marcos culturales, muchas veces antagónicos. El avance de las sectas religiosas que acompañaban el proceso de aculturización fue de igual manera un factor difícil de superar en las acciones de promoción del desarrollo, al polarizar a los grupos al interior de las comunidades.

La acción institucional correspondía, en ese momento, indudablemente a una experiencia de desarrollo para la cual el Estado no estaba preparado. Evidentemente la acción institucional fue rebasada por su falta de capacidad de estructurar un plan coherente de desarrollo.

Tan sólo de 1970 a 1990, en la propuesta de Plan de Manejo para la Reserva Integral de la Biósfera Montes Azules, elaborada por el Gobierno del estado, se identifican más de 57 planes y programas para la Selva Lacandona. Las propuestas van desde planes de desarrollo urbano para la creación de los Nuevos Centros de

Población, hasta la integración de programas para el desarrollo y la conservación de la Selva.

De igual forma, la Selva Lacandona corresponde a una de las zonas más estudiadas del país, particularmente a partir del encuentro de los grupos caribes por Gertrudi Dubi, y la difusión internacional que tuvo la región a partir del supuesto descubrimiento de los descendientes puros y herederos de la cultura Maya. Se dio un proceso de penetración de la Selva por diferentes profesionistas que fueron a conocer este mundo mágico de los lacandones. Pero, como lo señala Jan de Vos, se dieron también las bases para una segunda conquista de la Selva, adicional a la realizada por los colonialistas hacia mediados del siglo XVI, "la de madereros, campesinos, ganaderos y profesionistas involucrados en un desarrollo mal planificado." (DE VOS, 1992)

Otro hecho significativo, es que durante la década de los 80, el auge de los movimientos ecologistas nacionales e internacionales y la modificación de la política nacional en materia de protección ambiental, determinó un viraje radical de la política hacia la zona, pasando de ser un área para el desarrollo agropecuario y forestal, a una zona de protección ecológica.

Durante las dos últimas décadas, las contradicciones han variado desde el fomento desmedido a los aprovechamientos forestales y la exploración petrolera, hasta

el establecimiento de diferentes e importantes áreas naturales protegidas, como las Reservas de la Biósfera de Montes Azules y Lacantún, los monumentos naturales de Bonampak y Yaxchilán, y el área natural protegida de Chan Kin; desde el apoyo a la concentración de asentamientos humanos, hasta el fomento de la colonización dispersa en la región, y finalmente, de una política asistencialista, a una de control militar.

La historia reciente de la Selva Lacandona está relacionada indudablemente con el proceso de colonización iniciado desde 1954. Este hecho, acompañado de políticas y planes contradictorios, generó en tan sólo 40 años, la acumulación de diversos problemas agrarios, sociales, de manejo de recursos, de productividad, de pérdida cultural y particularmente de un descontento social frente a la imposibilidad de lograr consolidar un modelo apropiado de desarrollo.

El proceso de colonización en la Selva Lacandona puede ser explicado bajo los siguientes fenómenos:

- La disminución de la presión agraria (colonización dirigida por el Estado).
- El escape de las condiciones de marginación y sobreexplotación a las que eran sometidos grandes contingentes de campesinos e indígenas en las fincas (colonización espontánea).
- El uso de la Selva como reserva territorial para solventar -mediante reacomodos- los desastres naturales y la construcción de grandes obras hidráulicas.

- La definición política de colonizar el trópico húmedo, para ampliar la frontera agropecuaria e "incorporar" esa zona al proceso de desarrollo nacional.

- El establecimiento de un cinturón humano en la línea fronteriza con Guatemala, como una forma de defensa de la Soberanía Nacional.(SEDUE-PASECOP, 1992)

Las importantes cantidades de recursos que se canalizaron, no posibilitaron modificar sustancialmente las condiciones de marginación y miseria en que viven la mayoría de sus habitantes. De hecho, el levantamiento indígena es en parte el resultado del fracaso del gobierno mexicano para resolver una problemática que se vislumbrara años atrás. El movimiento armado del 1o. de enero de 1994, iniciado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), fue la muestra clara de las contradicciones resultantes de la imposición de un modelo que limitó las posibilidades de desarrollo de la región al sector agrícola, al establecerse restricciones a la actividad ganadera y forestal. De igual forma, el aislamiento de la región, producido por las restricciones del Banco Mundial, las cuales imposibilitaron la construcción de caminos que integraran el desarrollo productivo de la Selva con el centro del Estado, y que permitieran el traslado de personas y productos, para la obtención de servicios básicos; junto con los factores de carácter histórico, permitieron fácilmente el avance de posiciones beligerantes de los grupos indígenas y campesinos.

En este proceso histórico se han realizado diferentes esfuerzos institucionales para ejecutar una acción planificada y coordinada para el desarrollo social regional, sin lograr el éxito y los propósitos esperados. Un primer esfuerzo lo constituyó el Programa de Desarrollo Económico Comunitario en la Selva Lacandona, instrumentado en 1975, al que suceden, entre otros, la creación de un Fideicomiso (1976), la instauración de la Coordinación Ejecutiva de un Programa Ecológico (1978) y una Comisión Intersecretarial para la Conservación (1986); en 1991 fue establecido el Programa de Conservación y Desarrollo de la Selva Lacandona, como una acción especial en el marco del Programa Nacional de Solidaridad, enfrentando un proceso sumamente complejo, en el cual la inversión pública seguía diversos criterios, en ocasiones francamente contradictorios. En todos los casos, los resultados fueron muy limitados debido, entre otros factores, a la escasa o nula participación de la población local en la planeación y ejecución de las acciones, a la vez que a la deficiente coordinación entre las agencias e instituciones participantes.

En una primera revisión general de las propuestas de desarrollo, se puede observar que a pesar de que los proyectos se planteaban capacitar a los productores para incorporar las nuevas tecnologías, las estrategias carecían de un marco metodológico que permitiera lograr estos objetivos. En la evaluación de proyectos que realizó el grupo Técnico de Apoyo al Subcomité, durante 1992-1994, tan sólo un programa de formación de promotores de salud en la región de Marqués de Comillas había logrado cierta continuidad en sus acciones, al desarrollar una estrategia clara de

formación de cuadros locales, a partir de un esfuerzo sistemático de capacitación de los mismos.

El planteamiento original de todos estos esfuerzos institucionales responde a la indiscutible importancia nacional y aun mundial de la Selva Lacandona, y a la creciente preocupación en el ámbito nacional e internacional por los recursos naturales, en especial por los recursos bióticos. Pero de igual forma, el levantamiento armado de 1994 marcó una nueva etapa en la política hacia la región. Las pláticas de paz que se han prolongado por mucho tiempo, dificultan valorar los alcances de los resultados que pudieran tener las mismas. Mientras tanto, la canalización de recursos principalmente para abatir el enorme rezago en servicios y el control militar de la zona, han sido las acciones fundamentales que se observan.

Poco se ha escrito de manera particular sobre el impacto de las políticas de desarrollo en la Selva Lacandona. El presente apartado trata de reconstruir las principales acciones que se implementaron para posteriormente realizar un análisis general de los impactos que tuvieron.

En ese mismo año la Vancouver Plywood Company, importante empresa estadounidense, se apropia de la parte Norte de la Selva y tres años más tarde se asocia con un grupo nacional que radicaba en la ciudad de México, para fundar la Maderera Maya S.A.. A pesar de esto, las restricciones impuestas por el gobierno mexicano limitaron la obtención del permiso para la explotación de las 420,000 has. que se adjudicó 10 años después (1961). (DE VOS, 1980 y 1988; GONZÁLEZ PACHECO, 1983, Citados por Gobierno del Estado, 1990)

En el contexto nacional, Miguel Alemán (1946-1952) establece el marco jurídico a través de la Ley Federal de Colonización, que para la Selva representó que, en 1957 y 1961 se decretaran diferentes zonas como aptas para la colonización con fines agrícolas. Las presiones agrarias locales posibilitaron que sin contar con las resoluciones específicas ni respetando las propiedades establecidas, campesinos tzeltales y choles, originarios de Tumbalá, y rancheros provenientes de Salto de Agua y Palenque, iniciaran la apropiación de los terrenos. Paralelamente los indígenas que huían o eran expulsados de las fincas iniciaron la colonización de la región.

Es importante también destacar las reformas que realizó Adolfo López Mateos a la Ley de Colonización, con la idea de crear las bases para la conformación de los Nuevos Centros de Población Ejidal, las cuales ampliaban la dotación a 50 has. y establecían compromisos importantes del gobierno para cubrir los servicios y la infraestructura para la conformación de estos nuevos asentamientos. De hecho, esta

modificación es uno de los puntos claves en la estructuración de una política paternalista y dependiente, ya que establece jurídicamente el compromiso del Estado para dotar de servicios a los asentamientos. Al no cumplirse cabalmente este compromiso, genera descontento por parte de los colonizadores que interpretan el apoyo como una obligación irrestricta.

Durante este periodo, podemos observar fundamentalmente que la política nacional y estatal se orientó a:

- Controlar las empresas transnacionales que habían logrado la adquisición de importantes extensiones en la región, con fines de desarrollar aprovechamientos forestales.
- Utilizar a la región como una "válvula de escape" para los conflictos agrarios.
- Promover la colonización de la zona como parte del proyecto nacional de colonización de las zonas tropicales, con fines de incorporar la región al proceso de desarrollo nacional.
- Plantear un control territorial del proceso de desarrollo económico y político de la región.

Rodiles (1995) señala que "desde la década de 1950 se impulsa en las regiones del trópico-húmedo y principalmente en los estados del Sureste, una política de desarrollo basada en cultivos agrícolas anuales y en la ganadería bovina de tipo

extensiva. Para lo cual se forma a nivel nacional la Comisión Nacional de Desmontes, cuya tarea era fomentar y promover la tala de las áreas forestales de bosques y selvas, ampliando indiscriminadamente la frontera agropecuaria."

En la lógica del proceso de desarrollo nacional, donde lo fundamental en ese momento era modernizar al país a partir de la política de industrialización por la sustitución de importaciones, las acciones emprendidas para la región se ubicaban en el marco de incorporación de una zona prácticamente abandonada, donde habría que generar las condiciones de canalizar la mano de obra que se integraría fundamentalmente en los aprovechamientos forestales. Es decir, la colonización en ese momento no se planteaba como un proyecto amplio de desarrollo, ya que no fue acompañado de la inversión mínima para generar empleos o actividades productivas.

En el marco tecnológico y productivo, los aprovechamientos forestales han servido como preámbulo para la apertura de tierras para establecer las milpas. En este sentido, los sistemas de producción tenían el objetivo fundamental de lograr la autosubsistencia como base para establecer de manera definitiva los asentamientos.

2.1.2. Devastación de la región norte (1964-1972)

Ante las dificultades que tenía la Vancouver Company, decide transferir sus concesiones a otra compañía de Florida, la Weiss Fricker, dando lugar a la aparición de la empresa Aserraderos Bonampak, con sede en Chancalá. Durante cerca de diez años esta compañía introdujo maquinaria moderna y aceleró vertiginosamente el corte y transporte de árboles y la apertura de brechas en zonas hasta entonces inaccesibles, lo que propició nuevas colonizaciones en las áreas de explotación. Así, de 1964 a 1974, madereros, ganaderos y campesinos devastaron en un tiempo récord, la parte Norte de la Selva. (DE VOS, 1980 y 1988; GONZÁLEZ PACHECO, 1983, Citados por Gobierno del Estado, 1990)

En la región Norte de la Selva, la influencia del crecimiento de la ganadería en el estado de Tabasco (también promovida por el gobierno a partir del Plan Balancán-Tenosique), presiona fuertemente la apertura de tierras para esta actividad, que por sus características implica una devastación de importantes zonas forestales. En este caso, el proceso de transformación fue de la actividad forestal hacia la milpa y posteriormente el establecimiento de potreros; o bien, directamente de masa forestal se convirtió a ganadería.

En 1967 para frenar el proceso anárquico en que se estaba transformando la colonización en la zona Norte, se decretan como terrenos nacionales 400,000 has. en

Marqués de Comillas, para dirigir la colonización en esa región y evitar su distribución hacia el centro de la Lacandona.

Es así como empieza la colonización de campesinos originarios de las más distintas regiones del país hacia la zona de Marqués de Comillas. Es importante señalar que la colonización se dio sin un planteamiento de ordenamiento territorial ya que los primeros pobladores se apropiaron de las mejores tierras, es decir las zonas de vega de las riberas del Lacantún y del Salinas -Chixoy, lo cual a la larga acarrearía diferentes problemas.

Los impactos de las políticas en este periodo se caracterizan por el devastamiento de grandes extensiones de zonas de bosques, principalmente en la zona Norte.

La consolidación de los sistemas productivos se dio en esta lógica: conversión a milpas-potrero y, en algunos casos, introducción de algunas plantaciones como el café. Este último apareció principalmente en la zona de las Cañadas de Ocosingo y Las Margaritas, al ser llevado de las fincas donde trabajaban los peones que migraron hacia sus nuevos terrenos.

En las Cañadas se dio un fenómeno particular: a pesar de ser suelos eminentemente forestales, la condición de las nuevas tierras permitió lograr excedentes

de maíz que sirvieron para impulsar la producción de puercos, actividad que tuvo auge en este periodo. Los animales eran llevados por los caminos de herradura a Ocosingo para su venta, lo cual posibilitaba comprar otros implementos necesarios como sal, herramientas, jabón, etcétera, que no tenían en las comunidades.

2.1.3. Los primeros intentos de conservación y planeación del desarrollo y el fin de la colonización (1972-1988)

En 1972, apareció el decreto de creación de los Bienes Comunales Lacandones, que marcó un cambio importante en el desarrollo de la región. La entrega de más de 600 mil hectáreas a las 66 familias caribes (los lacandones), generó diferentes problemas agrarios que aún persisten y que son la base para la conformación de la ARIC Unión de Uniones, en la zona de las Cañadas.

Entender el porqué de tan controvertida decisión es realmente difícil. Jan de Vos ha señalado en diferentes ocasiones que había una intención evidente de controlar el aprovechamiento de los recursos forestales desde el Estado y particularmente por grupos económicos ligados al presidente que veían la oportunidad de hacer un importante negocio. La declaratoria partió también del interés de varios antropólogos, comandados por Gertrudis Dubi, por proteger a los lacandones de los grupos colonizadores, restituyéndoles lo que por derecho "histórico" les correspondía.

Al ser un grupo pequeño y manipulable, el entregarles la Selva posibilitaba tener un interlocutor accesible a cualquier petición y disponible a entregar al mejor postor la riqueza forestal. En este sentido, en 1974 se crea la Compañía Forestal Lacandona (COFOLASA), paraestatal que se encargaría de los aprovechamientos en la región.

El costo social del decreto es demasiado alto. Surgió un movimiento social independiente que alcanzaría, años después, un importante control territorial en la región. El aislamiento político y económico radicalizó el movimiento.

La decisión de ejecutar el decreto es irrevocable y con apoyo del ejército los asentamientos dispersos fueron reubicados en los que actualmente constituyen los principales centros urbanos de la región, que paradójicamente abandonan los nombres originales que les fueron impuestos (Nuevos Centros de Población Ejidal Luis Echeverría y Velasco Suárez) por los de: Nueva Palestina y Frontera Corozal.

Nuevamente, este hecho fue acompañado de un marcado paternalismo que repercutió negativamente en las posibilidades de consolidar procesos autogestivos de desarrollo. En 1975 se implementó el Programa de Desarrollo Económico Comunal (DECOSOL) que instrumentó algunas acciones de dotación de servicio principalmente en los Nuevos Centros de Población Ejidal.

Otra interpretación del decreto, plantea que su finalidad era controlar el flujo de migrantes hacia la zona Centro, lo cual representaría el primer intento por conservar las masas forestales al evitar la permanente fragmentación de que eran sujetas y de esta forma proteger efectivamente el patrimonio cultural y ambiental de los lacandones.

Los cambios tecnológicos durante esta etapa se dieron a la par de los aprovechamientos forestales industriales, que nuevamente sirvieron para la apertura de tierras a los cultivos. El reacomodo paró la fragmentación del bosque en la zona lacandona, al delimitar los trabajaderos de los palestinos y corozales.

Se consolida la colonización en la zona de Marqués de Comillas, que corresponde a la estrategia del gobierno federal por crear un cordón humano sobre la línea fronteriza para proteger la soberanía nacional. Este hecho se dio en el contexto del recrudecimiento del conflicto armado en Guatemala y del potencial petrolero que representa la zona para el país. La construcción de la carretera fronteriza, que sigue efectivamente la línea limítrofe, fue la base para completar el poblamiento de la región por la ribera del río Chixoy y la porción Sur de Marqués de Comillas.

A finales de la década de los 70, las presiones de los movimientos ecologistas, determinan una nueva decisión: la creación de la Reserva Integral de la Biósfera Montes Azules (Ver mapa 1). Lo polémico de este decreto es que sobrepuso

el área natural protegida en un parte importante de los bienes comunales, pero también incluyó poblados irregulares de la zona de las Cañadas y de hecho integró absurdamente parte del poblado Nuevo Palestina.

A pesar de que las reservas de la biósfera planteaban la creación de zonas de amortiguamiento donde es posible la existencia de asentamientos, el decreto no se estableció como tal, dejando ambiguamente los criterios de manejo y normatividad en la RIBMA. La entonces Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos asumió el control de la región a través de la coordinación del Programa Ecológico, desarrollando principalmente acciones en la zona de Marqués de Comillas. Las funciones del programa eran: "promover y organizar a los poseedores de los recursos con la finalidad de motivar su participación en los procesos productivos forestales, analizar las mejores alternativas económicas de los productores y fomentar el mejor uso de sus recursos; capacitar a los productores sobre los distintos controles que regulaban los aprovechamientos forestales y elaborar y evaluar los estudios socio-económicos específicos que fueran requeridos por las comunidades". Esta entidad ejecutiva no contó con la jerarquía y la personalidad institucional para coordinar sus actividades en el sector forestal, ni mucho menos en los otros sectores en la Selva.

En 1982, inicia la migración masiva de guatemaltecos que huían de la guerra en su país, por lo cual el gobierno instrumentó diferentes programas de ayuda humanitaria a la población migrante. Este hecho va a tener importantes implicaciones

sociales y principalmente productivas para la región: la disponibilidad de mano de obra prácticamente "regalada" fue aprovechada por los habitantes fronterizos para abrir las tierras y ampliar así sus sistemas productivos. Se incrementó particularmente el cultivo de café, que en esos momentos se encontraba en auge por los altos precios en el mercado internacional. De igual forma, la extensión de los potreros en Marqués de Comillas se dio aprovechando la presencia de los refugiados guatemaltecos.

En 1986 se creó Corporación de Fomento de Chiapas (CORFO), empresa paraestatal del gobierno chiapaneco que, al igual que la experiencia de COFOLASA, pretende monopolizar los aprovechamientos forestales en el estado. Es decir, CORFO estaba supeditada a intereses locales de grupos de poder vinculados con el entonces gobernador, Gral. Absalón Castellanos. En la región Marqués de Comillas, se intentó implementar un Plan Piloto Forestal a partir de la experiencia exitosa que se estaba desarrollando con grupos indígenas mayas en Quintana Roo. El proyecto fracasó fundamentalmente por la falta de una base organizativa capaz de ejecutar las acciones de manera coordinada, pero también porque en la zona, a diferencia de los ejidos en la zona maya, no se contaba con grandes extensiones que posibilitaran un aprovechamiento comunitario.

A finales de 1983, se creó la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología que rápidamente buscó controlar la inversión en la región, absorbió los programas de participación comunitaria que venía desarrollando la Secretaría de Programación y

Presupuesto e iniciaron diferentes acciones y proyectos. En este contexto, se implementan un sinúmero de proyectos para la diversificación productiva de la región, con un componente agroforestal evidente, introduciendo plantaciones de cardamomo, cacao, café y palma africana, entre otros, con limitados resultados.

Durante estos años, INMECAFE promocionó fuertemente los paquetes tecnológicos de café basados fundamentalmente en el uso de agroquímicos. La presencia de INMECAFE y el éxito que tuvo la actividad cafetalera en las economías campesinas pueden ser dos elementos que ayuden a explicar la expansión de la ganadería bovina que se constituyó en la estrategia de ahorro de los campesinos para afrontar las contingencias que no tardaron en presentarse a finales de los ochenta. (Grupo Técnico de Apoyo al Subcomité, 1994)

Para conducir las acciones de planeación en la región, en "1986 se crea la Comisión Intersecretarial para la Selva Lacandona, constituida por el Gobierno del Estado de Chiapas, Secretaría de Energía, Minas e Industria Paraestatal (SEMIP), Secretaría de la Reforma Agraria (SRA), Secretaría de Gobernación (SG), Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH), Petróleos Mexicanos (PEMEX) y la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE), cuyo objetivo era lograr la conservación de la Selva, sus recursos y el desarrollo de la población con base en el aprovechamiento sostenible...La comisión desaparece en 1988. (RODILES, Rocío, 1995)

2.1.4. La veda forestal y el combate a la pobreza (1989-1994)

"En 1988, el presidente Carlos Salinas tomó la decisión de responsabilizar al Gobierno del estado (a cargo de Patrocinio González) y a los chiapanecos, en la Coordinación del Programa Integral de la Selva Lacandona. Es así como se constituye el Subcomité Especial del COPLADE para la Selva Lacandona." (RODILES, Rocío, 1995)

Las acciones del gobierno no se hicieron esperar y para 1989 se estableció la veda forestal, la prohibición a los cambios en el uso del suelo y las restricciones a la ganadería, que de alguna manera se constituyeron en los ejes fundamentales para la implementación de los programas de desarrollo comunitario y regional para la zona.

Paralelamente a estas disposiciones, la suspensión de los Acuerdos Internacionales del Café dio como resultado la crisis comercial del aromático, que determinó una caída drástica de sus precios a partir de julio de 1989. Este factor afectó severamente la economía de las comunidades campesinas principalmente de las Cañadas, que dependían fuertemente de esta actividad.

La importancia de obtener el control sobre la región radica en que el gobierno mexicano logró un crédito por 350 millones de dólares, otorgado por el Banco

Mundial (1991-1994) que especificó un componente para la Selva Lacandona por 36 millones de dólares. Los ejes centrales del programa eran:

1) La conformación de programas de desarrollo comunitario y/o microregional para el fortalecimiento de la infraestructura de servicios y productiva, que tendiera a un manejo racional de los recursos naturales, con la intención de mitigar los impactos ambientales y elevar los niveles de vida de la población.

2) La realización de un estudio de ordenamiento ecológico y territorial que permitiera planear a futuro la regulación del uso de la Selva.

3) La integración y operación de un Programa de Inspección y Vigilancia para la Conservación y Protección de la Reserva Integral de la Biósfera Montes Azules.(SEDESOL- GTA, 1994)

De igual forma, el Banco Mundial estableció importantes restricciones para la construcción y la ampliación de caminos en la región.

Los recursos del Programa Nacional de Solidaridad, junto con los recursos del crédito del Banco Mundial, pretendieron solucionar la grave crisis de desarrollo que se generó por las disposiciones restrictivas, ya que éstas condenaban a las economías campesinas a sobrevivir fundamentalmente del sector agrícola. Los recursos, por tanto, se canalizaron a programas de subsidio a la marginación, destinados principalmente a la dotación de servicios y a proyectos productivos de corto plazo, completamente

dependientes del subsidio oficial y sin posibilidades de ser apropiadas por los productores, ni de alcanzar un mínimo de rentabilidad que las hiciera viables.

Su impacto sobre las condiciones de vida de la población fue mínimo, teniendo graves problemas de falta de eficacia, de manejo administrativo, de continuidad y seguimiento de las obras y de apropiación por parte de los beneficiarios, como se desprende de la propia evaluación que se realizó a través del Grupo Técnico de Apoyo (1993), instancia creada para controlar los procesos de planeación y evaluación del programa.

Rechy (1994), haciendo un balance general de la inversión, señala: "Toda esta derrama económica no alteró la situación de miseria, hartazgo, desesperación, dolor y pena. Lo cual a juicio nuestro, no hace sino comprobar que la política asistencialista y caritativa no sustituye al desarrollo, no es alternativa a la democracia, ni mediatiza el descontento, ni la organización independiente" .

Las restricciones a las actividades forestales y ganaderas provocaron que los aprovechamientos pasaran al terreno de lo clandestino, aunque es importante señalar que efectivamente la actividad se redujo radicalmente. La ganadería siguió creciendo pero con los recursos de los productores.

Sin embargo se produjo también un fenómeno particular: la inviabilidad de las propuestas productivas estructuradas desde el Estado y la falta de recursos para adquirir los insumos para mejorar la productividad, estableció un campo fértil para la reconversión de los sistemas hacia formas de agricultura orgánica. Esto es particularmente cierto en el caso del café que, apoyado por los mercados solidarios, ha avanzado de manera significativa. Actualmente este esfuerzo ha transitado en algunas comunidades hacia otros cultivos como el maíz e inclusive ha iniciado cambios en la apicultura.

Paradójicamente, las actividades que partieron de la iniciativa de los productores, son las que se consolidaron en este periodo, como es el caso de la producción de picante, que al haber encontrado condiciones favorables para su comercialización se extiendió rápidamente por las zonas de Marqués de Comillas, Norte y actualmente en algunas comunidades de las Cañadas.

La acumulación de las diferentes contradicciones políticas, sociales, culturales, económicas y ambientales, que se derivaron de la falta de capacidad por estructurar un modelo de desarrollo para la región, favoreció la profundización de la crisis para la región, que se manifestó de manera abrupta en 1994 con el movimiento armado indígena. Éste representó sin lugar a dudas una nueva etapa para el desarrollo de la región y conlleva a una modificación de la política hacia la misma.

2.1.5. La manifestación de la crisis: el movimiento armado indígena (1994-1997)

Si bien el movimiento indígena representó un importante cuestionamiento del modelo neoliberal, la posición del gobierno ha sido la de justificar la importancia de los cambios constitucionales (particularmente del artículo 27) y la necesidad que representa realizar los ajustes estructurales, planteando de manera reiterativa que el movimiento tiene una expresión netamente regional y que en ese marco se deberán construir las posibilidades que mitiguen las causas que dieron origen al conflicto.

Los ejes de la estrategia estatal se han orientado fundamentalmente a la atención del rezago en servicios en la zona, para lo cual se crearon Centros de Atención Social coordinados por la Secretaría de Desarrollo Social.

Los Centros ponen de relieve la intención de fortalecer la presencia institucional para permitir la militarización de la zona, frente a la posibilidad de no consolidar una salida negociada al conflicto.

La estructuración de la propuesta se cimentó en la integración de brigadas institucionales que posibilitaran acciones coordinadas para la atención de los diferentes sectores, principalmente salud, educación y servicios. El objetivo general del Programa de las Cañadas plantea "apoyar con los satisfactores básicos a las comunidades y

población de la región, a fin de que se reintegren a sus actividades productivas y mejore sus niveles de bienestar". (Gobierno Federal, 1995)

En síntesis, la propuesta del Estado se centró en atender en el menor tiempo posible los rezagos sociales para restituir las posibilidades de consolidación del modelo neoliberal y esperar la desactivación del movimiento indígena.

Los principales impactos en los procesos de cambio tecnológico en este periodo, los podemos caracterizar de la siguiente manera:

El levantamiento desencadenó la migración de más de 25,000 desplazados hacia las cabeceras municipales. Aunque paulatinamente se ha desarrollado su retorno, este hecho implicó el abandono de sus parcelas de los sistemas productivos.

De igual forma, se generalizaron las invasiones de tierras, de manera paralela al retiro de los propietarios privados. En este sentido, muchos potreros aún están abandonados, pero también se han instalado nuevos poblados que han transformado los pastizales en milpas.

Se reactivó la tala clandestina, frente a lo cual se dieron permisos emergentes en Marqués de Comillas y actualmente se está estructurando un Programa de Manejo Forestal en la zona.

Se ha incrementado la presencia de organizaciones no gubernamentales, que continúan impulsando las propuestas de reconversión tecnológica hacia formas orgánicas.

En la actual coyuntura, es evidente que los altibajos en el proceso de pacificación dificultan establecer una perspectiva clara de los alcances del mismo. Carlos Ramírez, señala en un artículo (*Cuarto Poder*, 10 de mayo de 1996) que dentro de los grupos de poder existen dos visiones: una posición "blanda" que propone continuar el diálogo en una perspectiva de desactivar el movimiento flexibilizando ciertas posiciones; la segunda posición, es la del "endurecimiento" que plantea la vía militar para frenar el populismo desatado en favor de los zapatistas. La pretendida vía legal para restablecer la paz en la región se está combinando con el avance de la presencia institucional en la zona, pero también con el avance de posiciones estratégicas del ejército.

Cuadro No 7 Desarrollo y dependencia en la Selva Lacandona

Décadas	Procesos		
50		Marcha al Trópico	Ampliar la frontera agropecuaria e "incorporar la selva Lacandona al proceso de desarrollo nacional
60-70	Apertura de brechas en la zona Norte por Aserraderos Bonampak	Proceso de colonización de la Selva Lacandona	Tipos de colonización: Dirigida, Inducida, Espontánea
70	Generación de conflictos agrarios y sociales. Reubicación de asentamientos. (Nueva Palestina y Frontera Corozal.	Decreto de creación de la Selva Lacandona	Frenar la colonización Controlar el aprovechamiento de los recursos naturales.
	Conformación de la ARIC – Unión de Uniones	Reserva integral de la Biósfera Montes Azules	Conservación de los recursos naturales
80	Restricciones para la inversión en la región de las Cañadas de Ocosingo	Comisión Intersecretarial	Planeación del desarrollo regional
		Inicio de las exploraciones petroleras	
90	Retiro de INMECAFE Fracaso de los programas alternativos de inversión (hule, palma africana, vainilla, granjas integrales, granjas porcinas, letrinas, etc.)	Crédito del Banco Mundial Subcomité de planeación para la Selva Lacandona	Supresión de créditos ganaderos Veda forestal Restricciones al cambio en el uso del suelo Restricciones a la construcción de caminos
	Crisis internacionales de los precios del café	Programa Nacional de Solidaridad	Talleres de autodiagnóstico
	Militarización de la región	Levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional	
		Centros de atención social	

Cuadro No. 8 Análisis de las políticas y programas de desarrollo en la Selva Lacandona

MODELO DE DESARROLLO NACIONAL	PERIODO	PRESIDENTE	POLÍTICA REGIONAL	POLÍTICA NACIONAL Y ESTATAL	ANÁLISIS DE LOS IMPACTOS EN LA REGIÓN		
					Sociales y políticos	**Ecológico - productivos**	**Tecnológicos**
Industrialización Sustitución de importaciones (Periodo inicial)	1946-1952	Miguel Alemán V.	Prohibición de la exportación de las maderas en rollo	Ley Federal de Colonización	- Control de las empresas transnacionales	- Pone fin al sistema de extracción forestal a orillas del río (Caoba y cedro)	Aplazamiento de las técnicas modernas de aprovechamiento forestal.
	1952-1958	Adolfo Ruiz Cortines	- Declaratoria de la Selva como zona apta para la colonización con fines agrícolas	Alcance al trópico	- Se inicia un proceso de colonización dirigida, inducida y espontánea en la región		Sistemas de pro-ducción para la autosubsistencia
Desarrollo Estabilizador	1958-1964	Adolfo López Mateos	- Decreto de expro-piación de tierras para declararlas terrenos Nacionales	Se deroga la Ley Federal de Colonización. Se crean los funda-mentos de la colonización a través de NCPE de Aserraderos Bonampak	- Se plantea un control territorial del proceso de desarrollo económico y político de la región.	- En la zona Norte los aprovechamientos forestales, acom-pañados del esta-blecimiento de milpas, inician la destrucción de importantes áreas de selva virgen.	Avance de la ganadería por la Zona Norte Plan Balancán-Tenosique
	1964-1970	Gustavo Díaz Ordaz	- Aserraderos Bo-nampak introduce maquinaria moderna en la zona Norte (1964) - Declaración de más de 400,000 has. de propiedad nacional. (1957)	Colonización dirigida hacia la frontera Sur	- La apertura de caminos por la compañía Ase-rradera Bonam-pak facilita la introducción de pobladores en la zona Norte		Auge de puercos en la zona de las Cañadas.

MODELO DE DESARROLLO NACIONAL	PERIODO	PRESIDENTE	POLÍTICA REGIONAL	POLÍTICA NACIONAL Y ESTATAL	ANÁLISIS DE LOS IMPACTOS EN LA REGIÓN		
					Sociales y políticos	Ecológico - productivos	Tecnológicos
Desarrollo Compartido	1970-1976	Luis Echeverría	Decreto de creación de los Bienes Comunales Lacandones (1974) COFOLASA (1974) 1976 Creación de los NCPE Palestina y Corozal	Programa de Desarrollo Económico Comunal (DECOSUL) (1975)	- Pretende controlar el flujo de los colonizadores espontáneos en la parte norte y oeste de la selva y cerrar el centro de la misma a la conformación de asentamientos. -Genera diferentes conflictos agrarios, principalmente en al zona del Desempeño y las Cañadas de Ocosingo; de ésta ultima región se desencadena un proceso social que culmina con la creación de una de las organizaciones sociales más importantes del estado: ARIC Unión de Uniones . -Se reubican los poblados dispersos dentro de los bienes comunes para conformar Nuevo Palestina y Frontera Corozal. Marcado paternalismo en las acciones que se emprenden.	- Permite mantener una importante mesa forestal sin afectar.	- Aprovechamientos forestales industriales
	1976-1982	José López Portillo	Decreto de Montes Azules. (1978) Coordinación Ejecutiva del Programa Ecológico de la Selva Sarh (1978)	Apertura a los refugiados guatemaltecos (1982)	La disponibilidad de mano de obra guatemalteca facilita la apertura de tierras para el desarrollo de diferentes cultivos (maíz, café y chile principalmente)	- Se abren nuevas tierras para dar sustento a los asentamientos de refugiados, esto principalmente en la zona de las Margaritas y Marqués de Comillas	- Auge de la cafeticultura - Intento de diversificación productiva
Bases para la conformación del modelo Neoliberal	1982-1988	Miguel de la Madrid	Plan Piloto de Desarrollo Forestal (1967,5000 mts^3) Creación de CORFO Comisión Intersecretarial para la protección de la Selva Lacan-dona (1986)	Promoción de paquetes tecno-lógicos de café por INME-CAFÉ Creación de la SEDUE (1983) programas de cacao, de café, cardamomo y palma africana en Marqués de Comi-llas. Plan Chiapas (1983) Programa de atención sectorial a las comunidades rurales (PASSECOP) (1984)	- Diferenciación social		

MODELO DE DESARROLLO NACIONAL	PERIODO	PRESIDENTE	POLÍTICA REGIONAL	POLÍTICA NACIONAL Y ESTATAL	ANÁLISIS DE LOS IMPACTOS EN LA REGIÓN		
					Sociales y políticos	**Ecológico - productivos**	**Tecnológicos**
Neoliberalismo Social	1988-1994	Carlos Salinas de Gortari	Últimas resoluciones agrarias. Veda Forestal Cancelación de créditos ganaderos Restricciones a la construcción de caminos Subcomité especial de la Selva Lacandona	(Crisis internacional del precio del café) Financiamiento de desarrollo y descentralización del Banco Mundial Programa de hile PRONASOL(Levantamiento del EZLN) Control de la federación de los procesos de desarrollo de la región.	- Control de Estado de la política regional - Migración a diferentes centros urbanos (Ocosingo, Las Margaritas, San Cristóbal de Las Casas y Tuxtla Gutiérrez principalmente)	- Abandono de importantes áreas ganaderas - Apertura de nuevas tierras para cultivo y explotación forestal.	Impulso de los cultivos orgánicos Ampliación de los cultivos de chile.
	1994-1996	Ernesto Zedillo Ponce de León	Centros de Atención Social Diálogos de San Andrés Larrainzar Levantamiento de la veda forestal	Programa para el Desarrollo Regional Sustentable	- Fragmentación de las organizaciones sociales. - Incremento de la participación de las Organizaciones No Gubernamentales		Consolidación de cultivos orgánicos (café)

2.2 Identificación y análisis de las diferentes estrategias de capacitación y transferencia tecnológica implementadas en la Selva Lacandona

Para hacer el análisis de las diferentes estrategias de capacitación y transferencia de tecnología, revisaremos algunas de las experiencias más importantes que se desarrollaron en el periodo comprendido entre la década de los ochenta y principios de los noventa (hasta 1993), por las diferentes instituciones gubernamentales que mantuvieron una presencia importante, con diferentes proyectos, en las distintas zonas de la Selva Lacandona. Esto se realizará a partir de una descripción general de las actividades y de los objetivos planteados en los proyectos, y se tratará de identificar los enfoques de capacitación y de transferencia que se utilizaron, así como los problemas que se presentaron en cuanto a su operación.

La selección del periodo, corresponde a dos razones fundamentales: la coyuntura del movimiento zapatista del 94, si bien modifica sustancialmente el proceso de inversión para la región y posibilita el incremento de la presencia de nuevos actores, como las organizaciones no gubernamentales, desde mi punto de vista no altera radicalmente los esquemas de trabajo de las instituciones.

La segunda razón, se deriva del hecho de que durante la década de los ochenta se implementaron las principales acciones de inversión que trataban de atender los aspectos de cambio tecnológico vinculado a la política conservacionista determinada para la región. Esto, junto con el crédito específico del Banco Mundial para la zona,

que operó de 1989 a 1994, dan una muestra clara de las formas y métodos que se estructuraron de acuerdo con el marco político mencionado.

2.2.1. Modelo de participación comunitaria. Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología-Secretaría de Desarrollo Social

Durante la década de los 80, en las comunidades de la ribera del río Lacantún, de la región de Marqués de Comillas en la Selva Lacandona, se implementó uno de los primeros programas que buscaba establecer mecanismos de participación social en los procesos de planeación del desarrollo. Esta iniciativa implementada por la entonces Secretaría de Programación y Presupuesto, buscaba integrar las propuestas de inversión, a partir de la realización de autodiagnósticos, para posteriormente proponerlas a las diferentes dependencias vinculadas a la zona.

Los problemas burocráticos para la liberación de los recursos, la falta de capacidad de los técnicos en la formulación de los proyectos, la falta de formas organizativas en las comunidades, la obligación de cubrir de manera obligatoria un número de personas para aprobar los proyectos, el aislamiento de la zona y las lluvias, son algunos de los factores que de manera reiterativa conducen a que los proyectos presenten graves deficiencias en su instrumentación.

Durante 1989, inicia el Programa Nacional de Solidaridad, que institucionaliza los talleres de autodiagnóstico como la forma para determinar los

proyectos que se aprobarían. Cada proyecto debería llevar la aceptación de la comunidad o de los grupos solicitantes para su posterior aceptación.

En ese año (1989) al pasar el grupo técnico a formar parte de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE), adquirió la posibilidad de ejecutar obras y retomó varias de las propuestas surgidas desde los talleres comunitarios que había impulsado en años anteriores. Esto es importante señalarlo, ya que cuando era parte de la Secretaría de Programación y Presupuesto, la función del grupo técnico se restringía a los procesos de planeación. Las acciones de participación comunitaria estaban apoyadas en la modificación del marco jurídico de la planeación a nivel federal. " El Sistema Nacional de Planeación Democrática contempla como necesidad la participación de la población en la definición de su propio desarrollo: es así como la actividad de las Brigadas de Concertación[3] ha potenciado la participación crítica y reflexiva a través de generar alternativas productivas, que se incluyen, en este caso, al contexto político, económico y ecológico de lo que implica la Selva Lacandona". (SEDUE-PASECOP, 1992)

Uno de los objetivos fundamentales que se planteaba el programa, era el de "inducir y fortalecer la creación de un modelo alternativo de aprovechamiento de los recursos naturales en la región que garantice la rentabilidad, sostenibilidad y

[3] [1] Las brigadas de concertación se integraban por profesionistas y técnicos que manejaban las metodologías de autodiagnóstico y planeación comunitaria. Su función principal era la de detectar, junto con la población local, las necesidades sentidas para posteriormente integrarlas en proyectos de inversión.

compatibilidad cultural de los mismos con la población local." (SEDUE-PASECOP, 1992)

Así se inició la construcción de granjas integrales, que contemplaban módulos porcícolas, avícolas, piscícolas y agrícolas; letrinas aboneras secas, viveros frutícolas, sanidad animal, programas de café y cacao, sistemas de agua potable, etcétera. Si bien partían de la identificación de las necesidades de las comunidades, se convirtieron en una reinterpretación de las mismas, en función de un modelo que privilegiaba el manejo de recursos y la participación de la gente, aportando materiales de la región y mano de obra.

En ese momento, la veda forestal y las limitaciones impuestas a los créditos a la ganadería obligaban a definir proyectos en el campo fundamentalmente agrícola y pecuario en especies menores. Es decir, no había una correspondencia entre las demandas originales de las comunidades (que priorizaban obras de infraestructura en caminos, escuelas, salud, así como el reforzamiento de las actividades que habían sido iniciativas de la gente, principalmente en ganadería y cultivos básicos), y lo que finalmente se impulsó por parte del gobierno.

En este sentido se dio un abandono radical de la propuesta metodológica de planeación participativa reorientándola hacia la inducción de proyectos que técnicamente estaban bien estructurados, pero que al iniciar su ejecución, se enfrentaban a diferentes problemas organizativos y operativos.

La estrategia funcionaba a partir de brigadas multidisciplinarias, integradas principalmente por un Ingeniero Agrónomo, un Médico Veterinario, un Biólogo y un profesional del área social (Antropólogo, Geógrafo, Sociólogo), que realizaban acciones de seguimiento a través de mecanismos de asistencia técnica principalmente y ocasionalmente, de capacitación e intercambio de experiencias. Las brigadas visitaban las comunidades de manera periódica (aproximadamente de dos a tres días cada mes) donde se reunían con los grupos de trabajo para analizar la situación de los proyectos. Otra característica importante del programa, era que los proyectos incluían la participación de la comunidad con el aporte de la mano de obra y/o de materiales de la región como una contrapartida de los grupos beneficiarios. Ello, de alguna manera, constituyó una forma errónea de mantener el interés de la comunidad sobre el proyecto a través de esa vía. El interés se mantuvo mientras había aportes externos que pudieran ser repartidos entre los beneficiarios, pero al retiro de los mismos, los antiguos dueños de los terrenos donde se realizaban las prácticas hacían valer su derecho sobre el predio o los materiales y equipo, y poco a poco se desmantelaron los grupos.

Un caso particular de los proyectos, lo representa las Granjas Integrales, que se promovieron inicialmente en la región de Marqués de Comillas y posteriormente se extendieron a las regiones de la Comunidad Lacandona, las Cañadas de Ocosingo y las Margaritas.

El modelo planteaba la construcción de diferentes módulos (avícola, porcícola, piscícola y agrícola) que permitieran el reciclaje de los productos para

hacerlos autosuficientes. En la mayoría de las granjas nunca se pudo completar la construcción de los distintos módulos; sólo se logró terminar parcialmente los porcícolas y avícolas. El esquema de asistencia técnica y capacitación fue insuficiente para transferir a los grupos los elementos básicos para la operación de las granjas. Si bien las comunidades tenían experiencias sobre el manejo de sus animales de traspatio, al introducir razas mejoradas dependientes de alimentos balanceados y de cuidados especiales en su proceso de adaptación, no lograron superar los problemas por la introducción de un modelo ajeno a su realidad. Contrariamente a la lógica del proyecto, no se inició con el establecimiento de los cultivos que iban a ser la base para la alimentación de los animales, por lo cual en lo general hubo una dependencia de los alimentos introducidos, que nunca se pudo superar.

La continuidad del financiamiento se extendió por tres años, con la idea de remontar los problemas de manejo de los animales y la producción de los alimentos, pero paulatinamente los animales fueron repartidos, se enfermaron y murieron -principalmente las aves- y se desmanteló la infraestructura.

En muchas comunidades se dio, por tanto, una readecuación al modelo inicial aproximándolo a las condiciones y las formas de manejo tradicionales. Es decir, los animales fueron incorporados al sistema de traspatio donde podían complementar su alimentación al estar libres. Los sementales eran rentados para las montas de las marranas, que las demás familias mantenían libres en sus predios. Las gallinas no

corrieron la misma suerte ya que la mayoría murió al contagiarse de las enfermedades presentes en la comunidad.

Los diferentes proyectos, sin asumir una posición fatalista, pasaron precisamente por este proceso de reinterpretación y adecuación a la realidad de los sujetos. En una entrevista personal, Rodolofo Díaz, responsable durante varios años del programa, comenta que el modelo técnico de las granjas partió de la idea de recuperar las prácticas tradicionales de la economía campesina, que ponderan la diversificación e integración de sus actividades económicas, pero a pesar de esto, el modelo seguía siendo una visión técnica del funcionamiento de un modelo campesino. Es decir, no se construía desde la realidad misma, para que paulatinamente se incorporaran elementos técnicos que pudieran aproximar la operación de las actividades hacia una mayor integralidad.

Es evidente que si bien los responsables del programa desarrollaron una importante propuesta metodológica sobre los aspectos de planeación -con las limitaciones planteadas al inicio de este apartado- no lograron desarrollar un planteamiento similar en el momento de ejecutar obras y proyectos. De hecho, la principal contradicción fue que después de haber realizado un importante esfuerzo de análisis y consulta con las comunidades, "traicionaron" su metodología al transformar las propuestas de las comunidades en modelos productivos de manejo de recursos, que presentaban una gran dificultad técnica, social y operativa para su ejecución.

2.2.2. La estrategia de asistencia técnica. Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos

La Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos ha sido de alguna forma la base fundamental para el diseño de los diferentes esquemas de transferencia tecnológica que han funcionado en el medio agropecuario en nuestro país. Su propuesta más avanzada se construyó a partir de un programa de colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Programa de las Naciones Unidas para la Alimentación (FAO) que, junto con el INCA-Rural, en los años 80 implementaron una metodología de desarrollo rural y capacitación, donde recuperaban diferentes elementos de las corrientes educativas populares en boga durante los años 70.

Estas experiencias se desarrollaron de manera aislada en distintas regiones y no lograron trascender los esquemas operativos de las instituciones, por lo que más bien se consolidaron como acciones de asistencia social y extensionismo rural.

Es interesante señalar que a pesar de que este planteamiento fue uno de los más avanzados en cuanto a su estructura metodológica al comienzo de los años 90, es rápidamente abandonado para ser finalmente sustituído por el Programa de Alianza para el Campo vigente hasta nuestros días, y que regresa a la lógica asistencialista y extensionista clásica, pero con la diferencia que ahora sólo beneficia a la población

rural que potencialmente cuenta con recursos productivos. Es decir que en el nuevo marco de la política neoliberal, se deja fuera a los grupos marginados y se atiende a los sectores agropecuarios en posibilidad de insertarse en una dinámica productiva más comercial.

Durante la década de los 80 el modelo estratégico propuesto desde la federación para la atención a las zonas marginadas, fue el impulso al desarrollo integral, que junto con las modificaciones al marco jurídico de la planeación, fueron los ejes rectores de las diferentes propuestas de atención.

Siguiendo la lógica de los principios de la planificación participativa, en 1982, dentro de las actividades que promueve la Comisión Intersecretarial en la Selva Lacandona, se realizó desde la SARH y particularmente desde la Comisión del Plan Nacional Hidráulico, una investigación agrícola de la región, con la intención de identificar diferentes productores "éxitosos" para posteriormente implementar mecanismos de difusión de las tecnologías agroecológicas desarrolladas por los mismos.

El estudio comtempló el análisis de las diferentes variables económicas, sociales, culturales y ecológicas a partir de encuestas realizadas a nivel familiar, que posibilitaron identificar las propuestas productivas más eficientes. Una de las conclusiones de la investigación fue que las prácticas que utilizaban multicultivos eran

las que ofrecían mejores condiciones productivas, según criterios de diversificación y conservación de los recursos naturales.

La Dra. Rosario Casco Montoya (SARH, 1984), coordinadora del proyecto, señala que las propuestas identificadas como exitosas, se desarrollaron contrariamente a las propuestas promovidas por las difentes instituciones de gobierno, particularmente la misma SARH y el BANRURAL, encaminadas a apoyar el monocultivo. En esos años, de hecho, "la banca oficial realiza una amplia labor en el sentido de apoyar el pastizal para la explotación de la ganadería extensiva, por considerarla como la actividad más segura en el trópico húmedo." (SARH, 1984)

En las limitaciones que observan los investigadores para la implementación de un programa de este tipo, se plantea: la desconfianza de los campesinos sobre los técnicos de las dependencias, los problemas de la tenencia de la tierra, el monolingüismo de algunos ejidatarios que sirve como pretexto para no entender lo que les proponen, así como los problemas internos, de organización.

El modelo de transferencia que se propuso, corespondía a un modelo difusionista, que funcionaba a partir de la promoción con materiales gráficos de las tecnologías identificadas como exitosas -en este caso los multicultivos- entre los productores de la región, a partir del convencimiento de varios ejidatarios, a los cuales se les capacitaba y se les comprometeía a capacitar a otros campesinos, buscando así establecer una difusión en cadena de tipo geométrico (Ver diagrama 1). Los

productores que decidieron cumplir esta función recibieron apoyos específicos para mantenerse en la delantera en los aspectos técnicos, así como en semillas, insecticidas (sic) o bien enseñándoles sistemas integrados de producción.

A pesar de que no se dio continuidad a este programa en la zona, es interesante revisar el planteamiento metodológico y las premisas de las cuales parte. Durante el proceso de investigación, hubo un reconocimiento explícito de que las experiencias exitosas que se identificaron eran aquéllas que seguían la lógica campesina de diversificación, en contra de los modelos introducidos de monocultivo. Es decir, la sustitución de las iniciativas de los productores por los agentes externos, fomentó la dependencia de insumos y de conocimientos externos, lo cual alteró la lógica del funcionamiento de los sistemas productivos. Debió plantearse inicialmente resolver los problemas que tenían esos sistemas de los campesinos, o hacerlos más eficientes cubriendo vacíos de conocimiento que pudieran tener los productores.

El documento sólo señala la experiencia desarrollada en Nuevo Francisco León, comunidad que se formó en la Selva a partir de la erupción del volcán Chichonal al Norte de Chiapas. Las acciones de apoyo al establecimiento del poblado se dieron a partir de subsidios para cubrir las necesidades fundamentales de alimentación y salud, pero hubo la intencionalidad de cubrir un programa intersectorial para la implementación de diferentes actividades.

Las evidentes contradicciones entre la propuesta de los investigadores y la de los técnicos de la zona provocaron que el programa no tuviera mayor continuidad. Así,

para finales de esa década, la Secretaría regresó a sus actividades fundamentalmente de asistencia técnica en el impulso de diferentes proyectos con los apoyos otorgados por el Banco Mundial para la región.

En el periodo de 1989 a 1994, la actividad de la SARH perdió importancia relativa en la zona, al dejar la Secretaría de Desarrollo Rural y Ecología -contraparte estatal del sector- una participación más activa en la inversión en proyectos de mayor amplitud. Por ejemplo, durante 1993 los dictámenes técnicos del Grupo Técnico del Subcomité para la Selva Lacandona señalaban como propuestas de inversión de la SARH lo siguiente:

- Semilleros de café (renovación de cafetales).
- Estudio de viabilidad de plantaciones agroindustriales, básicos alimenticios y el desarrollo específico de áeras de riego en las riberas del Río Lacantún.
- Fomento al cultivo de maíz.
- Fomento al cultivo de frijol.
- Transferencia de asistencia técnica a organizaciones y ejidos.
- Fomento al cultivo de cítricos.

Con respecto al primer proyecto, el dictamen planteaba: "la dependencia cuenta con experiencia para el desarrollo de los trabajos de este tipo de programas.

Aunque carece de una estrategia para la transferencia tecnológica y el seguimiento en campo de las acciones" (SEDESOL-SEDESOL-GTA, 1993). O de igual forma para el último señala que "los pocos estímulos al personal...y la poca experiencia del personal asignado dificultan una buena realización del trabajo."(SEDESOL-SEDESOL-GTA, 1993)

Para 1994 en la integración del Programa Operativo Anual, de hecho no apareció ninguna propuesta de inversión de la Secretaría registrada por el Grupo Técnico de Apoyo al Subcomité Especial del COPLADE para la Selva Lacandona.

Las acciones que impulsó la SARH en la región tenía un marcado enfoque asistencialista y extensionista, los técnicos eran fundamentalmente ingenieros agrónomos que de manera periódica visitaban las comunidades para revisar los avances de los proyectos y utilizaban el establecimiento de parcelas demostrativas en acuerdo con productores de la zona. Al finalizar los apoyos, las prácticas introducidas eran abandonadas o bien retomadas en parte por el productor participante en los experimentos.

Al ser formas subsidiadas para garantizar una buena productividad y al contar con la asesoría específica del técnico, las parcelas obtenían relativamente buenos resultados, pero al pretender extender las prácticas con otros productores de la comunidad, se enfrentaban las condiciones objetivas en las que trabajaban ellos, por lo

cual la falta de recursos para adquirir los insumos, o el desconocimiento de los fundamentos para operar las nuevas tecnologías, no lograban el impacto esperado.

El objetivo de señalar las deficiencias no implica afirmar que el desarrollo de las actividades representó un rotundo fracaso, sino resaltar que la estrategia seguida iba contra la lógica de la realidad de los productores, quienes hacían una reintrepetación de estas propuestas tecnológicas y una adecuación de las mismas a sus condiciones.

Lo que debemos tomar en cuenta por tanto, es como nos sumamos a los esfuerzos y las estrategias de los productores para mejorar sus sistemas productivos utilizando como base los elementos inmediatos de que disponen para enriquecer sus prácticas.

2.2.3. Las estrategias difusionistas y asistencialistas (Secretaría de Desarrollo Rural y Ecología-Gobierno del Estado)

La Secretaría de Desarrollo Rural y Ecología (SDRyE), dependiente del gobierno del estado de Chiapas, al igual que la SARH, desarrolló un enfoque de trabajo orientado al asistencialismo y el extensionismo, aunque a diferencia de la primera implementó una dinámica de trabajo más verticalista y paternalista para el funcionamiento de sus proyectos.

En 1992, el Banco Mundial condicionó la liberación de los recursos financieros para el desarrollo de los proyectos propuestos por las diferentes instituciones, en función de los resultados que diera una evaluación en campo realizada por brigadas interinstitucionales, que incluían a representantes del Banco. Durante el recorrido se realizaron diferentes pláticas tanto con los técnicos como con los productores beneficiados de los proyectos. En la comunidad de Quiringuicharo en la zona de Marqués de Comillas, un productor de cacao hacía referencia al problema que tenían sus cultivos al haber sido establecidos bajo la sombra natural de la selva y no utilizando árboles que técnicamente ofrecen mejores condiciones para el desarrollo de la plantación; el productor, al ser migrante de una zona cacaotera en Tabasco hizo una descripción técnica impresionante del cultivo y afirmaba que la determinación de no haber introducido la sombra adecuada era un error grave.

Esta experiencia nuevamente nos refleja las contradicciones generadas al pretender imponer modelos técnicos a partir de criterios, en este caso, conservacionistas a la realidad.

Durante esa evaluación fue lamentable conocer las instalaciones abandonadas de los módulos porcícolas impulsados por la SDRyE, aun cuando el fracaso de las Granjas Integrales promovidas años atrás por la SEDUE era evidente. Se presentó el caso del Ejido La Victoria, donde los módulos porcícolas se construyeron frente a las instalaciones abandonadas de la Granja Integral.

Este hecho no sólo muestra la falta de capacidad de las instituciones en la realización de evaluaciones serias sobre las acciones de desarrollo que se impulsan. También es un claro ejemplo de la complacencia de las comunidades por permitir obras y proyectos que saben que no tienen un mayor futuro después del retiro del financiamiento. La razón de la aceptación es por la posibilidad de obtener nuevos apoyos, que aunque no funcionan, permiten que posteriormente los materiales, insumos, animales e inclusive la infraestructura, sean repartidos entre el grupo. El fracaso de esta nueva propuesta de módulos procícolas se dio nuevamente por la imposibilidad de producir los alimentos suficientes para el crecimiento de los animales, los cuales se obtenían a través del subdidio para su compra.

En este caso, las comunidades ni siquiera aportaron la mano de obra y los materiales de la región, sino que todo fue cubierto como parte del proyecto. Esta situación aceleró la terminación de las granjas anteriores, ya que los productores se quejaban de que ellos sí habían colaborado y en esta nueva propuesta no era así. Su conclusión contundente fue: "la SEDUE se robó el dinero destinado para el pago de su mano de obra y de los materiales".

Durante el proceso de evaluación y de seguimiento de los proyectos implementada por el SEDESOL-GTA (1993) los proyectos presentados por la SDRyE fueron los siguientes:

- Asistencia técnica al cacao
- Huertos fenológicos de vainilla
- Extensionismo acuícola
- Centro Piscícola "Lacandona"
- Módulos porcinos
- Fomento a la producción apícola
- Centro de desarrollo comunitario
- Centro de fomento a la revegetación y reforestación ecológica "lacandonia"

Es interesante observar que en los Talleres de Evaluación y Seguimiento antes mencionados, los técnicos del proyecto de extensionismo acuícola señalaban dentro de sus metas programadas para ese año 150 asistencias técnicas. Nuevamente hacen referencia a la necesidad de inducir formas de manejo ajenas a los productores, en este caso los estanques piscícolas, sin aprovechar el potencial que los mismos cuerpos de agua existentes representaba para los productores. Es importante señalar que el problema no es que la asistencia técnica sea una forma de transferencia de conocimientos incorrecta, sino que sea la única y que vaya en contra de la lógica de trabajo de los productores en la organización de sus espacios productivos.

Las estrategias seguidas por los técnicos de la SDRyE respondieron a diferentes esquemas, como la asistencia técnica, el extensionismo y la capacitación. Su

referente común es un marcado paternalismo en las diferentes acciones que impulsaron y una estrategia difusionista a partir de parcelas demostrativas o la entrega de paquetes de animales.

Las metas manifestadas en el expediente técnico del Centro de Desarrollo Comunitario para la Selva Lacandona, instalado en Chancalá, Municipio de Palenque durante 1992, y que en lo general coinciden con las metas propuestas para el siguiente año, nos dan una muestra de ello:

Metas alcanzadas

- 3595 paquetes familiares de pollitos distribuidos.
- 232 paquetes de porcinos distribuidos y 90 vendidos.
- 850 aves de desecho vendidas.
- 10 cursos impartidos.
- Introducción de un lote de ovinos
- 30 colmenas adquiridas.
- 2 estanques construidos.

Todo esto fue realizado con fines demostrativos, como lo señala el expediente, para 20,000 familias campesinas de la región.

2.2.4. La formación de promotores comunitarios. Instituto Nacional Indigenista

El informe de actividades 1991-1994 elaborado por el SEDESOL-GTA sobre el Programa de Conservación y Desarrollo de la Selva Lacandona menciona:

"El INI ha sido la institución que muestra el mejor desempeño en el conjunto; las acciones desarrolladas cuentan con participación social, están arraigadas en la problemática regional y la presencia y permanencia de los técnicos en el campo es satisfactoria. Estas características tienen su mejor expresión en las acciones y proyectos en el campo de atención a la salud y se debilitan en el caso de los proyectos productivos y de capacitación técnica, donde la principal limitante es la capacidad técnica y metodológica para impulsar la transferencia y reconversión tecnológica para el manejo sustentable de los recursos naturales en la región".

Desde 1985 se inició el Programa de Formación de Promotores de Salud en la región Marqués de Comillas, que, probablemente por la incapacidad de resolver los problemas de atención a la salud de la región bajo las formas tradicionales que se basaban en la construcción de infraestructura y la canalización de médicos de manera esporádica, obligó al grupo a replantearse una estrategia que ponderara la solución de los problemas con los recursos existentes en las comunidades.

La intencionalidad de formar promotores de salud voluntarios representó uno de los ejes fundamentales de la propuesta, por lo que a partir de un esfuerzo sistemático de capacitación a hombres y mujeres de las comunidades, se pudo ir

construyendo junto con ellos diferentes propuestas que más que prevenir los efectos de las enfermedades, se preocuparon por atacar las causas de las mismas. Es decir, reconocieron que lo fundamental para resolver la problemática se encontraba en las mismas comunidades, en su gente.

El planteamiento metodológico proponía distintas estrategias que buscaban resolver los problemas con la participación de la gente y en sus mismas comunidades. La capacitación y formación de los promotores era el eje fundamental, pero de igual forma trabajaron la elaboración de medicinas con plantas naturales, la formación de farmacias comunitarias. Los promotores eran nombrados en asamblea por las comunidades y recibían los apoyos de transporte y alimentación cuando participaban en los cursos. Para contrarrestar la presión sobre los apoyos económicos, se solicitaba una cuota voluntaria de los enfermos que asistían a la clínica. De igual forma, desarrollaron diferentes materiales didácticos en apoyo a la capacitación.

El libro que utilizaron de base para su trabajo fue *Donde no hay doctor* cuyo autor es Werner (19), que propone varios de los criterios fundamentales de trabajo que posteriormente retoma Rolando Bunch (1988) para trasladarlo al campo de la producción. Éstos tenían que ver con el no paternalismo, la participación creciente, el entusiasmo y la formación de cuadros locales para resolver los problemas.

Frente al avance de los diferentes servicios que desde el Estado se desarrollaron para la región, los coordinadores enfrentaron distintos problemas

derivados de la competencia en cuanto a oferta institucional que de alguna forma desgastó la participación de los promotores voluntarios. Es decir, el Instituto Mexicano del Seguro Social y la Secretaría de Salubridad y Asistencia Pública ponderaban la infraestructura y la atención con médicos pasantes, como la vía para resolver los problemas de salud en las comunidades. Al otorgarse apoyos económicos a los promotores en educación comunitaria, generó una reacción negativa de los promotores de salud que sólo recibían apoyos solidarios de la comunidad. De igual forma, la construcción del Hospital Regional del IMSS en el poblado de Benemérito de las Américas, tuvo un efecto de descrédito de los promotores, ya que los enfermos pudieron "acceder" a una atención más especializada.

Ante esta situación en 1994, el grupo coordinador del proyecto se preguntaba: "¿Qué va a pasar con el Programa de Salud de Promotores y Parteras?"; "¿ya no es necesaria la participación de la población ante la presencia institucional?"

Aquí aparece una importante contradicción de la acción del Estado en el contexto del Programa Nacional de Solidaridad y de su política social. El eje fundamental de la estrategia precisamente había partido de la necesidad de promover la participación social; en el caso del programa de salud del INI se habían logrado importantes avances en la concientización de la gente sobre su participación, pero en la perspectiva de la construcción del hospital y el reforzamiento de las clínicas de la zona, se cuestionaba el papel de los promotores.

La propuesta del INI frente a esta opción incorporó un elemento más a su planteamiento metodológico: la necesidad de establecer sistemas locales de salud, cuya constitución en los países del Tercer Mundo, ha sido un importante reto.

Es importante analizar las preguntas anteriores, ya que nos dan una pista para entender la necesidad de modificar los modelos convencionales de participación del Estado en las acciones de desarrollo. Es decir, no podemos negar que el Estado deba ser un impulsor fundamental del desarrollo de las zonas marginadas y de la sociedad en general, pero su papel ha tenido un efecto negativo en cuanto ha sido una forma de sustitución de las iniciativas y de los esfuerzos de la gente para enfrentar sus propios problemas. Esta interpretación social y cultural del papel del Estado mediatizada por intereses políticos, corporativismo, clientelismo, demagogia, etcétera ha dañado las estructuras organizativas de la sociedad, desarticulándolas y desmovilizándolas a tal grado de creer que el desarrollo es una obligación exclusiva de las instituciones. Actualmente, hay de hecho una reacción que busca precisamente recuperar esa capacidad autogestiva de los grupos, que de alguna forma ha favorecido la creación de organizaciones no gubernamentales, pero que nuevamente no centran la atención en el papel que deberán jugar los sujetos sociales en los procesos de desarrollo. Muchas de estas organizaciones están reproduciendo las mismas deficiencias que las instituciones; es decir, están promoviendo formas de dependencia hacia los grupos externos.

2.2.5 Capacitación en programas agroecológicos (Centro de Educación y Salud Comunitaria, CESC)

El CESC es una instancia que depende del Instituto Nacional de la Nutrición Salvador Zubirán, aunque en la práctica funciona con cierta autonomía como una asociación civil. La mayoría de las actividades que desarrolla dependen del financiamiento que ha venido gestionando con diferentes fundaciones internacionales, como el PNUD, Médicos Internacionales, Pan para el Mundo.

Este centro realiza diferentes actividades de capacitación y promoción del desarrollo comunitario, principalmente en salud y en producción. Su principal área de trabajo se ha concentrado en la frontera de México con Guatemala en la región de las Cañadas, Municipio de las Margaritas.

En 1987 con un importante financiamiento de Médicos Internacionales, inició la construcción de un Centro de Capacitación en la comunidad de Santa Martha, antes Castillo Thielmans, del municipio de Las Margaritas. La comunidad está conformada por migrantes tojolabales que han perdido parte importante de sus tradiciones.

El planteamiento central del proyecto era establecer diferentes parcelas demostrativas con modelos agroecológicos, que posibilitaran la difusión y la

apropiación de las técnicas, por parte de los productores de la comunidad y de la región.

Para la construcción del centro, arquitectos de la Universidad Nacional Autónoma de México se abocaron a realizar un diseño que incorporara el uso de las ecotécnias que en ese momento se encontraban en auge, así como materiales tradicionales que se utilizaban en el medio rural.

Las principales áreas productivas que se establecieron fueron las siguientes:

- Hortalizas y Frutales
- Parcelas de maíz con sistema de no quema
- Gallinas y conejos
- Borregos peligüey
- Cercos vivos y plantas forrajeras

Las ecotécnicas que se implementaron fueron:

- Tanques de ferrocemento para el almacenamiento de agua de lluvia
- Estufas ahorradoras de leña "Lorena"
- Letrinas aboneras secas.

Los planteamientos estratégicos para la operación del centro estaban influidos fuertemente por una concepción "conservacionista" y "campesinista" del desarrollo. A

pesar de que en la región el café, se había constituido en una de las actividades productivas más importantes para los campesinos por el ingreso que representaba para sus familias, no se promovía porque se consideraba que éste no correspondía con los principios de la "agricultura" diversificada con una orientación hacia la autosubsistencia de las economías campesinas. La ganadería bovina se "veía" también como la causante de la devastación de la Selva, por lo que se propuso la producción de borregos peligüeyes.

Otro elemento concebido por el equipo técnico, fue la idea de que el trabajo comunal era la base para organizar a los productores en todas las actividades. Esto sin reconocer que la comunidad identificaba en qué trabajos había condiciones y necesidades para organizarse de manera colectiva y en cuáles no.

Las propuestas no sólo no habían salido de la gente, sino que el aislamiento de la comunidad en la región, de alguna forma dificultó lograr una mayor participación de los productores de las comunidades vecinas. Así mismo, la lejanía del Centro con respecto al poblado, fue un factor limitante para que la gente de la comunidad se apropiara del proyecto.

La propuesta metodológica que en ese momento implementó el CESC correspondía a las prácticas extensionistas tradicionales influidas por las ideas conservacionistas, donde a través del establecimiento de las parcelas demostrativas, se buscaba generalizar propuestas tecnológicas. Mientras las parcelas fueron subsidiadas,

vigiladas y trabajadas por el cuerpo técnico de la instancia promotora, podían tener cierta viabilidad; sin embargo, al pretender realizar las tareas en las parcelas de los productores, aparecieron las limitantes reales -económicas, sociales, culturales y ambientales- para su eficiente funcionamiento y apropiación.

El impacto de las propuestas fue limitado; los tanques almacenadores de agua, mostraron su utilidad, algunos pobladores repitieron la obra en sus casas, y algunos productores reinterpretaron las propuestas tecnológicas, ajustándolas a sus condiciones particulares, logrando rescatar algunos elementos de las mismas.

Probablemente la experiencia más importante que obtuvo el CESC, fue que los trabajos le permitieron probar diferentes alternativas productivas bajo la lógica agroecológica, que posteriormente utilizaron bajo un planteamiento metodológico diferente de capacitación. Se probaron variedades de frijol abono, especies forestales para forraje, cercas vivas y frutales. De alguna manera, aprendieron en lo técnológico cuáles productos tenían cierta viabilidad y cuáles no, pero también aprendieron la importancia de considerar a la gente en el diseño de las estrategias de trabajo.

2.3 Análisis del impacto de las acciones de capacitación en la región

En las conclusiones y recomendaciones generales de los resultados de la evaluación del Programa Operativo Anual 1993, el Grupo Técnico de Apoyo de la SEDESOL, señala que el Programa de Conservación y Desarrollo de la Selva Lacandona (PCDSL), en su conjunto presenta las principales limitaciones en el logro de:

a) la participación organizada, consciente y creativa de la población local en el desarrollo de las actividades del Programa;
b) la fundamentación de las acciones del Programa en las condiciones locales; es decir, la estructuración y desarrollo de las acciones a partir de la cultura, la historia y los recursos humanos y materiales propios de la localidad.

Señala, además, que "otra grave limitante, mostrada por la operación 1993 del PCDSL, es la poca eficiencia e incidencia lograda en términos de la acción educativa y de capacitación para la población local."

De los 31 proyectos evaluados ese año, solamente 8 alcanzan un puntaje mayor al cincuenta por ciento de los valores absolutos (ver cuadro 9 y figura No. 2) del Índice de Aprehensión Educativa (IAE), indicador desarrollado por el GTA para medir específicamente el impacto de las estrategias de transferencia de conocimientos a los grupos de trabajo. El indicador se basó en la calificación de los métodos y contenidos

educativos; la apropiación de los conocimientos y la formación de agentes educativos locales.

Las diferentes evaluaciones realizadas por el GTA de los proyectos ejecutados en en la Selva Lacandona (1992, 1993 y 1994), han mostrado de manera reiterativa la falta de una estrategia clara de capacitación y de transferencia de tecnología, que sumada a las trabas burocráticas y administrativas, condujeron al fracaso de la mayoría de las acciones de desarrollo que se implementaron.

De manera particular, las estrategias de capacitación que se analizan en el apartado anterior, tienen elementos en común que es importante resaltar:

- Todas estaban fuertemente influenciadas no sólo por la política conservacionista que prevalecía durante el periodo, sino que también había un auge de las ecotécnias o tecnologías alternativas, por lo cual los grupos técnicos de las instituciones estaban convencidos que eran opciones viables para frenar el deterioro ambiental.
- En correspondencia con el punto anterior, la mayoría de las propuestas tecnológicas fueron impuestas a los grupos de trabajo.
- Predominaba una visión asistencialista, extensionista y difusionista en la mayoría de las propuestas.

Cuadro No. 9 Comparación de los resultados obtenidos en la evaluación del Programa Operativo Anual de la Selva Lacandona. (SEDESOL-GTA 1993)

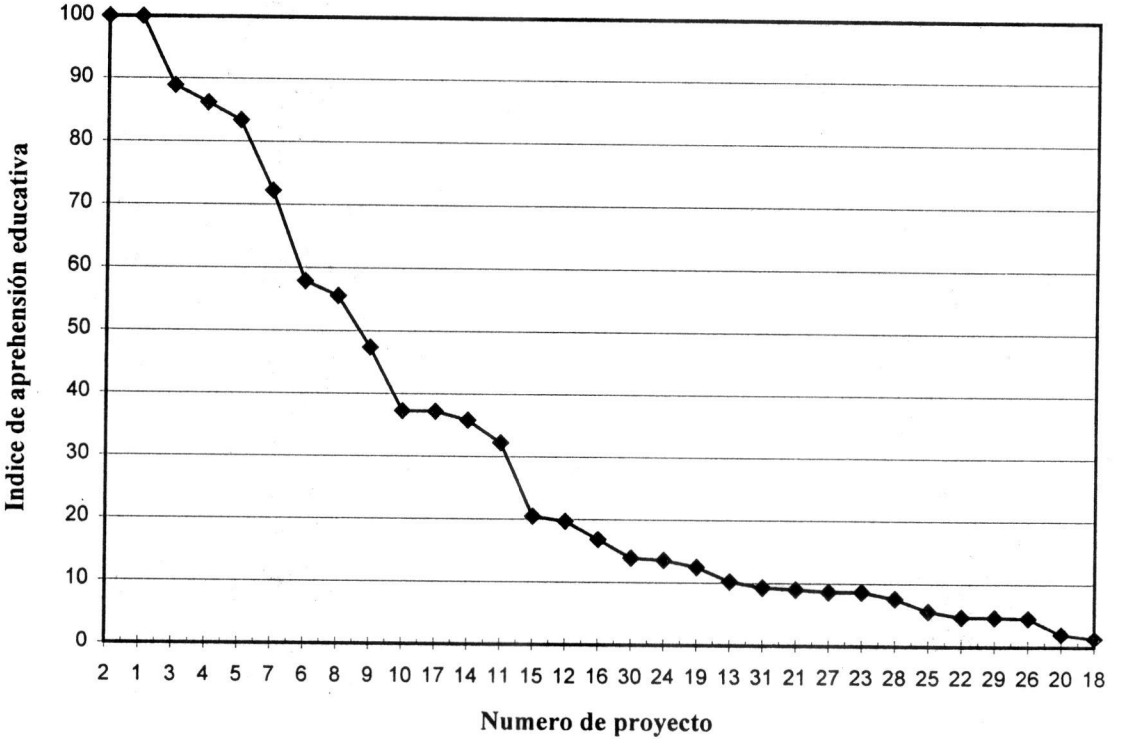
No.	PROYECTO	DEPENDENCIA	SECTOR	SUB-SECTOR	I.A.E.
2	MODULOS ORGANIZATIVOS	SEDESOL	PRODUCTIVO	AGRICOLA	100.00
1	ASISTENCIA MEDICA/MED. EXTERNA	INI	DES. SOCIAL	SALUD	100.00
3	BENEFICIO HUMEDO DE CAFÉ	INI	INFRAES-TRUCTURA	INF. AGRICOLA	88.89
4	APICULTURA COMUNITARIA	SEDESOL	PRODUCTIVO	PECUARIO	86.11
5	ASIST. TECNICA AGRIC. ECOL. DE LA SELVA LAC.	SEDESOL	PRODUCTIVO	ASISTENCIA	83.33
7	ASISTENCIA TECNICA CAFETICOLA	INI	PRODUCTIVO	AGRICOLA	72.22
6	EDUCACION BASICA EN LA SELVA	SECyS	DES. SOCIAL	EDUCACION	57.87
8	CENTRO DE CAPCIT. TECNICA AVELLANAL	SEDESOL	PRODUCTIVO	ASISTENCIA	55.56
9	ATENCION MEDICA/CAP. COMUNITARIA	INI	DES. SOCIAL	SALUD	47.38
10	PRACT. DE MANEJO Y CONS. DE SUELOS	SEDESOL	PRODUCTIVO	ASISTENCIA	37.22
17	APOYO A PRODUCTORES DE CAFÉ	INI	PRODUCTIVO	AGRICOLA	37.15
14	PLAN DE MANEJO DE LA PALMA XAT	SEDESOL	PRODUCTIVO	FORESTAL	35.76
11	MICROEMPRESAS DE LA MUJER CAMPESINA	SEDESOL	PRODUCTIVO	ASISTENCIA	32.22
15	FOMENTO A ESPECIES MENORES	SDRyE	PRODUCTIVO	PECUARIO	20.44
12	EDUCACION AMBIENTAL	SECyS	DES. SOCIAL	ASISTENCIA	19.68
16	REHABILITACION DE LETRINAS	SEDESOL	DES. SOCIAL	ASISTENCIA	16.78
30	CENTRO DE DESARROLLO COMUNITARIO	SDRyE	PRODUCTIVO	PECUARIO	13.89
24	MODULOS PORCINOS	SDRyE	PRODUCTIVO	PECUARIO	13.54
19	PISCICULTURA TROPICAL	SEDESOL	PRODUCTIVO	ACUICOLA	12.50
13	CENTRO PISCICOLA LACANDONA	SDRyE	PRODUCTIVO	ACUICOLA	10.19
31	CENTRO DE FOM. A LA REV. Y REST. ECOL.	SDRyE	PRODUCTIVO	FORESTAL	9.26
21	PIPDECOL	SEDESOL	PRODUCTIVO	ASISTENCIA	9.03
27	PRODUCCION AGROECOLOGICA DE BASICOS	SEDESOL	PRODUCTIVO	ASISTENCIA	8.68
23	FOMENTO A LA PRODUCCION APICOLA	SDRyE	PRODUCTIVO	PECUARIO	8.68
28	CONSTRUCCION DE AULAS	SECyS	INFRAESTR.	INFR. EDUC.	7.64
25	EXTENSIONISMO ACUICOLA	SDRyE	PRODUCTIVO	ACUICOLA	5.65
22	HUERTOS FENOLOGICOS DE VAINILLA	SDRyE	PRODUCTIVO	AGRICOLA	4.78
29	ASIST. TEC. A PROD. DE CACAO	SDRyE	PRODUCTIVO	AGRICOLA	4.72
26	VIVERO LAS JOYAS	SARH	PRODUCTIVO	FORESTAL	4.63
20	INSPECCION Y VIGILANCIA	SEDESOL	CONSERV.	CONSERV.	2.08
18	DESARROLLO DE SISTEMAS SILVICOLAS	CIES (ECOSUR)	CONSERV.	FORESTAL	1.39

El I.A.E. (Indice de Aprehensión Educativa) desarrollado por el GTA, evalúa los criterios de: grado de apropiación de los conocimientos, formación de agentes educativos locales y método y contenidos educativos y/o de transferencia educativa.

La primera columna indica el lugar final que ocuparon los proyectos de acuerdo con la sumatoira de los diferentes indicadores.

- La participación comunitaria para la toma de decisiones era considerada sólo como un mecanismo de consulta, más que como un ejercicio de reflexión.
- Había una mayor preocupación por conservar los recursos naturales, que por promover procesos de desarrollo.
- En las estrategias de promoción y capacitación predominaban prácticas paternalistas. (ver cuadro No. 10)

Figura No. 2 Comparación del Indice de Aprehensión Educativa para los 31 proyectos evaluados en el Programa Operativo Anual 1993 del Programa de Conservación y Desarrollo de la Selva Lacandona



Cuadro No. 10 Análisis comparativo de las estrategias de capacitación y transferencia tecnológica en la Selva Lacandona.

Institución	Estrategia de capacitación	Tipo de proyectos	Técnicas e instrumentos de capacitación	Impactos de las acciones de capacitación
DUE-DESOL	Asistencialista Participativa	• Granjas integrales • Viveros • Letrinas aboneras seca • Sanidad animal	• Asistencia técnica • Cursos-talleres • Intercambio de experiencias	-La totalidad de los proyectos no operan actualmente. -En algunos casos hubo una readaptación de las propuestas por algunos productores. -Las obras fueron desmanteladas. -Se generó descontento y división en las comunidades.
RH	Difusionista	• Viveros • Estudio sobre potencia agrícola para la construcción de sistemas riego • Asistencia técnica integral • Semilleros de café • Fomento al cultivo de maíz y frijol.	• Asistencia técnica	-No se construyeron los sistemas de riego. -Las innovaciones propuestas no han sido retomadas por los productores. -El proyecto de asistencia técnica ha sido sustituido por el de Alianza para el Campo, que de igual forma subsidia el trabajo de los técnicos.
RyE	Extensionista-paternalista	• Fomento a especies menores • Huertos fenológicos d vainilla • Apicultura • Extensionismo acuícol	• Asistencia técnica • Parcelas demostrativ	-La mayoría de los proyectos han sido abandonados. -El subsidio sigue siendo la forma de mantener la operación de los proyectos. -Profundizaron las actitudes de dependencia de los grupos hacia los apoyos externos.
	Formación de cuadros locales	• Promotores de salud • Asistencia técnica en café	• Cursos-talleres • Intercambio de experiencias	-El proyecto de salud comunitaria continúa. -Se han ampliado los apoyos. -Actualmente se busca consolidar Comités locales de salud. -El financiamiento del proyecto actualmente es de fundaciones.
C	Extensionista ambientalista	• Hortalizas • Huertos • Producción de borrego • Producción de Gallina y conejos • Sistemas de agroecológicos en maíz y frijol	• Parcelas demostrativ • Cursos	-Esta experiencia sirvió de base para modificar las estrategias de capacitación. -El Centro de Capacitación ya no opera actualmente. -Algunas de las ecotécnicas tuvieron ciertos resultados positivos y las familias las retomaron. (Captación de agua de lluvia con construcciones de ferrocemento).

Durante la evaluación de campo realizada por el Banco Mundial en abril de 1992, otro hecho comenzaba a tener una influencia importante en la actitud de los campesinos. Las comunidades se habían convencido de la importancia de la Selva Lacandona como "patrimonio de la humanidad" y aprovechaban este hecho para ejercer una presión política en la negociación de nuevos proyectos. Don Sergio - ejidatario de Quiringuicharo y secretario de la Unión de Ejidos Juan Sabines, en ese entonces- argumentaba: "¿Quién iba a pagar el sacrificio de los campesinos por no tumbar la selva?" Esto a pesar de que en ese año su comunidad había sido beneficiada por nueve proyectos que operaban de manera deficiente y que era evidente que se seguían abriendo nuevas áreas forestales para pastizales, para cultivar chile o sólo para tumbar los árboles. El proyecto con el cual estaba de acuerdo toda la comunidad era el de destronque y desenraice, promovido por la Secretaría de Desarrollo Rural y Ecología, que consistía en dar una cantidad de dinero a cada productor que quitara las raíces de sus terrenos.

La situación no ha cambiado radicalmente en Marqués de Comillas. Ahora, además de negociar la conservación de las áreas forestales, algunas organizaciones utilizan la pobreza de la gente como elemento de negociación.

El panorama es bastante complicado: corrupción, burocracia, apatía, falta de responsabilidad, falta de voluntad política, falta de opciones tecnológicas, falta de

credibilidad, divisionismo, etcétera, son sólo algunos de los componentes de lo que es sin duda una de las zonas más complejas del país.

La capacitación, es un componente más de este complejo proceso de desarrollo, pero considero que puede ser una base importante para modificar las tendencias actuales de los programas que se impulsan en la región.

Nuevos agentes y nuevas actitudes han aparecido en la escena. Las organizaciones no gubernamentales y las organizaciones sociales deben revalorar los errores cometidos para avanzar en la construcción de nuevos marcos metodológicos que posibiliten cambios positivos en las tendencias de desarrollo en la región.

El Estado mismo debe replantearse las formas de vinculación con los sujetos sociales. La manifestación de la crisis de desarrollo que marcó el levantamiento zapatista debe establecer un nuevo pacto social que posibilite nuevas oportunidades de transformación de la zona. Mantener los mismos círculos viciosos no hacen otra cosa que postergar y profundizar las contradicciones actuales.

Capítulo 3. Hacia la construcción de una propuesta metodológica alternativa de capacitación

3.1. Análisis de las tendencias metodológicas de capacitación y transferencia de tecnología

Como ya lo hemos venido señalando, las dificultades y los problemas que han enfrentado los agentes y sujetos involucrados en los programas de desarrollo los han obligado a una necesaria re - adecuación, reestructuración y en algunos casos a cambios radicales en las estrategias de trabajo que implementan. Algunas organizaciones no gubernamentales y organizaciones sociales han buscado con mayor dinamismo nuevos enfoques que posibiliten que sus acciones tengan un mayor impacto.

Podemos caracterizar tres grandes tendencias que se están desarrollando y que responden a distintas lógicas de construcción conceptual y metodológica: el movimiento "de campesino a campesino", la formación de promotores comunitarios, y el desarrollo agrícola integrado.

Es importante señalar que en la práctica muchas estrategias combinan elementos de las tres propuestas. A continuación, realizaremos el análisis de sus principales planteamientos metodológicos y las limitantes que observamos.

3.1.1 Movimiento "de campesino a campesino"

El movimiento "de campesino a campesino" (CaC) surgió como una necesidad de superar la incapacidad de cubrir amplios sectores de la población rural a partir de los esquemas tradicionales de extensionismo y de investigación agropecuaria, que por su visión verticalista, su burocracia excesiva y su poco acercamiento al campo, dificultaba enormemente hacer llegar de manera oportuna y efectiva los adelantos tecnológicos principalmente al campo. Daniel Buckles (1993) señala entre otros factores: "Por lo general, la investigación agrícola se enfoca en una gama muy estrecha de opciones tecnológicas y se desarrolla bajo un conjunto limitado de condiciones agrícolas. El número de extensionistas profesionales es insuficiente para cubrir las necesidades de miles agricultores y sus servicios están cada vez más fuera del alcance de los agricultores de escasos recursos".

El movimiento CaC se desarrolla principalmente en diferentes países latinoamericanos (Guatemala, Nicaragua, Haití, México) en los años 70 como una propuesta alternativa al modelo impulsado por la "Revolución Verde". La inviabilidad técnica, financiera y ambiental que apuntalaba el modelo modernizador de la economía campesina, favorece propuestas alternativas que pretendían recuperar inicialmente elementos agrícolas tradicionales. El último trienio de la etapa sandinista fue la base para la consolidación de esta propuesta, a partir de la conformación de la Unión

Nacional de Agricultores y Ganaderos (UNAG) que se utilizó como base en las estrategias de capacitación. "Aún a pesar de las condiciones de estrangulamiento económico y la situación social que enfrenta Nicaragua en esos tres últimos años de la década de los 80's, este esfuerzo campesino se generaliza en su territorio en el primer quinquenio de los años 90', incluso proyectándose a nivel de la región centroamericana." (VEGA, Roberto S., en SEMARNAP - RECEPAC, 1997)

En pocos años la estrategia adquiere una gran importancia traspasando las fronteras de los países para convertirse en un vehículo para la incorporación de nuevas tecnologías, principalmente en zonas rurales marginadas. El movimiento crece paralelamente al desarrollo de un conjunto de prácticas agroecológicas en cultivos básicos, pero también en café, hortalizas, miel y otros productos que son la base de la economía de muchas familias pobres en el mundo.

Otra característica importante de la estrategia es que se constituye como una alternativa frente a la tendencia de la nueva política agropecuaria de México y de algunos países centroamericanos que ya no consideran los servicios públicos gratuitos de capacitación y asesoría, por lo que los pequeños agricultores deberán pagar por los servicios técnicos que reciben. Como la mayoría de los campesinos pobres no son sujetos de crédito, es de esperar que en un corto plazo empeore el flujo de información agrícola en el campo. (BUCKLES y ARTEAGA, 1993)

El movimiento campesino - campesino parte de las siguientes justificaciones y premisas metodológicas:

Las limitantes de comunicación establecidas por las diferencias culturales entre los técnicos y los campesinos dificultan enormemente facilitar los procesos de transmisión de conocimiento. A pesar del desarrollo de diferentes métodos e instrumentos didácticos para motivar el interés y la participación de los productores en el análisis y el diseño de alternativas productivas, existen aún limitaciones importantes para lograr una buena comunicación entre los campesinos y los técnicos.

La formación profesional de los técnicos generalmente se desarrolla ajena a la realidad de las comunidades, lo que dificulta ofrecer alternativas viables a la problemática concreta que enfrentan los grupos sociales. Adicional a esto, la falta de autoestima entre los campesinos e indígenas crea un sentimiento de complacencia hacia lo que se les propone sin cuestionarlo, lo cuál también dificulta establecer un diálogo abierto y objetivo.

La falta de credibilidad de las comunidades, propiciada por las experiencias frustradas durante muchos años, ha generalizado un ambiente fatalista -tanto de los técnicos, como de las comunidades- en el que prevalece una actitud negativa. Este es un elemento muy importante de analizar ya que se ha generalizado esta actitud derrotista en ambos agentes, que sin la convicción suficiente del trabajo que se realiza,

se pierde el entusiasmo necesario para crear la confianza mínima de la comunidad y tratar de resolver los diferentes problemas.

El poder demostrar a un grupo campesino los resultados obtenidos por otro grupo campesino que se encuentra en una situación similar se convierte en un estímulo clave para iniciar la búsqueda de soluciones propias. Le da factibilidad real a una propuesta que probablemente antes de conocerla ni siquiera se pensaba poder lograr. Esto obliga al grupo a interrogarse ya no sobre las instituciones que son la justificación del fracaso de las propuestas, sino sobre sí mismo y sobre lo que ha logrado como organización.

En el medio rural persiste la idea de que los técnicos de las instituciones son "gente muy preparada". De esta forma, los técnicos se convierten automáticamente en: ingenieros, profesores, licenciados, etcétera a los cuales hay que "atender" de la mejor manera para que les ayuden a resolver sus problemas. Los modelos convencionales de capacitación y transferencia de tecnología han promovido esta actitud de superioridad; lo único que han logrado, es convencer a los productores de que la solución de los problemas la van a obtener de un agente externo.

Sobre está lógica, el movimiento "de campesino a campesino" consideró mejor utilizar las diferentes experiencias positivas que han ido conformando los grupos campesinos en varias regiones para aprender directamente sobre los resultados y utilizar como apoyo a los campesinos considerados como exitosos.

Los estudios sobre tipología campesina, contribuyeron de alguna manera al reforzamiento de esta metodología, ya que cuando se evaluaban parámetros de productividad y de rentabilidad en diferentes parcelas con grupos relativamente homogéneos, generalmente se encontraban diferencias importantes. Por lo que el problema para mejorar la producción del conjunto de la comunidad tenía que ver, en primera instancia, con la difusión de las prácticas específicas de los campesinos que habían obtenido mejores resultados en sus parcelas.

Durante 1991, cuando colaboraba en el programa de PASSECOP - SEDUE en la Selva Lacandona, el grupo técnico que trabajaba en la zona de Marqués de Comillas discutió sobre la importancia de fomentar el uso de frijoles aboneros para mejorar la productividad en maíz y al mismo tiempo buscar el establecimiento definitivo de las milpas, frente a las prácticas de roza-tumba y quema. Como primer tarea se decidió buscar semilla del frijol nescafé (*Mucuna sp.*) en la región, ya que se habían obtenido varias referencias de su uso en distintas comunidades.

En la comunidad de Nuevo Reforma, indagando sobre la planta, un productor que vivía a la orilla de la comunidad, comentó que él no tenia terciopelo, pero que de su padre, originario de Veracruz, había aprendido a utilizar el Kudzú, o frijol arroz. Durante el recorrido por su parcela se pudo percibir que Don Norberto conocía los principales elementos de las prácticas agroecológicas que se querían impulsar y que,

por diferentes problemas internos, los demás productores no habían mostrado interés sobre su trabajo.

En la asamblea se comentó lo que vimos en la parcela de este señor; esto, evidentemente, no resolvió los problemas internos de la comunidad, pero después don Norberto nos comentaba con gusto que varios compañeros se le habían acercado para solicitarle semilla y conocer su parcela. A los que no se llevaban bien con él, de repente los encontró "casualmente" paseando por sus terrenos.

Este ejemplo nos habla del potencial humano que generalmente desperdiciamos en las comunidades; cuando en los proyectos de desarrollo predomina la idea de que se va a llevar el conocimiento útil para mejorar la situación de vida de la población, se olvida fácilmente el conocimiento local que existe y que puede convertirse en una importante base para iniciar un proyecto.

La vinculación "de campesino a campesino" genera un mayor nivel de confianza para tratar de entender cosas que probablemente sería difícil preguntar a un técnico. En muchos eventos de capacitación en zonas indígenas, es impresionante observar como a pesar de que los participantes no entiendan lo que se está explicando, -en gran medida por lo inadecuado de los métodos didácticos y el lenguaje inapropiado que utiliza el instructor- se mantengan hasta el final de las sesiones y que frente a la pregunta sobre la evaluación del curso, manifiestan que les gustó lo que vieron. Evidentemente no existe un ambiente de confianza que permita cuestionar las cosas

que están analizando. Esto ha creado un círculo vicioso, porque frente a la falta de autocrítica y de crítica propositiva, los capacitadores creen que hicieron un trabajo importante.

Otro elemento de la propuesta metodológica de CaC es que atiende uno de los aspectos que la capacitación tradicional plantea como fundamentales pero que no logra cumplir: el cambio de actitud.

En diferentes eventos que se realizaron durante 1994 en el Centro Estatal de Capacitación Indígena del INI, se pudo observar que los cursos que organizamos en las instalaciones del CECI, donde se les apoyaba a los productores y técnicos con el hospedaje y la alimentación, generalmente terminaban quejándose del mal servicio. Por otro lado, los cursos que se realizaron en las comunidades, donde las mujeres y hombres apoyaban a los participantes para la elaboración de la comida y donde la gente dormía en un aula o en la casa ejidal, se generaba un sentido de solidaridad entre los participantes y de motivación por la dinámica de intercambio de experiencias. Al final, los productores manifestaban su agradecimiento a los anfitriones y de alguna forma se establecían formas de colaboración entre ellos para atender problemas que enfrentaban conjuntamente.

Finalmente, la estrategia "de campesino a campesino" implica una disminución real de los costos frente a los esquemas tradicionales de extensionismo, ya que el costo del pago de un técnico profesionista, más los gastos de operación y los gastos

administrativos que implica, se eleva enormemente. Con la cooperación solidaria de los campesinos, los gastos se reducen a los pasajes y la estancia de los productores.

Algunas de las principales condiciones necesarias de la estrategia de campesino a campesino que podemos señalar son:

- Es fundamental la identificación de experiencias exitosas que correspondan a una realidad parecida al área donde se está trabajando, lo cual no siempre es fácil.
- La disponibilidad de los campesinos para enseñar a otros compañeros.
- La necesidad de formar a los campesinos como instructores, de tal manera que manejen algunos principios didácticos para establecer una mejor comunicación con otros compañeros.
- La capacitación no debe estructurarse únicamente a partir de las prácticas o las tecnologías que maneja el productor exitoso, sino que requieren también de un cuerpo teórico que amplíe la capacidad de decisión de los capacitandos para que adecuen las prácticas a sus realidades.
- La orientación hacia los aspectos productivos -y dentro de éstos a los agroecológicos- dejando de lado elementos organizativos, administrativos y de participación política.

3.1.2. Formación de promotores

La formación de promotores ha sido una de las estrategias más utilizadas por las diferentes instituciones y organizaciones sociales y no gubernamentales desde hace años. La premisa metodológica de la que parten, es buscar tener un efecto multiplicador de tecnologías a partir de la identificación y de la incorporación de líderes naturales o de representantes de las comunidades a los cuales previamente se capacita de manera intensiva.

La formación de promotores responde también a la necesidad de disminuir el costo de los servicios de extensión y de incrementar la presencia institucional en las comunidades al incorporar productores de la misma región.

Al igual que en la dotación de servicios de salud y educación, los problemas para garantizar una permanencia de los médicos, maestros y, en este caso, los técnicos profesionistas en distintas áreas productivas, planteó la necesidad de buscar formas que propiciaran una mayor presencia institucional en las comunidades al incorporar promotores en programas de desarrollo comunitario.

A diferencia de la estrategia "de campesino a campesino", en este caso no son necesariamente las experiencias positivas de los productores las que se utilizan como referente para la determinación de quién o quiénes se incorporan como promotores, sino más bien se utilizan criterios de liderazgo, de motivación, o de presencia ante la

BIBLIOTECA CENTRAL U. A. CH.

comunidad. En muchos casos, las mismas comunidades deciden en una asamblea quién consideran más apto para cubrir esta función.

Otra diferencia importante es que, en la mayoría de las propuestas, los promotores reciben un apoyo económico, sea beca o hasta un salario para realizar las actividades de acompañamiento de sus compañeros.

El principal problema del planteamiento metodológico es que se puede fácilmente desvirtuar el papel del promotor. En muchas de las propuestas, el apoyo económico se constituye en la principal razón de participar en el proyecto, por lo cual se pierde una posibilidad importante de potenciar un agente de cambio. De hecho, en muchos de los casos, se generan conflictos por la decisión de quién va a ser el promotor, ya que cuando el apoyo económico es superior a las posibilidades de generar ingresos en la comunidad, se convierte en un puesto muy valorado. Durante el desarrollo de las actividades del programa se llegan a modificar los intereses del promotor, quien al obtener un ingreso superior a sus compañeros modifica su posición social dentro del grupo.

En los programas de participación de la mujer promovidos durante 1992-1994 por la SEDUE, después SEDESOL, en la región de las Cañadas de la Selva Lacandona, se utilizó un esquema de formación de promotoras, a las cuales se les responsabilizó de la capacitación de sus compañeras sobre diferentes estrategias productivas. Al paso de los años, nos sorprendió ver los cambios que las mujeres habían tenido en tan corto tiempo. Todas habían dejado de utilizar sus vestidos

tradicionales, la mayoría se había ido a vivir a la ciudad de Ocosingo en búsqueda de trabajo como promotoras, ninguna se había casado, aunque en sus comunidades la mayoría de las mujeres de su edad ya lo habían hecho.

Convertimos a los promotores en " pequeños técnicos" que cargan con las mismas deficiencias que los profesionistas responsables de programas de desarrollo.

La crisis más evidente de este tipo de programas se da cuando ya no existen posibilidades de otorgar los apoyos económicos a los promotores por la terminación del financiamiento, generando la actitud de ya no querer compartir nada de sus conocimientos en su comunidad, ni asumir la posición de liderázgo que previamente tenía en la misma. O bien que el fracaso de las acciones del proyecto se atribuyan al promotor, dejando un grave conflicto interno en las comunidades.

Durante 1996, a partir de apoyos obtenidos por la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales para la región de las Cañadas, se planteó la formación de promotores comunitarios sobre diferentes líneas agroecológicas en diferentes comunidades. Durante el desarrollo de los cursos, los participantes cuestionaban por qué no se les daba un apoyo económico, siendo que aún ni siquiera conocían las técnicas, ni las habían desarrollado en sus parcelas.

Otro problema importante en estos modelos es que no existe una garantía real de la transmisión efectiva de las tecnologías y de los conocimientos; es decir, si los técnicos tienen deficiencias metodológicas y propiamente técnicas para la transmisión

de las tecnologías, los promotores van a ser una reinterpretación de lo que captaron para después llevarlo a su comunidad, sin la certeza de cómo funciona realmente.

3.1.3. Desarrollo agrícola integrado

Buckles y Tripp, del CIMMYT (1993), señalan que en las propuestas de transferencia de tecnología y capacitación "se pueden distinguir dos estrategias que contrastan entre sí, una que hace énfasis en la generación de tecnología apropiada y otra que plantea desarrollar las habilidades de análisis y de acción de los agricultores y de sus instituciones locales". La propuesta de Desarrollo Agrícola Integrado de Rolando Bunch, de la cual ya hablamos en el primer capítulo, parte de la segunda premisa, lo cual modifica radicalmente las estrategias de capacitación tradicionales.

Este cambio de enfoque, que centra en el potencial humano las posibilidades de transformación de su realidad, parte de que quienes apoyan un enfoque tecnológico tienden a olvidar que son parte de un proceso mucho más amplio de desarrollo rural que involucra no solamente la tecnología agrícola, sino también cambios en el comportamiento de individuos y el desarrollo de instituciones locales.(BUCKLES y TRIPP, 1993)

El Desarrollo Agrícola Integrado (DAI) parte -aunque no lo señala Bunch de manera explícita- de la aplicación de diferentes criterios metodológicos que se constituyen en normas básicas para la operatividad del programa. El autor utiliza,

como apoyo a la presentación de la metodología, en el libro *Dos mazorcas de maíz: Una guía para el mejoramiento agrícola orientado hacia la gente*, diferentes refranes para la explicación de los errores comúnmente cometidos en los programas de desarrollo.

En diferentes cursos realizados, cuando se analiza, discute y reflexiona sobre el trabajo comunitario, se habla precisamente de estos criterios. Los análisis nos han permitido incorporar nuevos elementos -con sus respectivos refranes- que nos dan una muestra clara de la metodología desarrollada por Bunch.

Cuadro No. 11 Criterios metodológicos del trabajo comunitario.

CRITERIOS	REFRÁN
Revalorizar los conocimientos de la comunidad	Más sabe el viejo por diablo que por viejo.
Partir con lo que se cuenta en realidad	Si te digo que la mula es parda, es porque tengo los pelos en la mano. Es mejor hacer poco, que prometer mucho.
Experimentación en pequeña escala	El que mucho abarca, poco aprieta.
Empezar en pequeño	Los viajes de mil kilómetros empiezan con tan sólo un paso.
Efecto multiplicador	Es preferible enseñar una idea a cien personas que cien ideas a una persona. Enseñar con el ejemplo.
Creatividad	Cuando no hay dinero, hay que usar más la cabeza.
Formación y capacitación de la gente	Si lo veo, tal vez lo recuerde, si lo veo y lo oigo, probablemente no lo olvide; pero si lo veo, lo oigo y lo hago, nunca se me olvidará, porque ya forma parte de mí.
Incorporación de líderes naturales	Para que la cuña apriete, debe ser del mismo palo.
No paternalismo Transferencia del método y del conocimiento	Si quieres darle de comer un día a un hombre, dale pescado; si quieres darle de comer toda la vida, enséñalo a pescar.
Autoevaluación	El asno no es asno, si se da cuenta que lo es.
Planeación	El que no piensa antes de actuar, después se arrepiente.
Participación creciente	Más vale paso que dure y no trote que canse. Despacio, que voy de prisa.
Entusiasmo	El que madruga Dios lo ayuda.

La propuesta de Bunch plantea un trabajo sistemático de acompañamiento con los productores para el diseño, la experimentación y la evaluación de diferentes alternativas tecnológicas. Otra contribución importante de la experiencia de este programa es la incorporación de la mujer en las estrategias de capacitación. De esta forma, el núcleo familiar pasa a ser la base para la definición de las actividades a impulsar.

Las principales limitaciones de la propuesta metodológica son:

- El amplio tiempo que se requiere para lograr resultados e impactos en la modificación de la actitud de los productores y en el incremento de los niveles de productividad.
- La falta de recursos humanos capacitados en el manejo de la metodología.
- Los cambios tan dinámicos en los procesos de desarrollo que pueden rebasar la capacidad de respuesta de los productores a los problemas que enfrentan.

Cuadro No. 12 Tendencias de las estrategias de capacitación y transferencia de tecnología.

Movimiento campesino-campesino	Formación de promotores y grupos de base	Desarrollo Agrícola Integrado
Criterios metodológicos		
• El conocimiento se transmite desde un mismo nivel social y cultural.	• Busca tener un efecto multiplicador.	• Desarrollo como un proceso a largo plazo.
• Transmisión de experiencias ya comprobadas.	• Incorporación de agentes de cambio/ líderes naturales.	• Centra su atención en el potencial humano (recuperación de valores).
• Fomenta la solidaridad entre los grupos.	• Inviabilidad de la permanencia de los técnicos.	• Familia como base del desarrollo comunitario.
• Genera una mayor confianza y seguridad.	• Disminuye los costos.	• Revalora el papel de la mujer.
Principales limitantes		
• Es fundamental la identificación de experiencias exitosas.	• Desvirtúa el papel del líder natural.	• Resistencia cultural.
• La necesidad de formar a los campesinos en el proceso de transmisión de conocimientos.	• No hay garantía en la transmisión efectiva de los conocimientos.	• Proceso lento.
• La capacitación no debe estructurarse únicamente a partir de las prácticas o las tecnologías que maneja el productor.	•	• Cómo mantener la permanencia de los promotores y de las actividades en un tiempo relativamente largo.
• Se ha orientado a los aspectos productivos.	•	• Los cambios en el contexto regional que pueden rebasar la capacidad de respuesta de los productores.
•	•	• Falta de recursos humanos capacitados.

3.2. Análisis empírico de una experiencia de formación: la Sociedad de Producción Rural El Zapote-Santa Elicea.

3.2.1. Antecedentes

La Sociedad de Producción Rural (SPR) El Zapote Santa Elicea, está constituida en su mayoría por hijos de ejidatarios de la comunidad de Guaquitepec, localizada en el municipio de Chilón, en la región IX Selva, conforme la división administrativa desarrollada por el Gobierno del estado de Chiapas (ver mapa 1). La comunidad corresponde a un asentamiento precolombino, probablemente un lugar sagrado para los mayas. Según diferentes estudios narrados por Maurer (1984), se explica este hecho a partir de la existencia de dos piedras talladas que fueron encontradas.

A pesar de ser un poblado importante -más de 1500 habitantes en 1990- Guaquitepec mantuvo un relativo aislamiento durante muchos años (hasta 1975 se termina el camino que lo une con Ocosingo), lo que le permitió mantener muchas de sus costumbres y tradiciones de la cultura tzeltal. Sin embargo su ubicación geográfica ha posibilitado al poblado mostrar durante los últimos años un gran dinamismo comercial. Actualmente mantiene comunicación a través de caminos de terracería con San Juan Cancuc, Sitalá, Bachajón y Ocosingo.

Sobresale la permanencia del idioma tzeltal, hablado por la mayoría de los pobladores; así como el traje tradicional que portan la mayoría de las mujeres.

En la zona se practica la religión católica, con fuerte influencia en la mayoría de sus costumbres e inclusive de su vida cotidiana. Esta labor de formación pastoral ha sido conducida desde hace muchos años desde la misión jesuita localizada en Bachajón.

La Sociedad de Producción Rural El Zapote Santa Elicea, se conformó a partir de un proceso permanente de lucha por la tierra; a pesar de que el poblado contaba con un documento de mercedes real que data de 1752 y que le reconocía el derecho a ocupar las tierras circundantes al poblado original, a la comunidad en su conjunto se le dotó sólo hasta 1948 con 2,000 has. como ejido, sin obtener ninguna ampliación después. Esto a diferencia de muchas otras comunidades en la región que al obtener la dotación como Bienes Comunales fueron acreedores a una mayor cantidad de tierras.

La falta de credibilidad en el gobierno provocó que muchos pobladores no se incluyeran en el censo básico que se integró para obtener la dotación. Este hecho representó que en el momento de la formación del ejido, muchos quedaron fuera; adicionalmente a esto, las condiciones topográficas de la zona, con altas pendientes, representó que de la distribución de las 20 has. para cada ejidatario, éstos sólo

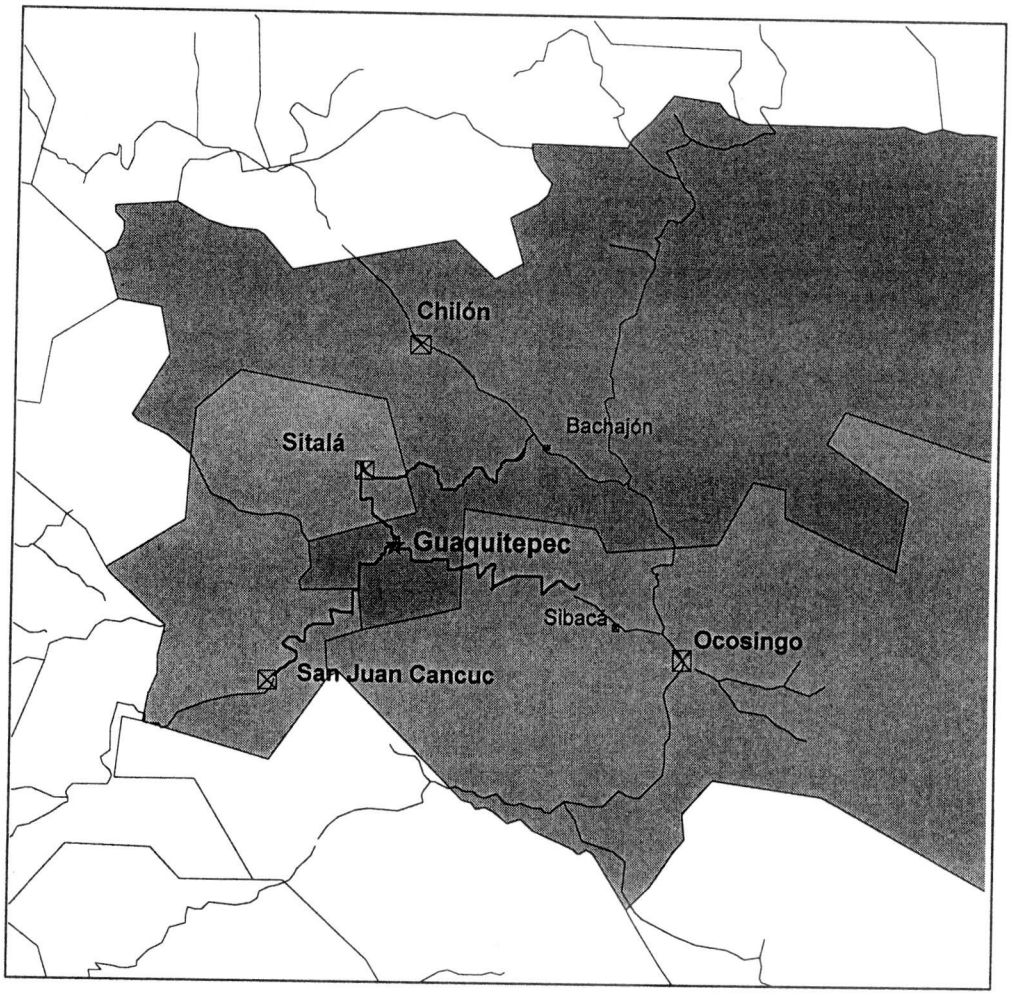
recibieran en promedio 8 has. de tierras cultivables en regulares condiciones, las demás correspondían a zonas con pendientes muy altas, difíciles para sembrar milpa.

Este es un aspecto fundamental para el desarrollo económico de la comunidad. Rápidamente las nuevas generaciones empezaron a demandar tierras, lo que provocó una intensificación del uso de los suelos, con su consecuente degradación. De igual forma favoreció el jornaleo y el rentismo con los finqueros que durante muchos años fueron paulatinamente ocupando las mejores tierras de la región. Maurer (1984) señala que ante la escasez de tierras cultivables, unas 20 familias emigraron a terrenos nacionales de la Selva Lacandona.

En esta perspectiva, muchos hijos de ejidatarios tuvieron que desarrollar una intensa lucha por conseguir nuevos terrenos. Esta lucha significó engaños, luchas internas, trámites constantes a la ciudad de México y Tuxtla Gutiérrez. Después de mucho sacrificio, la comisión de la SPR de El Zapote Santa Elicea, con el apoyo de los padres Jesuitas, consiguió comprar un rancho en 1990 para empezar a trabajar las milpas, la ganadería, el café y la apicultura que heredaron de la finca que adquirieron. Poco a poco fueron comprando más terrenos hasta que completaron 346 has. A partir del movimiento zapatista en las Cañadas, el gobierno les entregó las últimas 176 has.

La Sociedad agrupa a 60 productores, que compiten por las tierras con otros grupos organizados -hijos de ejidatarios- dentro de las misma comunidad, lo cual ha significado graves confrontaciones y problemas internos.

Mapa no. 1
Ubicación geográfica de la comunidad de Guaquitepec



Simbología

- Cabecera Municipal
- ☆ Area de trabajo
- Caminos
- División municipal



Regiones de Chiapas

Fuente: Carta geográgica de Chiapas, 1991 LAIGE-ECOSUR

3.2.2. Naturaleza y fines de la organización

Paralelamente al proceso de lucha por la tierra, la SPR ha puesto especial atención en resolver los problemas de salud y de educación de la comunidad. En este sentido y como parte del acompañamiento de los jesuitas, se ha desarrollado un trabajo intenso durante muchos años en la formación de promotoras de salud, que coordinan las actividades en torno a la clínica de la comunidad, actividad que continúa a pesar de que recientemente (3 años) se instaló una Unidad Médica Rural del IMSS-Solidaridad, que cuenta regularmente con un médico-pasante.

En el terreno de la educación, también el grupo ha mantenido una actitud de búsqueda de alternativas, descontentos con las diferentes experiencias desarrolladas a partir de los modelos educativos que no corresponden a su realidad. Nuevamente con el apoyo de los jesuitas lograron asesoría y financiamiento de una organización no gubernamental. Durante muchos años, el Dr. Maurer ha dedicado parte importante de sus estudios al problema de la educación indígena. La crítica fundamental que realiza se centra en torno a que: "La educación indigenista, tal como se lleva a la práctica en la actualidad, tiende a destruir los valores indígenas sin llegar a imbuirle tampoco los de la cultura nacional."

En el proceso de gestión en torno a la problemática de la educación, consiguieron a finales de 1995 con el apoyo del Patronato Pro Educación Mexicano

A.C. la instalación de una secundaria basada en un modelo alternativo de educación indígena, que pondera los aspectos de dignidad y autonomía como ejes fundamentales del proceso educativo. Finalmente, en 1996 se establece una Escuela de formación de Maestros Comunitarios a partir de un bachillerato, que pretende formar profesores bajo la construcción de una propuesta educativa alternativa.

En este sentido podemos identificar que la Sociedad de Producción Rural El Zapote Santa Elicea se ha planteado como ejes fundamentales del desarrollo:

- La lucha por la tierra, conceptualizada como la base material y cultural para su desarrollo;
- el acceso a una educación alternativa que revalore su cultura;
- la atención a la salud, a partir de un proceso de formación de promotoras;
- consolidación y diversificación de sus sistemas productivos; y
- consolidación de la organización social como elemento de cohesión a partir del cual se estructuran sus propuestas de desarrollo.

3.2.3 La propuesta de capacitación y formación

A finales de 1995, el grupo promotor de la escuela planteó la necesidad de capacitar a los padres de los hijos que estaban estudiando en la secundaria, en las diferentes actividades productivas que desarrollaban, para lo cual hicieron una

propuesta asesorados por el Patronato, para conseguir los recursos necesarios para implementarlo; mismos que se obtuvieron a principios de 1996 con la Asociación Alemana de Educación para Adultos.

El Patronato se puso en contacto con nosotros y la primera actividad que se realizó fue integrar un diagnóstico participativo, a partir de los siguientes elementos:

· Identificar las actividades reales y potenciales;

· priorizar las actividades;

· hacer recorridos de campo a las parcelas;

· problematizar, y

· definir alternativas de solución.

Una base importante para definir la estrategia de trabajo con el grupo fue, sin lugar a dudas, la experiencia que se había desarrollado durante 1994 y principios de 1995 en el Instituto Nacional Indigenista, elaborando el proyecto y fungiendo como director del Centro Estatal de Capacitación Indígena (CECI), en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas.

La evaluación que elaboramos a finales de 1994 fue muy clara: teníamos que superar las acciones de capacitación que habíamos implementado hacia procesos más amplios de formación social.

En el CECI, a pesar de que durante los eventos habíamos diseñado dinámicas participativas que motivaran a los diferentes participantes a entender los planteamientos centrales de los cursos, el impacto era relativo, ya que al regresar a sus comunidades aún les faltaban elementos para concretizar las propuestas que llevaban. Por el contrario, los cursos que organizábamos en las comunidades generaban un mayor sentido de responsabilidad y de solidaridad entre los participantes. El intercambio de sus experiencias los motivaba a superar sus limitaciones y la búsqueda conjunta de alternativas los comprometía con su trabajo. En ese momento, descubrimos que teníamos que trabajar fuertemente en la revisión y actualización metodológica de las formas tradicionales de capacitación que se habían implementado en las acciones de desarrollo comunitario.

La falta de estrategias y metodologías para la capacitación de grupos indígenas y campesinos en general era evidente. Para cada tema, implicaba hacer un diseño metodológico nuevo que garantizara un mejor entendimiento para los grupos con que trabajábamos. Por citar un ejemplo concreto, cuando iniciamos cursos sobre Derechos Humanos, invitamos a abogados de la Comisión Nacional de Derechos Humanos para que diera a algunas pláticas, pero la forma en que daban sus explicaciones y los ejemplos que utilizaban, estaban siempre referidos a situaciones que se desarrollaban en el medio urbano o a palabras técnicas que los participantes no entendían.

Otro cuestionamiento importante era: "¿Dónde están los promotores que durante más de cuarenta años ha "formado" el INI?" Fuera de los que se habían "institucionalizado" y de alguna forma ladinizado, no existía -ni existe- una estructura comunitaria que reflejara el trabajo impulsado durante muchos años por esta institución. Era evidente que se ha privilegiado, -no sólo por el INI, sino por la mayoría de las instituciones de gobierno y ONGs- la cantidad, por encima de la calidad en las acciones de capacitación.

Sobre estas bases nos planteamos buscar superar muchos de los problemas que habíamos detectado en las acciones que anteriormente habíamos impulsado. Guaquitepec representó por tanto una importante oportunidad para poner en práctica lo que pensábamos.

A partir de las propuestas planteadas por los productores de la SPR se conformaron grupos de trabajo para cada actividad (café, básicos, miel y ganado) y se estructuró un programa de capacitación y de formación en función de los principales problemas detectados. En este sentido, partíamos de lo que tenían y no de lo que les faltaba.

Los objetivos iniciales que se plantearon para la capacitación son:

Objetivos de la capacitación

Generales

- Implementar acciones de formación social para el desarrollo, que posibiliten el fortalecimiento y consolidación de la estrategia productiva de la SPR El Zapote-Santa Elicea a partir de la reconversión hacia formas de manejo sostenido de los recursos.

- Promover el desarrollo de acciones de análisis y de reflexión a través de intercambios de experiencias y actividades de capacitación con los productores de la SPR, que posibiliten la consolidación de su proceso organizativo y amplíen sus capacidades en la formulación de estrategias de desarrollo.

Particulares

- Implementar acciones de capacitación en apoyo a la efectiva operación y administración de sus proyectos productivos.

- Fomentar de manera particular la reflexión sobre la importancia del manejo sostenido e integral de los recursos naturales.
- Apoyar y promover acciones que conduzcan a la recuperación y difusión de los aspectos culturales del grupo en sus manifestaciones económicas, sociales, artísticas, etc.
-

- Apoyar el desarrollo de conocimientos, capacidades y habilidades en el grupo para que puedan planear, administrar, ejecutar y evaluar sus programas o proyectos.

- Promover a través de las acciones de capacitación, la participación activa, decidida y comprometida de todos los miembros en el funcionamiento interno de su organización.[4]

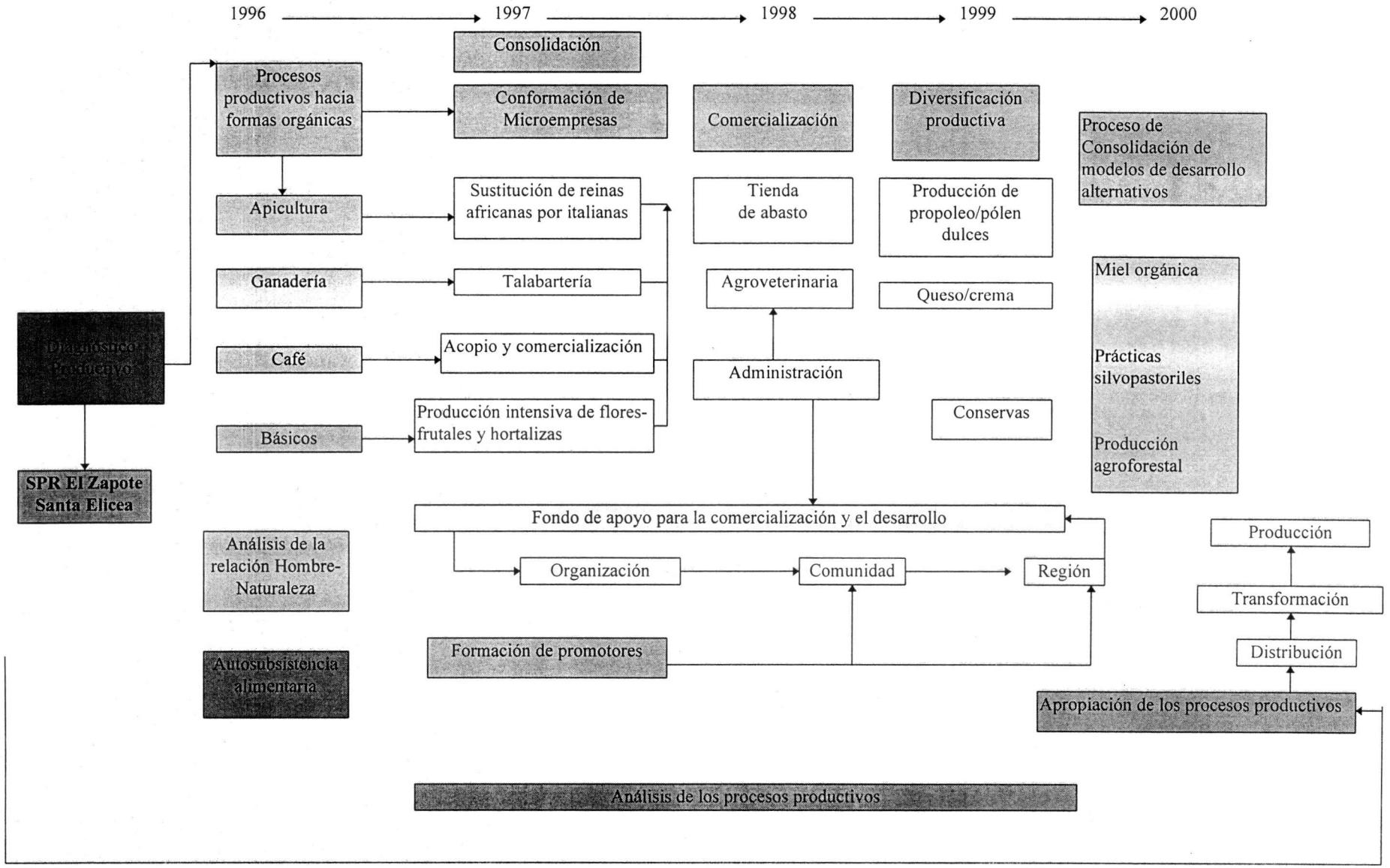
3.2.4 Estrategia de trabajo

La estrategia de trabajo se planteó a partir de la necesidad de consolidar el proceso de formación de productores, utilizando el método de la capacitación participativa, pero además considerando a ésta como un proceso educativo permanente. La base metodológica del planteamiento era la de generar mecanismos de construcción de alternativas y propuestas con la participación activa, crítica y reflexiva de los sujetos, a partir de su realidad.

A partir de la elaboración del diagnóstico de las actividades productivas de la Sociedad de Producción Rural (SPR), se conformaron grupos de trabajo para cada sistema productivo. Los problemas identificados sirvieron de base para la definición de la currícula que definía los contenidos a desarrollar durante las acciones de capacitación que se estructuraron.

[4] Los objetivos corresponden a los planteados en el proyecto elaborado para el Patronato Pro Educación Mexicano A.C. a principios de 1996.

Cuadro No. 13 Concepto Global del Proyecto de capacitación y formación en Guaquitepec



Cada dos meses aproximadamente, de acuerdo al desarrollo de las actividades productivas, se realizaron curso - talleres con una duración de dos días y medio, donde conjuntamente con los productores, se analizaba y discutía sobre los diferentes problemas que enfrentaban y en sus parcelas se realizaban las prácticas culturales propuestas. Para cada evento, se diseñaba entre los técnicos (un ingeniero agrónomo, un veterinario y un profesionista del área social) la planeación de las actividades de capacitación donde se ponderaba el uso de dinámicas de reflexión. En este sentido, más que transmitir conocimientos, los cursos buscaban desarrollar una actitud crítica de los sujetos para la toma de decisiones.

De igual forma, se realizaron intercambios de experiencias y giras educativas con otros grupos campesinos de la región que ya habían avanzado en la reconversión de sus sistemas hacia formas orgánicas de producción, para motivarlos y demostrarles la viabilidad de las propuestas. Entre cada curso, los productores realizaban actividades complementarias para la aplicación práctica de los contenidos desarrollados. Para cada grupo, se elaboraron planes de trabajo y se discutió el diseño de modelos experimentales para tratar de solucionar los problemas productivos que ellos identificaban como los más importantes.

Lo fundamental de la propuesta metodológica es que la capacitación se estableció como un proceso sistemático de análisis y reflexión sobre su situación para posibilitar una actitud crítica de los sujetos en la toma de decisiones.

Para cada grupo se nombraron responsables que coordinaban las actividades de seguimiento y vigilaban el cumplimiento de los acuerdos tomados. Como parte del proceso de formación se realizaron de manera permanente reuniones con todos los socios de la SPR, para evaluar el proceso organizativo y diseñar las estrategias de desarrollo. En este sentido se realizaron varios talleres sobre organización social, planeación y formulación de proyectos. Durante los eventos, se realizaron acciones de evaluación de los trabajos, para valorar los avances, identificar los problemas y analizar el papel que han jugado tanto los productores como los técnicos.

3.2.5. Evaluación de las acciones

Los avances obtenidos durante la primera etapa (1996-1997), han sido significativos. En las diferentes actividades los grupos han mantenido una participación activa -y creciente- y han logrado desarrollar acciones concretas para mejorar los sistemas productivos. Algunas de estas actividades son:

- Trabajos de conservación de suelos en sus parcelas, como barreras vivas y muertas, terrazas individuales y de banco, así como la introducción de plantas aboneras para el mejoramiento de la fertilidad y el control de la erosión.

- La construcción de viveros individuales y uno colectivo para la reforestación, renovación de sus cafetales, construcción de cercos vivos y diversificación de árboles de sombra.
- El manejo y control de enfermedades en bovinos y abejas.
- La incorporación de abejas reina italianas fecundadas, para combatir la africanización de sus apiarios.
- La construcción de aboneras para mejorar la fertilidad de sus suelos en sus principales cultivos.
- El diseño de modelos experimentales para la definición de técnicas para resolver sus principales problemas productivos.
- La elaboración de planes de reconversión tecnológica.
- La integración de un Fondo de Apoyo a la comercialización y el desarrollo de su organización.
- El establecimiento de microempresas campesinas financiadas con sus recursos (de talabartería, una tienda de abarrotes, una tienda de productos agroveterinarios, producción de hortalizas y flores).

En este sentido, los objetivos y las metas planteadas al principio del proyecto han sido ampliamente cubiertos e inclusive rebasados. Es decir, sólo con el apoyo de los técnicos en los procesos de capacitación y una dotación de herramientas y equipo básico, se dieron pasos fundamentales para la consolidación de las actividades productivas en la perspectiva de la reconversión tecnológica hacia formas de manejo

de sus recursos, se formaron cuadros locales que manejan ampliamente las técnicas, se generó una mayor confianza de los productores en su capacidad para resolver sus problemas, se consolidó la organización social, se sentaron las bases para lograr un fondo interno de financiamiento de sus proyectos de desarrollo y actualmente están en operación varias microempresas financiadas con sus recursos y apoyos complementarios.

3.3. Definición de nuevos marcos metodológicos para la capacitación

3.3.1. Capacitación o formación

¿Cómo desarrollar habilidades que propicien un aprendizaje más perdurable y significativo y de mayor uso en la toma de decisiones y en la solución de problemas relacionados con las situaciones que el individuo afronta en su interacción con el medio?

¿Cómo modificar actitudes de los sujetos que posibiliten una participación responsable, crítica y autocrítica en las acciones de desarrollo?

Las respuestas a estas dos preguntas, sin lugar a dudas, constituyen parte de los principales retos actuales que enfrentan, no sólo las instancias promotoras de acciones de desarrollo, sino en general aquéllas vinculadas a procesos educativos en sus diferentes niveles.

Como hemos venido señalando, a pesar de que algunos programas de capacitación para el desarrollo rural y social se han planteado como objetivos la participación, la organización y solidaridad, la reducción de la dependencia, el cambio en las relaciones sociales y económicas, la iniciativa, motivación y liderazgo, y la creación de conciencia crítica, poco han avanzado. La mayoría de los programas supedita los criterios de evaluación en los elementos de cambio cuantitativo y no en función de la consolidación de los procesos de participación social, autogestión y formación social.

No existe en este contexto una claridad de lo que representa la participación social, falta una definición clara que permita valorar los alcances de la misma. La mayoría de los casos se convierten en simples mecanismos de consulta que no logran desarrollar la reflexión crítica de los sujetos.

Los diferentes capítulos desarrollados con anterioridad dan muestra clara de la necesidad de superar las limitaciones metodológicas en que se encuentra actualmente la capacitación en los programas de desarrollo. La vulgarización del método ha derivado en relacionar a la misma con cursos aislados que difícilmente logran impactar en la modificación de las actitudes de los sujetos. Es indudable que debemos avanzar en un replanteamiento del esquema metodológico. Las propuestas surgidas desde las nuevas teorías sobre desarrollo que cuestionan fuertemente la predominancia de las visiones materialistas y los aportes de los plantemientos de los sujetos sociales dan elementos fundamentales para avanzar en esta necesaria redefinición. La capacitación debe transformarse hacia propuestas de formación de sujetos que posibilite cambios reales en los procesos de desarrollo.

3.3.2. Principios metodológicos de la formación social para el desarrollo

La formación social para el desarrollo busca superar las formas en que se ha desarrollado las estrategias limitadas de capacitación y de extensionismo tradicionales, hacia la consolidación de modelos educativos no formales que ponderen el papel de los

sujetos como agentes de cambio para el desarrollo; pretende traspasar las paradojas del tiempo-efecto, dependencia-autonomía y cualitativo-cuantivo en los programas (COSUDE, 1991).

El concepto de formación social para el desarrollo busca recuperar los elementos de cambio en el potencial que representa la capacidad de los individuos para lograr las transformaciones de su situación de vida, en la medida en que éstos se reconocen, y que se constituyen -adicionalmente a todos los aspectos externos- en los sujetos del desarrollo.

El método que se propone por tanto, se basa en un proceso de reflexión y análisis sistemático y permanente donde se privilegia la participación de los involucrados, quienes van aportando sus ideas, opiniones, experiencias y conocimientos para **construir** un nuevo conocimiento colectivo que, previamente consensado, permita generar propuestas y alternativas para transformar su realidad hacia mejores condiciones de vida y trabajo. El método parte de cada realidad particular, y desde ahí va construyendo, con la aplicación de diversos instrumentos metodológicos, un código de entendimiento común.

La contraparte en los programas de desarrollo y capacitación se ha limitado a una aparente búsqueda del crecimiento en autonomía, profundizando la dependencia financiera, técnica, social e inclusive cultural. La viabilidad del desarrollo es autonomía adquirida, apropiada y conquistada en donde los logros obtenidos se transforman en beneficios duraderos.

Partiendo de estos elementos básicos, podemos avanzar en la construcción del concepto de formación social para el desarrollo, definido por los siguientes aspectos elementales que los diferencian de las estrategias de capacitación:

• La formación social para el desarrollo se estructura como un proceso de construcción de nuevos conocimientos, que se establece a partir de la integración de una currícula; es decir, cubre fases lógicas de enseñanza - aprendizaje que van de lo simple a lo complejo, y son estructuradas en tiempos no definidos. La capacitación aborda temarios preestablecidos con tiempos determinados.

• El desarrollo curricular se define a partir de las condiciones concretas en las que se sitúan los individuos, se aplica en la realidad misma y presupone formas permanentes de autoevaluación y seguimiento. La capacitación abstrae a los individuos de su realidad y predetermina contenidos.

• La formación social para el desarrollo debe generar productos concretos - materiales y subjetivos- al lograr la modificación de las actitudes y la apropiación de conocimientos que permitan logros duraderos.

· La formación social debe posibilitar "incrementar en las organizaciones campesinas su capacidad de identificar y analizar la problemática en que están inmersos y de asumir su participación como determinante en la transformación de su realidad; fortalecer su unidad para enfrentar y superar organizadamente los obstáculos que los

mantienen marginados y, finalmente, ha de crear las condiciones necesarias para que se apropien de los contenidos que requieren para realizar exitosamente sus proyectos" (SEDESOL, 1992), ampliando así su capacidad de concertación y gestión con las instancias gubernamentales, financieras y comerciales con las que establecen relaciones.

Los programas de formación deben basarse en la participación activa de las organizaciones, en el diseño, la programación, la operación y evaluación de las acciones de capacitación.

Se define participativa en tanto que busca que los individuos jueguen un papel preponderante: van aportando sus ideas, opiniones, experiencias y conocimientos para ir construyendo un nuevo conocimiento colectivo.

Es importante revisar las características del método de capacitación participativa que se constituyen en elementos de soporte de la propuestas de formación social:

- Es un proceso de aprendizaje grupal.

- Es una experiencia de aprendizaje colectivo que toma en cuenta las experiencias individuales.

- Es un proceso que parte del análisis de las experiencias y conocimientos que posee el grupo en ese momento sobre la realidad de la que se trata.

• El conocimiento se genera con base en la aportación de experiencias e información que sobre la realidad vierte el grupo.

• Las experiencias y conocimientos individuales son socializados y compartidos por todos, lo cual da lugar a que se constituya un conocimiento común.

• La entrada de nuevos conocimientos es analizada por todos, y la utilidad de los mismos se determina en la medida en que puedan dar respuesta a la problemática que se comparte.

· Este método se fundamenta en las características del método de aprendizaje en el adulto.

Por lo tanto el conocimiento de lo cotidiano deberá articularse con el conocimiento que deriva de la reflexión teórica, convirtiéndose así en el punto de partida para la construcción de un nuevo conocimiento. Este conocimiento se construye socialmente por los sujetos en una acción colectiva y con sentido crítico, es decir, entre mayor sea la relación que el educando encuentre entre aquello que estudia y su vida presente, pasada y futura, mayor será su empeño y dedicación por conocer: "...no basta adquirir conocimientos (saber), tampoco basta ejercitarlos (saber hacer), es necesario el análisis crítico, interpretativo que se logre en un nivel de apropiación que posibilite una alta capacidad de transferencia y de recreación de esos saberes."

Los métodos y formas de capacitación desarrollados en la actualidad no deberán considerarse como esquemas acabados. En el ámbito rural, la transferencia real del conocimiento adquiere vital importancia para garantizar procesos efectivos de formación y autoformación social. En este sentido, la diversidad, riqueza y creatividad para la aplicación y el desarrollo de nuevas estrategias -a partir de una constante evaluación- será punto de referencia necesario que permita de manera constante depurar y perfeccionar los instrumentos, los mecanismos y las estrategias de capacitación.

Retomando las propuestas de Zemelman (1992), el planteamiento metodológico busca desarrollar "aquellas formas de razonamiento que lleven a delimitar universos de observación, capaces de servir de base para determinar opciones de teorización, o bien para definir prácticas sociales alternativas que sean objetivamente posibles". Así, continuando con el análisis de Zemelman, el movimiento no se concibe como realidad ya construida, sino más bien, como una construcción que se aprehende en tanto constituyéndose, por lo que la historia es la construcción objetivamente posible de los actores sociales.

Si bien dentro del planteamiento metodológico de formación aparecen de manera reiterada los postulados freireanos de la educación popular, las propuestas derivadas de las teorías sobre la constitución de nuevos sujetos sociales permiten superar el marcado dogmatismo revolucionario que aparece como un elemento que desvía las posibilidades de acceder a una criticidad de los sujetos al externalizar y justificar su situación actual en función del "otro".

De manera pragmática podríamos decir que las propuestas educativas que se proponían desde los espacios alternativos, precisamente cargaban de igual forma con el peso estructuralista de la visión marxista-leninista de la transformación social. Lo cual les impedía formular de manera clara una revisión interna de su papel. El dogma revolucionario eran los bueyes que jalaban a la carreta en los procesos educativos. Bajo la nueva perspectiva planteamos que los bueyes debemos colocarlos detrás del proceso, por lo tanto la constitución de sujetos sociales abre la posibilidad de una nueva criticidad en donde el otro no es el enemigo a vencer en las estrategias de transformación social, sino también el "yo" aparece como base fundamental en la permanente revisión de las prácticas sociales que dan un mayor sentido de viabilidad a estos procesos de transformación. La identificación del potencial de cambio en lo cercano, en lo controlable, en lo perceptible, en lo propio, en lo construido, se constituye sin lugar a dudas en una nueva dimensión de trabajo.

Los principios sobre los cuales podemos construir nuevas bases metodológicas en el impulso de los procesos socioeducativos son:

a) Nueva criticidad de los sujetos

Se refiere a la necesaria modificación de las actitudes que asumen los sujetos sociales al no reconocer las limitaciones, deficiencias y errores cometidos en las acciones que promueven. Es decir, justifican de manera reiterativa las fallas de los agentes externos con los que se relacionan y no logran interiorizar y asumir la "parte" de responsabilidad que a ellos les corresponde.

b) Lo lúdico como forma de abstracción de la realidad

Para lograr un marco de análisis crítico y autocrítico en las acciones que desarrollan los sujetos, lo lúdico ofrece una enorme riqueza de posibilidades. El juego como estrategia educativa permite crear ambientes y condiciones favorables que pueden "abstraer" a los sujetos de su realidad. La abstracción posibilita a los sujetos poder verse en ella misma desde afuera.

c) Utilización de marcos referenciales

Otro componente que puede ayudar a modificar de manera positiva la actitud de los sujetos sociales en los procesos de formación social es la utilización de marcos referenciales o comparativos de su realidad. Estos referentes posibilitan al sujeto enfrentarse a sí mismo. El reconocer que otros sujetos en condiciones similares han logrado avances importantes en sus esfuerzos de desarrollo, despoja a los grupos sociales de condicionantes preestablecidas por ellos mismos, que se convierten en barreras insuperables, hasta no ver de manera directa que otros sujetos las han superado.

d) Construcción del conocimiento

El único conocimiento verdadero, útil, transformador, crítico, es aquél que ha sido construido de manera individual y colectiva por los sujetos. La estrategia de capacitación y formación corresponde a formas de comunicación y de transmisión de mensajes. La construcción del conocimiento implica reconocer e incorporar lo perceptible, lo viable, lo cercano, lo posible visto por los sujetos sociales, como lo importante en el proceso educativo. En la medida que identifiquemos, utilicemos y apliquemos estos elementos

como la base para la construcción de los contenidos y la currícula, podremos avanzar en la construcción de conocimiento.

La formación social es crecimiento de autonomía, es responsabilidad y solidaridad social, es apropiación de los procesos productivos, es potenciar la capacidad humana para afrontar la resolución de sus propias necesidades.

3.3.2. La propuesta metodológica y dos posibles marcos referenciales de operación.

El apartado anterior propone diferentes criterios que incorporan nuevos elementos en la necesaria redefinición de los marcos metodológicos y conceptuales de la capacitación y formación. De igual manera, el análisis que se realiza sobre la caracterización de las diferentes estrategias de capacitación y transferencia tecnológica, que se implementaron en la Selva Lacanona a finales de los 80 y principios de los 90, señala que las mismas corresponden a propuestas asistencialistas y extensionistas que no lograron impactar de manera significativa en las estrategias productivas y de desarrollo de la población.

Las evaluaciones de los programas (SEDESOL-GTA, 1992, 1993 y 1994) mostraron de manera contundente, no sólo las limitaciones que existen en los marcos metodológicos con que operaron los proyectos, sino también, otros elementos como: la falta de continuidad de las acciones, el retraso con que se ejercían los recursos, el difícil acceso a las comunidades, el exagerado paternalismo con que se implementaban las actividades, la falta de coordinación interinstitucional y organizativa, que en su conjunto determinaron el fracaso de la mayoría de los programas.

El replantemiento metodológico no es, por tanto, suficiente para mejorar las condiciones en que operan los proyectos, así como sus resultados. Existen otros elementos -como los señalados anteriormente- que también pueden ser parte de las

causas que originan los impactos tan limitados en las acciones de desarrollo que se promueven.

El enorme aparato burocrático del Estado, así como su marcada ineficiencia operativa, han demostrado su incapacidad para conducir, en este caso, las estrategias productivas y de desarrollo de las comunidades y de la región.

La coyuntura de la crisis que vive actualmente la Selva Lacandona ha abierto posibilidades importantes de participación de nuevos agentes, como son las organizaciones no gubernamentales. Así mismo, ha dinamizado y abierto una nueva discusión sobre el papel que los diferentes grupos sociales deberán jugar en la búsqueda de mejores oportunidades de desarrollo. Finalmente, también ha cuestionado duramente las formas en que se establecen las relaciones entre el Estado, los indígenas, los grupos campesinos y la sociedad en general, lo cual es sin duda el centro de atención de la controversia en el proceso de negociación hacia la búsqueda de una solución al conflicto armado.

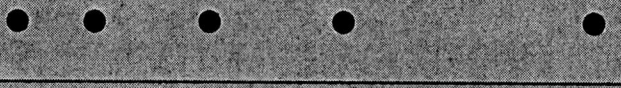
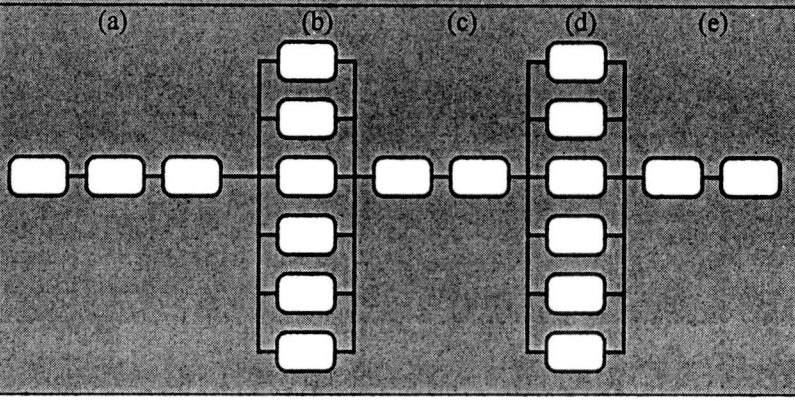
La necesidad de construir nuevos marcos de referencia para la operación de estrategias de capacitación y formación en el contexto de programas de desarrollo para la zona, no se considera de ninguna manera como el único aspecto que resolvería en sí mismo el complejo reto del desarrollo en la Selva Lacandona; sino, más bien, se plantea proponer nuevos elementos que puedan ser retomados por los diferentes

agentes que están participando en este importante esfuerzo de redefinición de las condiciones para el desarrollo y transformación de la región.

A diferencia de las innumerables discusiones teóricas que se han realizado y que explican de manera clara los distintos problemas de la zona, lo que se busca en este subcapítulo es aportar nuevas estrategias, complementarias a los esfuerzos que se están realizando, que puedan ser interpretadas y llevadas a la práctica por quienes están comprometidos con el desarrollo de la región.

Para explicar los dos posibles marcos de referencia en que se pueden aplicar los planteamientos metodológicos desarrollados anteriormente, nos apoyaremos en el siguiente esquema. Es importante aclarar que difícilmente el cuadro en sí mismo nos muestra la totalidad de los elementos asociados a la propuesta, por lo que sólo lo utilizaremos como referencia para intentar aclarar los planteamientos centrales de la misma:

Cuadro No. 14 Marcos referenciales de la capacitación

Estrategia	Esquema metodológico
Asistencia técnica	
Capacitación	
Capacitación y formación	
Formación	

El cuadro intenta esquematizar la forma en que se implementan las diferentes estrategias de capacitación. En la primera fila, los puntos corresponden a cómo la asistencia técnica atiende de manera aislada los problemas específicos que enfrentan los grupos sociales. Este hecho, implica la permanente dependencia que se genera del grupo hacia el técnico, en tanto que no existe una intencionalidad de transmitir conocimiento. Cuando aparece otro problema, nuevamente se requerirá de los "conocimientos" del agente externo en un proceso cíclico que posibilita mantener y profundizar la dependencia.

La segunda fila, trata de ejemplificar la forma en que se implementan las acciones tradicionales de capacitación; en este caso los rectángulos representan los momentos de intervención con el grupo a partir de ejercicios estructurados (cursos), que si bien tienen la intención de transmitir conocimiento, no preven una articulación entre los diferentes momentos y, lo que es más grave, no vinculan los conocimientos a la realidad de los sujetos, por lo cual su impacto en la modificación de comportamientos y actitudes se ve limitado.

La tercera fila señala la ruta seguida en la experiencia implementada con el grupo de productores de la comunidad de Guaquitepec, la cual se explicó de manera más detallada en el apartado correspondiente. Incorpora la necesaria vinculación y la retroalimentación permanente entre los diferentes momentos de intervención con el grupo y su realidad. Parte del análisis de su contexto y se propone una estrategia de construcción conjunta de las oportunidades de transformación que van de lo simple hacia lo complejo. En este sentido, no se incorpora ningún elemento nuevo si no se ha logrado superar las limitantes que se van presentando en el proceso. El marco de definición de oportunidades queda supeditado siempre a las posibilidades reales de los productores para apropiarse de los elementos externos que surjan como propuestas del análisis crítico de su realidad. Existe una direccionalidad, aunque ésta no es preestablecida. El camino se determina de acuerdo con el proceso de evaluación y de construcción de nuevas oportunidades de transformación. Se define la dimensión de lo potencial y/o lo viable sobre el cual se actúa y se evalúa de manera permanente.

La última fila muestra una estrategia más compleja de interacciones entre los sujetos (grupos sociales), su entorno social y ambiental, y los agentes externos. Se fundamenta en la lógica de la propuesta de capacitación y de formación, es decir recupera los planteamientos fundamentales de esta estrategia, así como los criterios señalados en el subcapítulo anterior (nueva criticidad, lo lúdico, la utilización de marcos referenciales y la construcción del conocimiento).

Adicionalmente a esto propone la organización del proceso socioeducativo en diferentes etapas de construcción y revalidación del conocimiento que se va generando.

El planteamiento surge como parte de la discusión que se aborda en esta investigación para definir una marco metodológico alternativo que dé validez a los criterios formulados, pero también como una propuesta a incorporarse dentro del Bachillerato Técnico Bivalente Bartolomé de las Casas que opera actualmente en Guaquitepec. Por tanto, puede aplicarse en la conformación de centros de formación campesina, o bien como parte de la currícula de centros educativos que busquen implementar una estrategia alternativa.

La pregunta central es: "¿Cómo vinculamos una propuesta educativa o de capacitación y formación con el proceso de desarrollo de una comunidad o región?" Siguiendo los diferentes elementos analizados a lo largo de la investigación, es

evidente que tiene que ver con la forma en que nos aproximamos a la realidad de los sujetos para que de ahí se inicie la reflexión y de hecho partir de esa realidad para construir conjuntamente las alternativas de transformación de la misma. Una segunda reflexión es: "¿Cómo identificamos la dimensión de lo viable-cercano, para determinar las posibilidades reales de transformación de las condiciones de vida de los sujetos y de sus procesos productivos, respetando las expectativas de los mismos en función de sus marcos culturales?"

Una de las principales limitantes es que, frente a una diversidad de sistemas de producción y de procesos de desarrollo, se priorizan áreas temáticas que pueden ser la base para la integración de la currícula. La primera idea fue hacer una lista de las diferentes actividades productivas que son relevantes para el proceso de desarrollo para la comunidad y la región. Es decir: café, producción de básicos, ganadería bovina y apicultura. Para el proceso formativo, esto implica un esfuerzo muy grande para abarcar las diferentes líneas, por lo que se modificó la estrategia de un modelo temático, por uno que no segmente la realidad de los sujetos sino que la aborde de manera integral. En este caso, la capacitación no se da de manera diferente para campesinos cafetaleros, ganaderos, apicultores, etcétera, sino que el grupo está integrado de manera plural e indistinta.

La reflexión condujo a la estructuración de un modelo, como lo muestra la última fila, en donde se plantean cinco diferentes etapas en el proceso formativo.

(a) Esta primera etapa se plantea como un tronco común en donde se analizan diferentes conceptos sobre desarrollo, sujetos sociales, organización social, sistematización de experiencias y diagnósticos participativos, lo cual busca establecer una marco teórico conceptual mínimo.

(b) En un segundo momento se plantea la necesaria vinculación de los participantes con diferentes experiencias positivas que se estén implementando en la región y que puedan servir como referentes cercanos a su realidad en el proceso de formación. Tales son el café orgánico, las prácticas agrosilvopastoriles, las microempresas campesinas, la organización de mujeres, la apicultura orgánica, los procesos organizativos, los derechos humanos, etcétera. La vinculación no se da solamente con un sentido de apropiación de nuevas tecnologías, sino de reconocimiento de valores y reflexión sobre su propia realidad.

(c) La tercera etapa se constituye como un ejercicio de sistematización de las diferentes experiencias a partir del intercambio de conocimientos adquiridos entre los participantes del proceso.

(d) La cuarta etapa, plantea el "regreso" a la realidad concreta de los sujetos para establecer un marco comparativo que les permita evaluar las posibilidades de implementación de acciones que enriquezca las propuestas productivas y de desarrollo.

(e) Finalmente, para completar un ciclo se implementan acciones tendientes a incorporar los elementos aprehendidos en el proceso de vinculación con las experiencias exitosas a partir de los elementos que le ofrece su realidad.

Es importante señalar que la estructura de las dos últimas propuestas metodológicas buscan solamente servir como marco referencial para adecuar los planteamientos a las condiciones específicas en que trabajan los diferentes agentes promotores del desarrollo. De ninguna manera son "recetas" que hay que seguir al pie de la letra.

Una dinámica grupal implementada por Servicios de Educación de Adultos (SEDAC, 1992) para la alfabetización de habitantes en el Valle del Mezquital en Hidalgo, da cuenta clara de los principales retos que enfrenta actualmente la capacitación y educación en el medio rural. La dinámica se basa en la conformación de un grupo que se sienta de manera circular; a cada participante se les entrega una hoja y lápiz. Paralelamente se prepara una hoja con un ideograma chino que representa una clave. Para iniciar, se cuenta la historia de un emperador chino que tiene a todos los presentes encerrados en prisión. Uno de los prisioneros logra encontrar la clave para abrir la puerta de la prisión y escapa. Preocupado por sus compañeros intenta comunicarles la clave describiéndola verbalmente. Como hay un muro intermedio y guardias en la prisión, los prisioneros no pueden hablar entre ellos, ni preguntar al compañero liberado; sólo pueden escucharlo. El prisionero que logra reproducir la clave queda libre. Se pide un voluntario que hará el papel del prisionero que escapó, y se le pide que se siente de espaldas hacia sus compañeros y se le entrega el ideograma chino. Posteriormente se le pide que lo describa fielmente y de la manera que quiera, a

sus compañeros para que lo puedan reproducir cada uno en su hoja. Al terminar la descripción se comparan los dibujos y se inicia la reflexión.

Una de las conclusiones más importantes que aporta la dinámica es que los resultados obtenidos (las reproducciones de los prisioneros) no dependen de que si el que describe la clave es un campesino o un catedrático universitario. Esto demuestra claramente que la falla en el proceso de transmisión del mensaje, no está necesariamente en la incapacidad de comunicarse del que describe, sino en el modelo mismo de comunicación, que en este caso es el verbal, y que además es eminentemente unidireccional.

A través de este ejercicio podemos entender de manera más objetiva la necesidad de revalorar la importancia que juegan las formas, instrumentos, técnicas, dinámicas, estrategias y, en general, las propuestas metodológicas que utilizamos en los procesos educativos cuando trabajamos con adultos -y evidentemente con los niños-.

Cuando inicié la discusión, una de las preocupaciones principales a resolver era tratar de entender de manera más clara lo que denomino "la caja negra" del proceso socioeducativo y que en este caso constituye precisamente las metodologías de la capacitación. Es decir, las maneras en que enviamos y recibimos mensajes cuando

establecemos formas de interacción con grupos sociales en programas de desarrollo o simplemente de capacitación.

Una siguiente línea de investigación tiene que ver necesariamente con el diseño metodológico específico para desarrollar estas experiencias educativas, para posteriormente evaluarlas y hacer las modificaciones necesarias a las mismas. La estructura del modelo y los principios metodológicos señalados, pueden ser sin duda una base para replantear los esquemas viciados de capacitación que se implementan en el contexto de los programas de desarrollo.

Lo paradójico en las acciones de desarrollo es que no está plenamente reconocida la dimensión de los procesos socioeducativos como parte fundamental en las mismas, lo cual posibilitaría sin lugar a dudas más que capacitar gente, **formar los nuevos sujetos para el desarrollo**.

CONCLUSIONES

La metodología de la capacitación y formación

Los elementos cualitativos -actitudes, sentimientos, formas de percibir su entorno, las perspectivas de cambio, los intereses personales y de grupo, lo significativo en el marco de la cultura de los diferentes grupos sociales- constituyen una base fundamental para reestructurar las estrategias de capacitación hacia procesos formativos más amplios que recuperen el potencial humano de los individuos. La capacitación en su esquema más tradicional -cursos y talleres- se encuentra efectivamente atrapada en sus limitaciones metodológicas. Pondera la transferencia de conocimientos y habilidades que generalmente no coinciden ni con las condiciones objetivas en las que se desenvuelven los sujetos -contexto socioeconómico-, ni con los marcos culturales de valores e intereses que posibiliten la incorporación del criterio de percepción de sus expectativas.

Las formas en que se han implementado las acciones de capacitación en el medio rural, han transitado por las más diversas propuestas metodológicas. La mayoría de las mismas han estado influidas de manera importante por las concepciones tradicionales de la educación, en donde el papel del capacitador ocupa la parte dinámica en la acción educativa. Las estrategias de capacitación no han logrado integrarse como una parte fundamental en el acompañamiento a los procesos de desarrollo impulsados por las diferentes instancias que lo promueven. Éstas se

estructuran más como elementos aislados, sin secuencias lógicas, fuera de la realidad de los individuos y sin una base real que las vincule a la problemática que enfrentan los grupos sociales.

Los criterios propuestos en el capítulo anterior (nueva criticidad de los sujetos, lo lúdico como forma de abstracción de la realidad, la utilización de marcos referenciales, la construcción de conocimientos), así como los marcos para la operación de propuestas de formación, constituyen en este sentido avances importantes en la clarificación del **cómo** reestructuramos las metodologías de la capacitación, para transitar hacia procesos formativos de sujetos sociales más amplios.

Las nuevas teorías que se están desarrollando en torno al papel de los sujetos sociales en los procesos de desarrollo, pueden ser sin duda aportes fundamentales para avanzar en esta construcción metodológica. El reconocimiento del hecho de que los grupos sociales representan construcciones históricas particulares que a su vez se constituyen en producentes de realidad, despoja a los mismos del marcado determinismo social en que se mueven muchas corrientes de pensamiento. Los sujetos se crean a sí mismos, transforman su entorno, y son influenciados por elementos externos a los cuales responden de manera diferenciada.

Los programas de desarrollo implican necesariamente formas de interacción entre los agentes externos y los grupos sociales beneficiarios; estos mecanismos de

interacción corresponden a lo que denominamos "caja negra", la cual hace referencia a las diferentes metodologías y estrategias que implementamos.

La vinculación supone la "transmisión" de una propuesta -entendida como un proyecto- que es llevada al grupo; éste no recibe pasivamente y en su totalidad los elementos que componen el proyecto, sino que adecua los planteamientos y los reinterpreta según sus posibilidades y sus condiciones objetivas.

En la medida en que entendamos cómo se da este proceso de reinterpretación, podríamos ajustar las formas en que promovemos las acciones de desarrollo. De esta forma no entraríamos en contradicción con las estrategias, las expectativas y capacidades de los sujetos sociales, en sus esfuerzos por transformar su situación de vida, sino que nos podríamos sumar a este esfuerzo. De manera simple: "no nadaríamos contra la corriente, sino que iríamos a favor de la misma", en la medida en que reconozcamos las estrategias sociales y culturales de organización para el desarrollo.

Bajo este planteamiento, los proyectos no serían sólo instrumentos aislados del desarrollo comunitario que buscan incorporar cambios tecnológicos o materiales para beneficio de los habitantes, sino que también podrían posibilitar cambios cualitativos en las actitudes de los pobladores que generen una mayor confianza y responsabilidad. Pero precisamente, faltan métodos de trabajo para el apoyo de un incremento de responsabilidad.

Lo paradójico en las acciones de desarrollo es que no está plenamente reconocida la dimensión de los procesos socioeducativos como parte fundamental en las mismas, lo cual posibilitaría sin lugar a dudas que, más que capacitar a gente, se **formará los nuevos sujetos para el desarrollo**.

Las estrategias de capacitación en la Selva Lacandona

Los programas de desarrollo impulsados en la región a finales de la década de los 80 y principios de los 90, estuvieron fuertemente influenciados por la política conservacionista impulsada desde el Estado. De igual forma, el periodo coincide con el auge de las corrientes ecologistas y el impulso a las "ecotécnias" que generaron diferentes contradicciones entre los intereses, las expectativas y las percepciones de los pobladores, con las distintas visiones institucionales. Adicionalmente a esto, la falta de un marco metodológico apropiado que facilitara los procesos de participación social y de capacitación, de formación y de transferencia de las tecnologías propuestas; así como las difererentes deficiencias operativas y administrativas de los programas, derivaron en el fracaso de la mayoría de los mismos. Profundizaron la dependencia de los grupos hacia los recursos institucionales, crearon divisiones, generaron desconfianza y no modificaron de manera sustancial la situación de vida de los habitantes de la región.

Nuevos agentes y nuevas actitudes han aparecido en la escena. Las organizaciones no gubernamentales y las organizaciones sociales deben revalorar los errores cometidos para avanzar en la construcción de nuevos marcos metodológicos que posibiliten cambios positivos en las tendencias de desarrollo en la región.

El Estado mismo debe replantearse las formas de vinculación con los sujetos sociales. La manifestación de la crisis de desarrollo que marcó el levantamiento zapatista debe posibilitar a los agentes involucrados establecer un nuevo pacto social que posibilite nuevas oportunidades de transformación de la zona. Mantener los mismos círculos viciosos no hacen otra cosa que postergar y profundizar las contradicciones actuales.

La propuesta metodológica

A pesar de que la experiencia desarrollada en la comunidad de Guaquitepec, con la Sociedad de Producción Rural "El Zapote Santa Elicea" lleva relativamente poco tiempo de implementarse, ha mostrado resultados positivos. El esfuerzo sistemático de reflexión y el análisis conjunto con los productores ha sido una base importante. El reconocimiento de los elementos de contexto (culturales, económicos, sociales, ambientales y políticos) ha permitido partir de la realidad del grupo, para que en función de la misma, se construyan de manera conjunta las diferentes alternativas.

La metodología no es un fin, es un medio que ha posibilitado avanzar en la definición de nuevas oportunidad es de desarrollo, basadas en sus expectativas.

Los principios metodológicos desarrollados y los marcos referenciales para la operación de programas de formación son apenas una pequeña base para la construcción de las propuestas socieducativas específicas que se requieren para modificar las formas tradicionales en que operan. El reto está claro: en la medida en que reconozcamos a la capacitación que acompaña los procesos de desarrollo, como un proceso socioeducativo, avanzaremos en este esfuerzo de formación social para el desarrollo.

BIBLIOGRAFIA

AGUILAR, Rubén, 1991. Los efectos de la crisis y el futuro de la educación de adultos. En: Antología del Curso-Taller "Sistematización de proyectos en el campo de la educación comunitaria: reflexiones sobre la práctica, Coordinado por: Imelda Herrera y María Elene Avila, en agosto de 1996, CREFAL, Pátzcuaro, Michoacán.

ALVAREZ, Amelia, 1990. Diseño cultural: Una aproximación ecológica a la educación desde el paradigma histórico-cultural. Centro de Investigaciones para la Educación y el Desarrollo Humano, En Infancia y aprendizaje, 51-52, pp. 41-77

ANGULO, C. Alejandro y José de Jesús Lomelí Peña Coordinadores, (s/f). Modelo alternativo de desarrollo rurla integral sostenible "Enfoque Manantlán" .Documento fotocopiado, pp. 17-26.

ARIZPE, Lourdes *et al,*1993. Cultura y cambio global: Percepciones sociales sobre la deforestación en la Selva Lacandona, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM-.Grupo Editorial Miguel Angel Porrúa, México, D.F. pp. 230.

BANCO DE MÉXICO, 1985. Manual de Asistencia Técnica Integral. Banco de México, México, D.F.

BARTRA, Armando, 1993. Son los campesinos las infanterías del ecocidio o pueden ser impulsadores de un desarrollo con salud ambiental? En Memoria del Taller: Políticas hacia una agricultura campesina sustentable. 1 y 2 de julio de 1993. RIAD, Documento de trabajo No. 6, México D.F.

BIFANNI, P. 1993. "Desarrollo sostenible, población y pobreza: algunas reflexiones conceptuales". En Memorias del Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental, Universidad de Guadalajara, México.

BUCKLES D. (ed) 1993. Gorras y sombreros: Caminos hacia la colaboración entre técnicos y campesinos, México D.F. CIMMYT.

BUNCH, Rolando, 1988. Doz mazorcas de maíz. Una guía para el mejoramiento agrícola orientado hacia la gente. Traducción de Angel Roldán, Vecinos Mundiales, Portland, Oklahoma, pp. 268

CADENA, F. 1983. "Conocimiento de la realidad, educación, organización popular y otros procesos sociales desde la perspectiva de la instrumentación de la investigación participativa". En: La investigación participativa en América Latina. Antología CREFAL, Patzcuaro, Michoacán, pp. 161-168

CALIVA, E. Juan, 1987. La extensión rural y el desarrollo del agro: Una alternativa pragmática para una situación de crisis. Programa de Cooperación Técnica de la FAO, Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe, p. 54

CALVILLO, M. y A. Favela, 1995. Los nuevos sujetos sociales: una aproximación epistemológica. (Documento fotocopiado) (Sin datos complementarios)

CARABIAS, Julia, 1990. Hacia un manejo integrado, En Revista Ciencias, Número Especial 4, 1990, Grupo de Difusión, Depto. de Física, Facultad de Ciencias, Centro de Ecología, UNAM, México, D.F.

CARDENAL, FERNANDO, 1994. La renovación necesaria: desarrollo humano. En: Revista Envio Revista de la Universidad Centroamericana de Managua, Nicaragua, Año 13-Número 153, Octubre de 1994 pp.13-18.

CÁRDENAS, Oralia y Salvador García, 1992. Autodidactismo solidario. Una experiencia en el Valle del Mezquital.Servicios de Educación de Adultos, A.C. SEDAC, segunda edición, México, D.F., p. 163.

CELORIO, E. 1992. Sistema de capacitación campesina para programas de desarrollo rural. COSUDE, Tegucigalpa, Honduras.

CEPAUR, 1986. Desarrollo a escala humana. Una opción para el futuro. CEPAUR, Santiago de Chile, pp. 94.

CESE, 1997. Contribuciones educativas para sociedades sustentables. Centro de Estudios Sociales y Ecológicos, A.C., Pátzcuaro, Michoacán, 174 pp.

COSUDE, 1991. Viabilidad de proyectos de desarrollo. Lineamientos básicos y tansformación práctica. Dirección de Cooperación Suiza al Desarrollo y la Ayuda Humanitaria, Berna Suiza.

DE LA GARZA, T. Enrique 1992. Los sujetos sociales en el debate teórico. En: Crisis y sujetos sociales en México, Coordinador Enrique de la Garza, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, UNAM, México, D.F. Volúmen 1, pp. 15-53.

DEL RIO, Pablo y Amelia Alvarez, 1985. La influencia del entorno en la educación: la aportación de los modelos ecológicos. En Infancia y aprendizaje, 29, pp. 3-32.

DE SHUTER, Anton, 1982. Extensión y capacitación reurales. Editorial Trillas-SEP, México, D.F. 121p. Manuales para educación agropecuaria. Extensión y capacitación, No. 53)

DE VOS, Jan. 1988. Viajes al desierto de la soledad. Cuando la Selva Lacandona aún era selva. Secretaría de Educación Pública, CIESAS, México, D.F. 323 p.

DURAND, P. Víctor M. 1992. Sujetos sociales y nuevas identidades En: Crisis y sujetos sociales en México Coordinador Enrique de la Garza, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, UNAM, México, D.F. Volúmen 2, pp. 587-606.

DURAND, P. y Cuellar V, M. A. 1989. "La teoría sobre las clases y sujetos sociales: un acercamiento crítico y un intento de reformulación En: Clases y sujetos sociales, un enfoque crítico comparativo, Universidad Nacional Autónoma de México- Instituto de Investigaciones Sociales.

ENVIO-UCA, 1994. "Hablan las otras voces del planeta" En : Revista mensual de la Universidad Centroamericana de Managua, Nicaragua. Diciembre de 1994. Año 13-Número 155. pp. 44-55.

ESPINOSA, JUAN G., 1993. Economía, Autogestión y Desarrollo, En: A. Colomer (Coord.) Sociedad Solidaria y Desarrollo Alternativo, Fondo de Cultura Económica, México, D.F.

FREIRE, P.,1991. Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural. Siglo Veintiuno Editores, México, D.F. pp. 109

FOUCOULT, Michael, 1985. "Cómo se ejerce el poder" En: La cultura en México. Suplemento de Siempre, México, 13 de marzo de 1985.

GOBIERNO DEL ESTADO DE CHIAPAS, 1990 . Propuesta del Plan de manejo de la Reserva Integral de la Biósfera Montes Azules, Gob. del Estado, Dir. De Programas Especiales, Tuxtla, Gtz. Chis.

GOBIERNO FEDERAL, 1995, Chiapas: Acciones emergentes en la zona de las Cañadas-Tojolabal. Gobierno Federal, (documento fotocopiado)

GONZALEZ Pacheco, Cuauhtémoc, 1983. Capital extranjero en la Selva de Chiapas 1863-1982. Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F. pp.205.

IICA-IDE-Banco Mundial s/f. Elementos para programar, ejecutar y evaluar actividades de capacitación. Servicio especializado I: Capacitación, educación y comunicación.

INCA-Rural-SARH,, 1982. Desarrollo Rural y capacitación: Una propuesta metodológica alternativa. Proyecto de capacitación y organización para el desarrollo rural, SARH/INCA RURAL/PNUD/FAO, Tomo I y II, México, D.F.

INCA-Rural-SARH, s/f. Los técnicos y promotores rurales en el proceso de modernización del campo mexicano. México, D.F. (Fotocopiado)

INI-SOLIDARIDAD-INCA-RURAL, 1994. ¿Cómo diseñar un evento de capacitación? Fondo Regional de Solidaridad para el desarrollo de los Pueblo Indígenas, Instituto Nacional Indigenista, p.88 (Serie Formación de instructores)

KAY, CRISTOBAL, 1993. Estudios de desarrollo, neoliberalismo y teorías latinoamericanas, en Revista Mexicana de Sociología Jul-Sep. 1993, Año LV7Num. 3, UNAM, México, D.F.

KLEYMEYER,Chuck. "Qué es desarrollo de base?" en Desarrollo de base.Revista de la Fundación Interamericana, Vol. 15, No. 1, 1991, pp. 38-39.

LACKI, P. s/f . Desarrollo agropecuario: De la dependencia al protagonismo del agricultor. Oficina regional de la FAO para América Latina y el Caribe.
Serie: Desarrollo Rural No. 9

LAHERA, E., *et al* 1995. "Una síntesis de la propuesta de la CEPAL. En: Revista de la CEPAL, no. 55, abril de 1995. pp. 8-25

LEVINS, Richard, (s/f). La ecología en el periodo especial. Documento fotocopiado. La Habana, Cuba.

LONDOÑO, José Luis, 1995. Pobreza, desigualdad, política social y democracia. Departamento Técnico de América Latina Bamco Mundial. Ponencia presentada en Río de Janeiro en la Conferencia Anual del Banco Mundial.

LOPEZ, O. 1992. Diagnóstico, planeación, ejecución evaluación y seguimiento de cursos de capacitación. Propuesta metodológica enfocada a pedagogos. Tesis de Licenciatura, UNAM-ENEP Acatlán, México, D.F.

MAURICIO, L. Juan Manuel. 1985. Lacandona: Una incorporación anárquica al desarrollo nacional. CIES-PRI, San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

MAURER, Eugenio, 1984. Los tseltales. ¿Paganos o cristianos? Su religión ¿Sincretismo o síntesis?.Centro de Estudios educativos, A.C. México, D.F. pp.504

MAURER, Eugenio, 1978. La educación bilingue en un poblado de Chiapas-México. Centro de Estudios Educativos A.C. México, D.F. Documento mecanografiado, pp 41.

MONCAYO, R. 1991. Lecturas de Extensión: Los campesinos y la participación. Proyecto de Desarrollo Forestal Participativo en los Andes, Editora Luz de América, Quito, Ecuador.

MUENCH, Pablo, 1992. Desarrollo sustentable: consideraciones críticas. Texto de la conferencia presentada durante la III Semana de investigación científica de la UNACH-SEP en Tuxtla Gtz. Chiapas el 8 de abril de 1992. (Documento fotocopiado)

MURO Bowling, Pedro. 1992. Problemas del campesinado y desarrollo rural alternativo. Ensayos 1981-1987. Universidad Autónoma de Chapingo, pp.186.

PIPITONE, Ugo, 1996. "Crecimiento y distribución del ingreso en América Latina: un nudo irresuelto". En : Comercio Exterior, julio de 1996 pp. 514-522

PROVENCIO, E. y Julia Carabias, 1992. El enfoque del desarrollo sustentable. Una nota introductoria. En Revista Latinoamericana de Economía. Problemas del Desarrollo, Vol. XXIII, Oct.-Nov., 1992, No. 91, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM (tema L 13)

PNUD, 1994. Informe sobre desarrollo humano 1994. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Fondo de Cultrua Económica. México, D.F. pp.131

RAMOS, M. y J. Manuel Mauricio, 1990. Propuesta de Conservación y desarrollo en la Selva Lacandona. Banco Mundial-SEDUE, San Crsitóbal de las Casas. (Documento fotocopiado)

RECHY M. Mario, 1994. Todo en México es Chiapas o de cómo y porqué una insurrección campesina puso en crisis al estado nacional. CIESTAAM- Universidad Autónoma de Chapingo.

REYES R. María E., 1992. El reparto de tierras y la política agraria en Chiapas 1914-1988. CIHMECH-UNAM México, D.F.pp. 161

RODILES, R.1995. Conservación y desarrollo en las Cañadas, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, Tesis de maestría, México, D.F.

RUBIO, Maura y Ma. Pureza Carbajal, Coordinadoras, 1990. Nuevas alternativas en educación de adultos. Fundación Friedich Ebert e Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México, pp. 274.

SAGAR, 1996. Síntesis metodológica para iniciar la operación del sistema nacional de capacitación y extensión rural integral. Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural. (Documento fotocopiado)

SARH, 1984. Desarrollo Rural Integral de la Selva Lacandona. Dra. Rosario Casco Montoya, Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, Comisión del Plan Nacional Hidraúlico, México, D.F. p. 138

SACHS Wolfang, (s/f). Arqueología de la idea del desarrollo 2 ¡No somos pobres! somos tepiteños" En Opciones, sin datos. pp.5-6.

SALDIVAR, A. y Arturo Arreola, 1997. Colonización y desarrollo en la Frontera Sur. Perspectivas de un modelo en crisis. En: Colonización, cultura y sociedad. Xochitl Leyva y Gabriel Ascencio Editores, Universidad de Ciencias y Artes del Estado de Chiapas

SALDIVAR, A. y Arturo Arreola, 1995. La participación comunitaria: una alternativa metodológica de planeación socioeconómica regional. Tesis de licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, D.F.

SEDESOL, 1992. La concepción de la capacitación en el proceso de planeación participativa. Dirección General de Organización Social, México, D.F. , pp. 14. (Documento fotociado)

SEDESOL -GTA, 1993. Memoria del curso-taller: Planeación participativa para el desarrollo. Grupo Técnico de Apoyo al Subcomité especial del COPLADE para la Selva Lacandona, evento coordinado por Antonio Saldívar Moreno. (Documento fotociado)

SEDUE-PASECOP, 1992. Diagnóstico socioeconómico de la Selva Lacandona. Bases para la planeación regional, Programa de Asistencia Social, Servicios Comunitarios y Prestaciones Sociales, Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología. (Documento fotocopiado)

SEMARNAP-RECEPAC, 1997. Memorias "Primer encuentro nacional de promotores/capacitadores campesinos para el desarrollo sustentable, Centro de Educación y Capacitación para el Desarrollo Sustentable CECADESU-SEMARNAP, México, D.F.

TAPIA, Gonzálo, 1993. Hacia un desarrollo agrícola estratégico: el debate en torno a la sustentabilidad. En RIAD al DIA, No. 4, Sept-Oct. de 1993, pp. 5-7.

TUDELA, Fernando, 1993. La sustentabilidad: Un concepto y su posible uso práctico, En: RIAD, 1993, Políticas hacia una agricultura campesina sustentable. Memoria del Taller: Políticas hacia una agricultura sustentable, Documento de trabajo No. 6, México, D.F.

TELLEZ Kuenzler, L; 1994. La modernización del sector agropecuario y forestal, México D.F. , Fondo de Cultura Económica.

VALENCIA, G. 1990. Educación de adultos y promoción social, notas de discusión. En: Nuevas alternativas en educación de adultos, Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México y Fundación Friedich Ebert, Maura Rubio y Ma. Pureza Carbajal, coordinadoras, Toluca, Edo. México. pp. 61-68

VARIOS, 1994. "Hablan las otras voces del planeta" En revista: Envío Revista de la Universidad Centroamericana de Managua, Nicaragua, Año 13-Número 155, Diciembre de 1994 pp 44-55.

VEGA, R., 1997. El movimiento Campesino a Campesino de México y Centroamérica. Red de Alternativas Agroecológicas de México. En: Memorias "Primer encuentro nacional de promotores/capacitadores campesinos para el desarrollo sustentable, Centro de Educación y Capacitación para el Desarrollo Sustentable CECADESU-SEMARNAP, México, D.F.

WAGNER, Carlos, 1995. Los retos del desarrollo social. Fotocopiado del Centro cívico de Solidaridad A.C. pp. 8-10

WATERS, F. William, 1991. Movimientos sociales: un breve análisis de la literatura y perspectivas para la investigación. En: Alasru Asociación Latinoamericana de Sociología Rural, Boletín, No. 14, 1991, Buenos Aires Argentina.

WERNER, David y Bill Bower,1992, Aprendiendo a promover la salud. Fundación Hesperian y Centro de Estudios Educativos, A.C.; Palo Alto California, 640 págs.

YURJEVIC, Andrés, (s/f). Marco conceptual para definir un desarrollo de base humano y Ecológico, En: Agroecología y desarrollo, CET-CLADES, Chile, pp. 2-15.

ZEMELMAN, Hugo y Guadalupe Valencia, 1990. Los sujetos sociales: Una propuesta de análisis, En: Acta Sociológica, Vol. III, No. 2, mayo-agosto de 1990. Coordinación de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, México, D.F. pp 89-101.

ZEMELMAN, Hugo, 1989. De la historia a la política. La experiencia de América Latina. Siglo XXI Editores, Univerisdad de las Naciones Unidas. Biblioteca América Latina: actualidad y perspectivas.

ZEMELMAN, Hugo, 1992. "La totalidad como exigencia del razonamiento crítico". En: Los horizontes de la razón. Dialéctica y apropiación del presente. COLMEX, A.C. México, pp. 47-77.

Informes y expedientes técnicos revizados

INI, 1994. Proyecto: Capacitación comunitaria en Salud. Instituto Nacional Indigenista- Centro Coordinador Indigenista Santo Domingo, Chiapas.

INI, 1992. Proyecto: Medicina preventiva y curativa. Instituto Nacional Indigenista-Centro Coordinador Indigenista Ocosingo, Chiapas.

INI, 1994. Proyecto: Asistencia médica (medicina externa). Instituto Nacional Indigenista- Centro Coordinador Indigenista Tojolabal-Las Margaritas, Chiapas. Expediente técnico

SDRyE, 1992. Proyecto: Centro de Desarrollo Comunitario para la Selva Lacandona. Secretaría para el Desarrollo Rural y Ecología, Gobierno del Estado de Chiapas, (Documento fotocopiado)

SEDESOL -GTA, 1992, 1993 y 1994. Resultados de la evaluación de los Programas Operativos Anuales del Programa de Conservación y Desarrollo de la Selva Lacandona 1992, 1993 y 1994, Secretaría de Desarrollo Social, Grupo Técnico de Apoyo al Subcomité especial del COPLADE para la Selva Lacandona (Documento fotocopiado)

SEDESOL -GTA, 1994. Programa de Conservación y desarrollo de la Selva Lacandona. Informe de actividades del Grupo Técnico de Apoyo al Subcomité especial del COPLADE para la Selva Lacandona 1991-1994, Documento fotocopiado.

SEDESOL -GTA, 1993. Programa de Conservación y desarrollo de la Selva Lacandona. Dictámenes técnicos del subcomité especial del COPLADE para la Selva Lacandona, Documento fotocopiado.

SEDESOL -GTA, 1993. Programa de Conservación y desarrollo de la Selva Lacandona. Memorias de los talleres de coordinación institucional para el seguimiento y planeación em Marqués de Comillas, Grupo Técnico de Apoyo al Subcomité especial del COPLADE para la Selva Lacandona, Documento fotocopiado.

SEDUE-PASECOP, 1992. Expediente técnico del programa de asistencia social, servicios comunitarios y prestaciones sociales. Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología.


TESIS
ENCUADERNACIONES
Palma Norte No. 417
Desp. 104 Centro
México, D.F.
(entre Donceles
y Rep. de Cuba)
Tel. 518-41-75